



Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales
Programa Uruguay

Maestría en Educación, Sociedad y Política

Promoción: 2018 - 2020

Las Becas Mtro. “Julio Castro” otorgadas a estudiantes de Magisterio y su
relación con el desempeño académico del estudiantado: ¿un ejemplo de
igualdad en el acceso a estudios terciarios?

Tesis para obtener el grado de Maestría en Educación, Sociedad y Política

Presenta

Silvana María Rasedo Bettiato

Directora de Tesis: Dra. Jeisil Aguilar Santos

Montevideo, diciembre 2020

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a Flacso (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales) por brindarme la oportunidad de perfeccionarme a nivel profesional y personal en lo vinculado con la Enseñanza y las distintas políticas educativas desarrolladas en Uruguay y toda Latinoamérica. Pudiendo a su vez realizar, un análisis comparativo con otras realidades educativas diferentes a la educación uruguaya, habilitando espacios de discusión que permitan una mirada crítica de nuestro quehacer docente.

Además, este agradecimiento se extiende a la Dirección del IFD de Salto “Rosa Silvestri”, Prof. Shirley Ferreira y a todo el funcionariado, los docentes de las distintas áreas del saber y sus principales protagonistas como lo son los estudiantes de magisterio. Que con interés y disposición dedicaron de su tiempo para brindar datos en la concreción de dicha investigación.

Por otro lado y en lo estrictamente académico reconozco con gratitud, la valiosa asesoría por parte de la tutora Dra. Jeisil Aguilar que con gran responsabilidad, amabilidad y compromiso atendió a todas las demandas inclusive con una premura a destacar.

En lo personal, le dedico un reconocimiento a aquellos que de manera incondicional han acompañado este tránsito de dos años de estudio que por sus exigencias, también requieren de postergaciones, como lo es a la familia. Y por supuesto, a aquellas amigas incondicionales que siempre están acompañando con la sapiencia de la experiencia, por ello le dedico un espacio especial a mis entrañables amigas Laura Obrer y Serrana Mañosa.

RESUMEN

En esta tesis de investigación se analizará la relación entre la Becas de estudio Mtro. Julio Castro para estudiantes de Magisterio y el desempeño académico de sus beneficiarios/as en el IFD de un departamento del interior. Intentando establecer con este trabajo, si la misma faculta la igualdad de acceso a estudios de nivel terciario a los/as jóvenes, o si en realidad existen otras condicionantes. Para valorar la incidencia que han tenido las becas Mtro. Julio Castro, se trabajará sobre la población de beneficiarios con el fin de caracterizar qué aspectos socio-económico-culturales se tienen en cuenta para su otorgamiento. Este abordaje permitirá relacionar aspectos concernientes con el desempeño académico de los/as becarios, previo al otorgamiento y posterior al mismo. También, se pretende identificar qué aspectos de las dimensiones socio-económico-culturales inciden en los procesos de formación y en los resultados académicos de los/as estudiantes subsidiarios del sistema de becas. Se trabajará con todos los estudiantes subsidiarios de las becas Julio Castro dentro del período 2016 – 2019, en un IFD del departamento del interior, ya que, tendríamos una cohorte de egresados que usufructuaron y egresaron con la ayuda de la misma. Se realizará entrevistas a docentes de las distintas áreas como: lenguas, matemáticas, ciencias de la educación, artística, ciencias naturales y sociales, de los alumnos becados para poder recoger y contrastar datos obtenidos en los documentos (escolaridad, parciales, exámenes), que reflejan el desempeño académico del estudiante de Magisterio. Los resultados concluyentes, han sido producto de la aplicación de técnicas de investigación como, la entrevista, la encuesta y el análisis documental.

Palabras Clave: Becas Mtro. Julio Castro, desempeño académico, igualdad de acceso, factores socio-económico-culturales.

ABSTRACT

The aim of this research study is to analyze the relationship between the “Mtro. Julio Castro” scholarships for pre-service teachers and their performance at the IFD of an interior department. This study focuses on the idea that those scholarships may provide students with equal access to tertiary level studies or if there are other variables affecting their performance. To assess the incidence of the Mtro. Julio Castro scholarships on the grantees, the study analyzes the social, economic and cultural characteristics of them. This approach allows the research to relate different aspects related to the academic performance of the grantees, prior and after getting the scholarship. This approach also identifies what aspect of the socio-economic-cultural dimensions influence the process of learning and the academic results of the grantees. The population of the study includes all the students who have been awarded the Julio Castro scholarship between 2016 and 2019 in an IFD of the department of the interior. Those students constitute a cohort of certified teachers who got the scholarship and receive the economic support of the grant. Interviews to professors from different areas such as: language, mathematics, methodology, art, science and social sciences, as well as to students who have been grant recipients were conducted to collect and contrast with administrative data got from the Teacher Training Institute documentation (school records, exams and grades). The documentation evidenced the academic performance of the pre-service teacher. The concluding results are the result of the research techniques such as the interview, the polls and document analysis.

Key words: Mtro. Julio Castro scholarships, academic performance, equal access, socio-economic-cultural factors.

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	ii
RESUMEN	iii
ABSTRACT	iv
ÍNDICE DE TABLAS	vii
ÍNDICE DE GRÁFICOS	viii
INTRODUCCIÓN	9
Problema de Investigación	19
Objetivos	19
General:.....	19
Específicos:	20
Preguntas relativas a los objetivos	20
CAPÍTULO I: MARCO TEÓRICO.....	21
1.1) Antecedentes.....	21
1.2) Breve revisión histórica sobre las becas a nivel terciario en el Uruguay.....	26
1.3) Consideraciones teóricas acerca del desempeño académico	30
1.4) La Educación terciaria como garante de equidad.....	33
CAPÍTULO II: MARCO METODOLÓGICO.....	36
2.1) Enfoque metodológico y tipo de investigación	36
2.2) Población.....	43
2.3) Definición y operacionalización de las variables objeto de estudio	44
2.4) Métodos, técnicas e instrumentos	45
2.5) Limitaciones o problemas encontrados.....	50
2.6) Implementación de los instrumentos	50
CAPÍTULO III: ANÁLISIS DE RESULTADOS.....	52
3.1) Caracterización del proceso de otorgamiento de las becas en sus dimensiones social-cultural y económica desde el inicio del año lectivo (marzo-abril 2019), hasta inicio del año siguiente (marzo 2020).	
3.2) Desempeño académico antes y después del otorgamiento.	62
3.3) Reconocer los aspectos que emergen de las dimensiones socio-culturales y económicas, cómo influyen en los procesos y en los resultados.....	75
CONCLUSIONES	94
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.....	101
ANEXOS.....	105
Anexo 1: Entrevista	105
Anexo 2: Guía de observación.....	107
Anexo 3: Análisis de documentos.....	107
Anexo 4: Encuesta a becarios vía online.....	108

Anexo 5: Gráficos y Tablas.....112

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: Variables y dimensiones	44
Tabla 2: Incidencia de la beca en la carrera de Magisterio	57
Tabla 3: Medios de sostén de los/as becarios/as	62
Tabla 4: Tabla de encuesta online a estudiantes Preguntas IV, V y VI.....	115

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1: Edades de los/as becarios/as	112
Gráfico 2: Medios de traslado de los/as becarios/as	112
Gráfico 3: Auto-evaluación de lo aprendido en términos de competencia (Pregunta VII)	112
Gráfico 4: Uso de las tecnologías para el aprendizaje	113
Gráfico 5: Requisitos para mantener la Beca Mtro. Julio Castro	113
Gráfico 6: Presentación a exámenes (nov- dic 2018 a ejercicio 2019, hasta abril 2020).....	113

INTRODUCCIÓN

El rendimiento académico en la educación superior parece representar tanto dentro de la realidad latinoamericana como mundial algo valioso, debido a la actividad que se percibe en el sector universitario o de formación terciaria, en el contexto de una sociedad representada por el vertiginoso desarrollo del conocimiento, la facilidad en la transmisión de la información y las rápidas transformaciones de las estructuras sociales. Por lo que, en ese contexto adquiere valor el capital humano en toda sociedad y esto siempre va en estrecha vinculación con los resultados e investigaciones sobre el rendimiento académico de los/as estudiantes universitarios y/o superior.

Dentro de la gestión de la educación pública terciaria, se encuentran el programa de becas para la formación de futuros profesores, maestros, maestros técnicos y de primera infancia. En los distintos programas de becas se encuentran aquellas que son específicas de determinada carrera, como lo son las becas “Mtro. Julio Castro”, aunque todas ellas dependen del Fondo de Solidaridad como máximo prestador. Específicamente las becas de estudio “Mtro. Julio Castro”, son una subvención educativa para estudiantes de Magisterio (Web: <https://becas.fondodesolidaridad.edu.uy/becas-julio-castro-magisterio>). El análisis y el estudio en profundidad del problema, suponen al abordar las condicionantes que potencian los procesos formativos de las personas becarias. Las cuales estarán reflejadas en sus desempeños académicos, pero que pueden dar lugar a otros emergentes no esperados, además de lo que ya significa como acompañamiento económico-social en el transcurso de la carrera.

Esta tesis considera oportuno el análisis de las relaciones existentes entre el beneficio en sí y los desempeños de sus beneficiarios/as, por lo que es pertinente investigar los procesos educativos de los mismos, ya que son recurrentes los problemas para poder sostenerla. El poder sostener la beca requiere de un esfuerzo que se materialice y se ajuste a los parámetros establecidos, donde los alumnos no siempre logran ese cometido. El no cumplir los requisitos del 60% para 1° y 2°, y el 70% para 3° y 4°, en algunos estudiantes representa un esfuerzo que dadas sus condicionantes, se traduce en frustración por no alcanzar con sus objetivos. Debido a que desde el inicio de las becas Mtro. Julio Castro, se vienen repitiendo situaciones de tensión frente a la pérdida de becas, donde se evidencian situaciones de desilusión y decepción en estudiantes, desencadenando muchas veces en el abandono.

Dentro de las categorías registradas para su estudio se encuentra el rendimiento académico de las personas becadas de nivel superior, que requiere indefectiblemente abordar la cuestión de la calidad de la educación en cursos terciarios, puesto que es un indicador que permite un acercamiento a la realidad educativa de la formación docente en el Uruguay. En relación a calidad de la educación superior, se producen diferentes discusiones que se hacen en el sector público, en cuanto a la correspondencia costo beneficio social. Y esto ha despertado a las autoridades de la educación un interés particular por los resultados académicos de sus estudiantes. Los resultados obtenidos, han obligado a las autoridades de la educación a desarrollar y desplegar herramientas sólidas, que se han constituido en la base para construir indicadores que orienten a la toma de decisiones en la educación superior. El desarrollo de los distintos programas de becas ha permitido mantener y sostener la calidad educativa de aquellos/as estudiantes que transitan por la formación terciaria.

El desempeño académico del estudiante permite conocer el número de variables que se ponen en juego como, lo son la calidad y la equidad de la educación superior pública, ya que aportan elementos significativos que trascienden el ámbito institucional y sobre todo, cuando es el Estado el que invierte. La mayor parte de estudios e investigaciones sobre rendimiento académico en la educación superior, son de índole cuantitativa, donde los mismos están marcados por el interés económico. Más allá de eso, tales resultados han permitido identificar factores que favorecen o limitan el desempeño académico, los datos obtenidos en dichas investigaciones sirven como componentes de apoyo, asociados al rendimiento académico en estudiantes de nivel superior. La información obtenida, permite reconocer la incidencia que posee la beca, en los desempeños académicos de las personas beneficiarias, más allá de las derivaciones que puedan surgir de la investigación, siendo la primera meta fundamental en el diseño de instrumento de análisis.

Las transformaciones acaecidas en los últimos 40 años, acontecidos en los sistemas de enseñanza superior, son de un gran alcance y profundidad. Casanova (2012) destaca siete transformaciones transcendentales de la universidad o educación superior a nivel mundial, como: 1) un alejamiento de estas instituciones hacia el foco de lo social dada la auténtica importancia adjudicada por la sociedad actual al conocimiento; 2) se traslada la imagen de la universidad que pasa a ser pensada como un complejo aparato industrial; 3) se produce una disminución del financiamiento público universitario que provoca la búsqueda de alternativas de financiamiento; 4) el fortalecimiento de dispositivos de incidencia gubernamental que disputan la autonomía universitaria; 5) la incidencia de bloques de relación supranacional y

regional de educación superior; 6) se profundiza la desintegración disciplinar, que obliga a los académicos a involucrarse más con su comunidad disciplinaria que con su universidad y 7) la eclosión de distintos actores en la discusión y decisión de las políticas universitarias.

Se produce la diversificación de las instituciones de educación superior y con ello la asociación entre agencias internacionales y las autoridades gubernamentales, resultando un aumento de la oferta privada y el surgimiento de nuevos proveedores. Por lo que, las diferentes reformas curriculares encaminadas a disminuir las carreras, generando grados intermedios y flexibilizando los planes de estudios, son el resultante de la importación de modelos pedagógicos basados en competencias, el predominio de las tecnologías de la información y comunicación (TIC) y con ello el aumento de la modalidad virtual y certificación del conocimientos, habilidades y capacidades. Lo enunciado anteriormente está ligado a la globalización económica, provocando así una 2da reforma de la educación terciaria, en el año 2011, que propone cambios de gran extensión que colocan a la formación tanto universitaria como terciaria, en condiciones de colaborar eficazmente a la generalización de la enseñanza avanzada de calidad.

Es necesario comprender la diferenciación institucional y la diversificación, entendida como privatización, segmentación, clasificación de los sistemas de educación superior para comprender su propensión dominante al considerar posibles contextos alternos. El imperioso interés de los diferentes colectivos a propender, a transformaciones de los sistemas tanto universitarios como terciarios, responden a la creciente demanda de una educación superior, que se especula de manera competitiva. Esta forma de concebir la educación, apunta a atender las necesidades del mercado, respondiendo a la lógica eficiente que el mismo le proporciona.

El desarrollo de diferentes políticas públicas sociales, promulgadas por los Estados de bienestar que tuvieron un gran auge en los 90, masifico el número de egresos en la enseñanza media, lo cual implicó el desarrollo de programas de becas que asistieran a las personas con intención de continuar sus estudios superiores. Este aumento de la matrícula en relación a los estudios de nivel superior, no se encuentra ajena. No se desconoce que desde 1990 en adelante se produjo inicialmente un modesto crecimiento; frente a lo destinado en estos últimos 15 años. Pero, la enseñanza superior y/o universitaria no estuvo exenta de la contracción del gasto público en educación. Obviamente que, tal reducción de las subvenciones del estado a las universidades públicas se debió a las crisis macro-económica y financiera a nivel global y regional, que claramente se reflejan en restricciones de acceso,

además del aumento de la demanda educativa no absorbida por el sector público. En consecuencia, en ese contexto tanto los sindicatos de la educación como las organizaciones estudiantiles han debatido esas circunstancias como propiciadoras en el avance del lucro educativo. En este escenario, la diversificación estuvo caracterizada por el desarrollo de la oferta privada que busca atender la creciente demanda de educación superior, organizando un mercado educativo con ofertas para sectores minoritarios privilegiados y otro con nivel inferior para las masas más populares.

La educación superior inmersa en este mercado tiene como ejercicio someter de forma inmediata y competente la oferta educativa a las coacciones de la reproducción del capital, y con ello reproducir la diferenciación y selección social, característica de una sociedad compuesta por clases. De manera paralela, en el sector público se produjo un proceso de reducción específicamente en las universidades públicas, apostando al desarrollo de ofertas de modelos más tecnológicas (como es el caso de la UTEC) pero no autónomas o co-gobernadas, de formaciones cortas dirigidas al mercado laboral. Este proceso de diversificación dominante consolidado en América Latina apunta a afianzar la conformación de sistemas universitarios segmentados, accedidos por instituciones de élite y otras de nivel menor dedicados a la formación de las masas, orientadas al mercado con objetivos de empleabilidad.

Conforme a esos cambios, las corporaciones internacionales, las organizaciones estatales y sindicatos docentes y estudiantiles, aseguran que la transformación institucional es fundamental para la universalización del nivel terciario. Sin embargo, la contrapartida de estos procesos transformadores y reestructuradores de las instituciones terciarias, tienen repercusiones que se extienden en los ámbitos socio-políticos-culturales. Consecuentemente, el estado debe ejercer el rol de contralor, siendo a partir de las estimaciones realizadas, que se sitúa la dificultad de la calidad, divulgada desde los organismos internacionales, atendiendo variaciones de manera arbitraria y hegemónica, sin abordar los aspectos más urgentes del problema.

En consecuencia, colocar la noción de calidad desde un modelo tecnocrático y productivista, subyuga la evaluación al control, e involucra calidad con ciertos indicadores cuantitativos, donde la evaluación queda supeditada a instrumentos de medición. Anulando, entonces, toda eventualidad de admitir procesos variados.

Según Mariátegui (1970),

Diferenciar el problema de la Universidad del problema de la escuela es caer en un viejo prejuicio de clase. No existe un problema de la universidad, independiente de un problema de la escuela primaria y secundaria. Existe un problema de la educación pública que abarca todos sus compartimentos y comprende todos sus grados. (p. 62)

La situación de la educación superior en el Uruguay, explicita una mayor concentración de ofertas educativas en la capital en relación con el interior del país, a lo que se le suma la escasa distinción entre instituciones y multiplicidad de propuestas de formación. A lo que se le agrega el bajo porcentaje de egresos de enseñanza media, realidad que obstaculiza el aumento de la matrícula en los niveles superiores de enseñanza. Por esta razón, estos aspectos priorizados por las políticas educativas en este nivel terciario, permitió el desarrollo de políticas de descentralización universitaria (período 2006-2014), la creación de la “Universidad Tecnológica” (UTECH), como universidad para el interior, y la diversificación de carreras al interior de la Universidad de la República (UdelaR) y la Universidad del Trabajo del Uruguay (UTU). En este escenario en el que se hacen presentes problemas de mayor envergadura, es donde se piensa el avance del sistema educativo superior, con el fin de superar esas dificultades. Esto demuestra que el sistema de educación terciaria no se encuentra ajeno a los procesos de expansión y diversificación e impiden las propensiones globales, tendientes a asociarse con privatización, fortaleciendo sistemas de formación superior segmentados que reproducen desigualdad.

El problema sería cómo evitar el afianzamiento de diferentes fenómenos en la formación terciaria y superior del Uruguay, dado el fortalecimiento de esas dobles posiciones en el medio rural uruguayo, según Santos (2011), donde existen por un lado áreas protegidas donde se cuida el medio ambiente, y por el otro, el resto del territorio liberado a la dinámica extractivista y concentracionista del capitalismo agrario. Lo que se plantea es el avance a escenarios enunciados como “paisajes universitarios duales” (p.34), en la educación superior uruguaya. Santos (2011), considera importante reconocer las características de los procesos de diferenciación y transformación arbitrarios en los contextos terciarios y universitarios de Latinoamérica como lo son: 1) desarrollo creciente de la privatización del sistema con el fin de extender el beneficio; 2) diferenciación institucional dentro del mismo sistema público suscitando la formación tecnológica no autónoma y posponiendo con ello las universidades públicas autónomas; 3) la oferta educativa de los sectores públicos tecnológicos no autónomos (UTECH por ejemplo) y los privados, revelan la necesidad de empleabilidad y desarrollo de mano de obra calificada que responden al modelo de producción vigente ;y, d)

el fortalecimiento de un sistema educativo segmentado funcional que legitima los privilegios en una sociedad conformada por clases sociales.

El avance y consolidación de los programas de becas como los que ofrece el Fondo de Solidaridad, la constituye como una de las instituciones de más relevancia en el sistema de becas a estudiantes de enseñanza superior y/o universitaria. La misma personifica un instrumento de inclusión y equidad en la formación superior, que se encarga de la mayor cantidad de jóvenes accedan a la educación superior, a través de la tarea profesional de un sistema que se sostiene con el aporte de los egresados del nivel terciario de UdelaR, de UTEC y del Consejo de Educación Técnico Profesional (CETP). Las becas provenientes del fondo, están destinadas a estudiantes del nivel terciario y/o universitario de UdelaR, UTEC y CETP que proceden de hogares que no cuentan con los medios suficientes para apoyarlos económicamente en su proyecto educativo. Agregándose para estudiantes de las carreras de Profesorado, Educador Social, Maestro/Profesor Técnico, Asistente Técnico en Primera Infancia y Asistente Técnico en Laboratorios Digitales de todos los Institutos de Formación Docente (IFD), Instituto Profesores Artigas (IPA) e Instituto Nacional de Educación Tecnológica (INET), del Consejo de Formación en Educación (CFE), de la Administración Nacional de educación Pública (ANEP). Y en 2012, las becas denominadas Mtro. Julio Castro fue destinado en forma exclusiva para estudiantes de Magisterio del CFE.

Las Becas Julio Castro surgen en mayo del 2012 luego de firmarse un convenio entre el Ministerio de Educación y Cultura (MEC) y el Fondo de Solidaridad, donde esta última participa de la administración y control de las mismas.

Las personas beneficiarias son estudiantes de magisterio de todo el país, no incluyendo al profesorado del CFE. La beca constituye un apoyo económico de \$ 8.308 mensuales (valor 2019 de 2 BPC) que se otorgan por un máximo de 8 meses con posibilidad de renovación, y para mantenerla se debe aprobar el 60 % de la currícula cada año. Este tipo de beca puede solicitarse al momento de realizar la inscripción por la web mediante el Sistema de Gestión Estudiantil (SGE), que luego debe ser llevada junto con la documentación requerida en la inscripción. De la selección de estudiantes se encargará luego el CFE.

Si bien existen varios representantes y entidades que actúan como proveedores de becas para estudiantes de formación superior y/o universitaria, aunque no siempre están reglamentadas con los mismos criterios, es decir que, si bien todos favorecen el acceso a la educación de la población en general, no todos operan con los mismos criterios de elección y

fomento de las becas. Se llaman agentes a las Intendencias Departamentales, entes del Estado, el servicio de bienestar universitario y por último uno de los más importantes por su cobertura y magnitud, el Fondo de Solidaridad. Un porcentaje del total de las becas brindadas aproximadamente un 20% son destinadas a Magisterio las cuales fueron denominadas becas “Mtro. Julio Castro”.

De ahí que, el sistema más potente es el que ofrece el Fondo de Solidaridad, alcanzando en el 2009 a más de 6000 beneficiarios y en 2012 incluye las becas Mtro. Julio Castro, destinadas exclusivamente a estudiantes de magisterio (Portal del estudiante, www.cfe.edu.uy). Se pretende analizar la influencia que ejercen las Becas Mtro. Julio Castro en estudiantes de magisterio, en relación con el desempeño académico de sus beneficiarios/as, y si las mismas, en el curso de sus procesos y acontecimientos educativos propenden a mantener los cometidos que poseen las becas del fondo de solidaridad.

El Fondo de Solidaridad, a través de la gestión del sistema de becas, fomenta la realización y la continuidad de los estudios terciarios y/o universitarios a todos/as los/as jóvenes, que la necesiten. Fueron 7.942 los/as estudiantes terciarios que recibieron una beca del fondo de solidaridad, y en 2016, superando las 100 mil concedidas desde su creación. El fondo apoya en la administración de más de 1.300 becas de formación docente, que son otorgadas por el CFE de la ANEP.

Por ello se pretende, establecer la relación existente entre el desempeño académico de aquel/la estudiante al que se se le ha otorgado la beca, la cual le ha permitido acceder y avanzar en sus estudios terciarios. Además, de considerar la relación, es necesario conocer los distintos factores que influyen en el desempeño académico de los/as estudiantes que cuentan con el beneficio de la beca. A través de la obtención de dicha información se explica, la incidencia que estas tienen en las personas becadas. Dado que, contar con la misma es esencial para la culminación de la carrera. Además, la investigación resalta, el factor económico como variable que condiciona al alumno/a en la concreción de sus metas, buscando establecer su estrecha relación entre el desempeño académico, con la mejora sustancial de sus procesos formativos. Pues, en determinado IFD del interior del país, existe una cohorte de alumnos/as egresados que contaron con la beca.

La relación entre becas y desempeño académico ha sido uno de los tantos cuestionamientos que se ha planteado dentro del cuerpo docente y no docente de la Institución (IFD del interior del país), pero en realidad aún no se ha abordado con un estudio

que respalde alguna posible afirmación y/o hipótesis. Algunos de los cuestionamientos han sido explicitados e inclusive atendidos por la propia institución, como por ejemplo el de acompañar de alguna manera a las personas becarias, ya que solamente el apoyo económico no basta. Otro de los factores que influyen de manera decisiva es llenar correctamente el formulario socio-económico-cultural en el momento de inscripción, de forma online, en el que el estudiante muchas veces presta poca atención y el cual es determinante. Además de, existir suposiciones y planteos que surgen en la interna institucional, al llegar a la mesa de la comisión de becas local integrada por docentes y estudiantes, son discutidas y atendidas. De este modo, se plantean las dificultades que presentan las personas beneficiarios/as de la beca para mantenerla. Además, el tema becas a lo largo de los seis años consecutivos en que se han otorgado, han generado entre alumnos/as, docentes y funcionarios/as muchas rispideces y susceptibilidades, en el proceso de pre-selección y finalmente en su otorgamiento.

Esta última afirmación, se debe a que luego de la etapa de selección primaria muchos de los/as alumnos/as los cuales no se encontraron dentro de la lista de los potenciales beneficiarios/as, realizan sus descargos fundados desde una apreciación a nivel personal, que siempre es escuchado por la comisión local. Esta valoración realizada por los/as estudiantes desde una experiencia propia, si bien es analizada, también es abordada y explicada por la comisión de becas local previo a una fundamentación proveniente de la Comisión de Bienestar Estudiantil. Esta fundamentación se sostiene en el Reglamento de Becas (CFE, 2019) que establece los criterios generales para su otorgamiento y mantenimiento de la misma. Esos criterios no siempre son albergados por la población estudiantil del centro de la mejor manera, generando un profundo malestar y desconformidad entre ellos/as.

Lo que se vislumbra en muchos casos es la existencia de incongruencias entre la consonancia entre el beneficio de la ayuda económica y los resultados académicos de las personas beneficiarias, así como también la dificultad para mantenerla por parte de algunos/as estudiantes. A nivel institucional, por más que se tenga una cohorte de egresados que percibieron la beca, no se encuentra información que vincule estos dos criterios como lo son beneficio económico y desempeño académico. Existen dificultades históricas de los/as estudiantes para de-construir los procedimientos de selección por parte del sector bienestar estudiantil, realidad compartida también por sus docentes y funcionarios. Lo que se busca establecer es, si existe efectivamente una relación entre beneficio y desempeño académico en los estudiantes becados/as; cuestión vigente en el escenario institucional.

Se reconocen distintos sistemas de becas para estudiantes, en realidad poco se conoce sobre cómo funcionan estos y en qué medida logran sus cometidos. Así como en algún momento la UdelaR fue llamada al reto de la descentralización y democratización en el acceso a la educación, donde la variable territorial era determinante para muchos/as jóvenes; le llegó el turno también a la formación docente. Motivo por el cual se debió implementar y potenciar un sistema de beca orientada a aquellos/as estudiantes que por razones socio-económicas y geográficas no podían acceder a la carrera docente.

Situación que se extiende en la formación terciaria, no universitaria como la formación docente, específicamente magisterio, casi siete años atrás estudiantes del interior del departamento y/o zonas aledañas que presentara alguna dificultad a nivel socio-económica, o demográfica; se encontraba condicionados en su concreción vocacional.

En estas primeras aproximaciones se pretende reflexionar e indagar sobre la relación que han generado este tipo de becas en los procesos formativos de los/as alumnos/as de magisterio, al vincularla con el desempeño académico de los mismos.

El poder indagar sobre la relación que pueda existir entre la situación socio-económica y el desempeño académico de esos estudiantes, le brindaría nuevas herramientas a las instituciones educativas que conforman el CFE, de lo determinantes que son estos aspectos en el quehacer diario del estudiante. Y más aún si en ese análisis realizado a los/as estudiantes beneficiarios/as, surjan datos que hasta el momento se suponían pero que podrían ser respaldados por algún tipo de estudio.

Reconocer cómo influyen las becas que son otorgadas por el consejo y/o el fondo, estableciendo el impacto que puedan tener las mismas en el rendimiento académico del estudiante, ayuda a entender lo que involucra para el/la joven realizar una carrera, es decir, los costos, las postergaciones personales, compromisos, etc.; que formarán parte de ese proyecto a corto o largo plazo.

Ahora, el obtener información que permita entender y explicar la relación que pueda existir entre los criterios manejados por el área de bienestar con aquellos que maneja cada institución, sería una información nueva puesto que los datos socio-económico-culturales manejados por este IFD del interior, en contrastación con la lista primaria de beneficiarios muestra ciertas incoherencias o disonancias, generando así, muchas discrepancias e inconformismo entre estudiantes y funcionarios de la institución.

Buscar ahondar sobre los posibles contrastes existentes con el propio desempeño académico de las personas becadas, es fundamental para poder establecer si el no concretar una carrera a nivel terciario se debe sólo a limitantes económicos. O si también, se presentan otros aspectos restrictivos, como podría serlo el capital cultural descendido, o algún elemento taxativo en la concreción de sus metas estudiantiles.

En consecuencia, se cuenta con los recursos necesarios para efectuar la investigación, en función del problema, tratando de establecer los aspectos relativos al desempeño académico de las personas beneficiarias de la beca Julio Castro. En sí, las becas como ayuda económica, apuntan a cambiar la situación de exclusión que actualmente presentan algunos/as estudiantes que pretenden realizar estudios terciarios. La finalidad de estas becas es la de mejorar la calidad de la formación terciaria de los/as alumnos/as de magisterio.

La investigación parte del supuesto de que la ayuda económica que se presta como servicio, apunta a priorizar exclusivamente la formación del estudiante, asegurando la equidad que requiere la igualdad de oportunidades y posibilidades. Así como también, los vínculos en red que existen actualmente entre IFD, Cerp del Litoral, UdelaR, Intendencia Municipal e instituciones privadas (como agencias de viajes). Esta última afirmación responde a uno de los requisitos que fue fundamental para declarar a determinado departamento del interior como polo universitario.

Se cuenta con la información necesaria por parte de la comisión local de becas, la cual brinda información sobre los distintos informes que emanan de las reuniones semanales, así como también todo lo concerniente a los pedidos especiales, para alumnos/as en situaciones de emergencia. El acceso a la base de datos brindado por Bienestar Estudiantil no es tan sencillo, se requiere de una solicitud, es decir, todo lo relacionado al proceso del estudiante, que ha dado continuidad de las becas a sus beneficiarios. A esa información, se puede acceder gracias a la comisión local, así como también la información obtenidas de las entrevistas, altas y bajas de las mismas, brindado por el personal de la institución.

Además, se cuenta con el acceso a todos los documentos que están colgados en la página del consejo, la cual establece los plazos en cuanto a la solicitud, la entrevista y finalmente el otorgamiento a través de la firma de un compromiso que realiza el/la estudiante.

Todo lo referente al material documental sería de fácil acceso, ahora todo lo concerniente a la selección primaria realizada por el sector bienestar estudiantil del consejo, en cuanto a criterios manejados para la selección primaria presenta ciertas dificultades de

acceso. Esto se debe a que en esa selección primaria no participan para nada la comisión de beca local, ni siquiera un informe de la propia institución que proporcione información, sobre si posee alumnos/as pertenecientes a la campaña o de zonas lejanas a la ciudad; sino que se supone que surgiría del censo estudiantil al momento de la inscripción.

La existencia de becas estudiantiles que apoyen la iniciativa de estudios terciarios, actualmente es necesaria y resultan determinantes, desde una perspectiva personal para algunos/as estudiantes que se embarcan en un nuevo proyecto de vida, así como también la de un bienestar individual. Desde una perspectiva económica, es sostenida sobre la base de la solidaridad, ya que no se debe olvidar que se mantienen gracias a los aportes de los egresados universitarios del sector público; y que le representa a la región un crecimiento interno gracias al consumo. Y por último, desde una perspectiva social y cultural, representa un mejoramiento de la calidad de vida de los/as estudiantes y la comunidad misma.

El análisis va desde la experiencia personal atendiendo la situación socio-económica-cultural del estudiante, que puede ser obtenida desde las entrevistas, como también en función del desempeño y los resultados alcanzados por el/la becario/a. Esta última afirmación es obtenida en función de los resultados que arrojan los primeros y segundos parciales de las distintas asignaturas de la carrera de magisterio. Donde claramente puede hacerse perceptible en qué proporción la beca ha colaborado en mejorar el desempeño académico del estudiante.

El estudio de posibilidades intenta sostener y avalar el aporte fundamental de las becas Mtro. Julio Castro para algunos/as de los/as estudiantes de magisterio, que sin el beneficio de la misma no podrían continuar con sus estudios en pos de la concreción de sus proyectos de vida.

Problema de Investigación

¿Cuáles son los factores que influyen en el desempeño académico de los/as estudiantes que cuentan con el beneficio de la beca, en el IFD de un departamento del interior?

Objetivos

General:

- Analizar los factores que influyen en el desempeño académico de las personas que perciben el beneficio de la Beca Mtro. Julio Castro en Magisterio.

Específicos:

1. Caracterizar el proceso de otorgamiento de las becas en sus dimensiones social-cultural y económica desde el inicio del año lectivo (marzo-abril 2019), hasta inicio del año siguiente (marzo 2020).
2. Comparar aspectos relativos al desempeño académico de los becarios, antes del otorgamiento y posterior a este.
3. Reconocer los aspectos que emergen de las dimensiones socio-económico-culturales y cómo influyen en los procesos y en los resultados de las personas becadas.

Preguntas relativas a los objetivos

- ¿Cuáles son los aspectos socio-económicos-culturales que median en el proceso de otorgamiento de las becas a estudiantes de Magisterio?
- ¿Cómo se manifestaron los aspectos relativos al desempeño académico previo al otorgamiento de la beca y posterior a este?
- ¿Qué dimensiones potencialmente influyen en los procesos y en los resultados académicos de los/as estudiantes?

La tesis se estructura en tres capítulos: el primero de ellos dedicado al marco teórico de la investigación, el segundo al marco metodológico y el tercero al análisis de los resultados.

CAPÍTULO I: MARCO TEÓRICO

1.1) Antecedentes

En este apartado, si bien no se desconoce la existencia de investigaciones dentro de la región que vinculen categorías como: desempeño académico, becas educativas e igualdad de acceso a estudios terciarios, se opta por los antecedentes investigativos propios del Uruguay. Una de las razones de esa opción, se debe a la amplia trayectoria que posee la UdelaR y demás instituciones de enseñanza terciaria, con una presencia casi monopólica del sector público frente al privado. No se desconoce la presencia de las universidades privadas, ni de la enseñanza en general, pero Uruguay frente a las demás regiones se destaca porque a través de los principios varelianos instaurados en el siglo XIX, los mismos se extienden hacia los niveles de enseñanza media y terciaria. Se hace hincapié específicamente en el principio de gratuidad, por ende el mismo propende a una democratización y universalización de la enseñanza hacia esos niveles para todos/as los/as jóvenes uruguayos. Donde las becas han sido verdaderos facilitadores en el acceso a estudios terciarios.

Como antecedentes de dicha investigación se tomaron como referencias trabajos realizados por el Instituto Nacional de evaluación Educativa (INEEd), período 2017 -2018 a nivel egreso de enseñanza media e ingreso a universidades, formación docente y educación tecnológica, de forma general. Así como también, estudios puntuales que se realizaron en determinadas universidades con algunas carreras, como trabajos de tesis, como lo son; el de Karla Estavillo, Nora Peralta y Lucila Torres en 2011 y el de Bertina y Suárez en 2015.

El documento del INNEd muestra la preocupación por la inequidad en los resultados de los estudiantes uruguayos que explorando diversas dimensiones, buscan explicar este escenario, analizando variables como la distribución de recursos en el sistema educativo, la homogeneidad de la población de los centros educativos y la formación de los docentes. Este informe, además de coincidir con el cambio de administración en el país y en el sistema educativo en particular, pretende aportar investigaciones que contribuyan al reconocimiento de los grandes problemas nacionales. Como lo es, la inequidad en los resultados de aprendizaje de los alumnos, que no han sido aún resueltos y que necesitan de mayor investigación para ser entendidos en su cabalidad para lograr mayores progresos en la búsqueda de equidad del sistema educativo y de la sociedad en su conjunto.

Cuando se presenta un análisis entre trayectorias educativas de los/as estudiantes de formación docente y los de carreras universitarias y/o terciarias como UTEC y UTU, conduce a realizar una mirada sobre la evolución histórica de los salarios docentes. Además, de un breve análisis sobre las inasistencias de los maestros de educación inicial y primaria. El instituto lo considera un insumo característico para pensar la formación docente actual, ámbito fundamental en el que se define “qué herramientas se brindan a los docentes para garantizar que todos los estudiantes alcancen las habilidades esperadas” (INEEd, 2019, p. 12).

Estableciendo en su análisis, que en Uruguay, las carreras universitarias se realizan en una institución y la formación docente en otra, donde la autoselección del estudiante hacia la formación docente o universitaria tiene lugar también por las particularidades del instituto de formación terciaria elegido. Como lo son, la proximidad geográfica, el tamaño de la institución, la modalidad de cursado y el formato de evaluación. A partir de investigaciones nacionales realizadas por CIFRA (2012), concuerdan en afirmar que quienes eligen formarse como docentes provienen de estratos socioeconómicos y culturales más bajos y con un desempeño académico menor (Boado y Fernández, 2010; Fernández, 2009), en relación a quienes optan por carreras universitarias.

En la que, la probabilidad de elegir formación docente es de un 42 % mayor para mujeres, las cuales egresaron de educación media pública y de un origen social en las “clases manuales” (Baraibar, 2014, p. 165). Ingresar a la formación docente como también a la universitaria, en Uruguay, requiere haber egresado de la educación media. Por ello, a partir del año 2003 se ha realizado una evaluación estandarizada internacional de los desempeños de los estudiantes, aplicado en este tramo educativo, a través del Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos (PISA), que realiza la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE).

Entonces a nivel nacional se evaluó el ciclo básico de educación media en 1999, el bachillerato (educación media superior) en 2003 y tercer año de educación media básica en 2018. La prueba PISA en 2009 se aplicó en Uruguay a casi 6.000 estudiantes, la cual se trató de una muestra representativa del universo de adolescentes uruguayos que para ese entonces tenían 15 años y se encontraban matriculados en instituciones educativas de enseñanza media del país. De esos, 2.608 que fueron encuestados por el estudio PISA periodo 2014, 1.348 de estos alumnos que equivale al 51,7% de la muestra efectiva PISA, habían finalizado su educación media. Y entre ellos se pueden distinguir los sucesivos grupos: 938 alumnos

iniciaron únicamente carreras universitarias; 160 alumnos iniciaron carreras de formación docente; 36 alumnos en diferentes años de su trayectoria, ingresaron tanto a una carrera universitaria como a una de formación docente; y; 213 alumnos optaron por otra formación como técnica no universitaria, educación no formal o no continuaron su formación.

Uno de los aspectos que se analizaron fue, si existen diferencias en el estatus socioeconómico y cultural, teniendo en cuenta la zona de residencia y el sexo, entre aquellos estudiantes que eligen estudiar en formación docente y aquellos que optan por otras carreras universitarias. Donde concluyeron que los estudiantes que se inscriben en formación docente provienen en proporción similar de todos los cuartiles de estatus socioeconómico. En cambio, los que se inscriben en las universidades, provienen en su mayoría del cuartil de mayor nivel socioeconómico y cultural (55,8%), y solo el 7% es del cuartil de menor nivel socioeconómico y cultural. En relación al aspecto de la distribución geográfica, la mayoría de los estudiantes universitarios asistió a centros de educación media de la capital (52,5%) y del resto del país (32,8%). Una de las razones de esos datos, puede explicarse por la cercanía geográfica, ya que Salto y Paysandú cuentan con la mayor oferta de carreras universitarias fuera de la capital (Figuroa, 2018). Entre los estudiantes de formación docente, que corresponde a un 26,6% estudió en liceos y escuelas técnicas de la capital, y un 50% lo hizo en departamentos del resto del país.

En lo vinculado a si existen diferencias en el desempeño académico entre los estudiantes que estudian en formación docente y aquellos que lo hacen en las distintas universidades, tanto los estudiantes de formación docente como los universitarios provienen esencialmente de liceos públicos (76,4% y 56,6%, comparativamente). Donde los alumnos que proceden de educación media técnica representan una proporción mayor en formación docente (10,9%) que en las universidades (3,3%). El 40,1% de los universitarios egresó de un liceo privado, mientras que entre los estudiantes de formación docente 12,7 %, lo hizo en el público. Las pruebas PISA, permiten establecer la incidencia del rezago que varía de un grupo al otro, al evaluar la cohorte de estudiantes que deberían estar cursando cuarto año de educación media. Por lo tanto, aquellos que al momento de realizar la prueba en 2009 que se encontraban en primero, segundo o tercer año de educación media son considerados rezagados.

El rezago puede asociarse a un ingreso tardío al sistema educativo, a la no matriculación en algún año o haber repetido uno o más grados en educación primaria o media. La repetición, en este caso se asocia a un desempeño académico menor o descendido

y en algunos casos, al ausentismo (Bonvin, Bless y Schuepbach, 2008; Hauser, 1999). Por lo que, la mayoría de los estudiantes que completan la educación media y continúan sus estudios en formación docente o carreras universitarias no se encontraban rezagados en 2009, es decir que el rezago era mayor entre quienes ingresan a formación docente (11,9%) que entre los universitarios (2,9%).

Las pruebas PISA en el 2009 se enfocaron en la evaluación de la lectura, donde los estudiantes se clasificaron en seis niveles, agrupados en tres estratos. Donde, el primer grupo incluye aquellos que tuvieron mejor desempeño de niveles IV a VI de la escala de PISA; el segundo reúne a los estudiantes que obtuvieron desempeños de niveles II y III, y el último a quienes no alcanzaron el nivel II, considerado en PISA como las competencias mínimas esperables a esa edad. (Cardozo, 2016) Concluyendo que, la mayor proporción de estudiantes de ambos grupos tuvo un desempeño intermedio, dentro del estrato dos, donde la proporción de estudiantes con los mejores desempeños es mayor entre los universitarios (24,4%) que en formación docente (10,6%). Y a su vez de ese 23,2% de los estudiantes de formación docente, de acuerdo con los resultados que obtuvieron en lectura en la prueba PISA en 2009 cuando tenían 15 años, estos estaban por debajo de los mínimos que la OCDE establece 47% como aceptables (OCDE, 2010), mientras que el 11,6% de los estudiantes universitarios se encontraba en esa situación.

El documento de Bertina y Suárez (2015), sobre “Evaluación de Impacto de la política de becas del Fondo de Solidaridad en Uruguay”, realiza un análisis a nivel nacional sobre las becas otorgadas en el sistema educativo, las cuales según el documento son relativamente escasas. Como antecedente reciente se encuentra la tesis de grado “Incidencia de la beca del Fondo de Solidaridad en el avance, escolaridad y egreso de los estudiantes de la Universidad de la República que ingresan en el año 2002”, realizada por Karla Estavillo, Nora Peralta y Lucila Torres en 2011. La publicación de las autoras antes nombradas utiliza la técnica de PSM (Price Sensitivity Meter), que es una técnica estadística de coincidencia que intenta estimar el efecto de un tratamiento. Es decir, busca reducir el sesgo debido a la confusión de las variables que se pueden encontrar en una estimación; para evaluar el impacto de las becas otorgadas por bienestar universitario y el fondo de solidaridad a estudiantes universitarios que comenzaron sus estudios en el año 2002.

Ambos documentos utilizaron como base de datos la información compilada, con datos logrados del fondo de solidaridad, del servicio central de bienestar universitario, el VI Censo de Estudiantes Universitarios 2007 de la UdelaR e información proporcionada por la

Dirección General de Planeamiento de la UdelaR. Evalúan el desempeño del estudiante para el período 2002-2004 en tres dimensiones: avance en la carrera, escolaridad y obtención del título; donde también centra especial atención sobre aquellos estudiantes que renuevan su beca, con el fin de contrastar la posible existencia de potencialidades por su mantenimiento.

De los documentos de los/as autores que se presentan como antecedentes, evidencian la existencia de efectos positivos en el rendimiento académico para aquellos/as estudiantes que obtienen beca y logran renovarla por lo menos una vez. Sin embargo, sin lugar a dudas, esos resultados se potencian si el/la estudiante recibe becas conjuntas del Fondo de Solidaridad y Bienestar Universitario, aunque esto es más difícil de obtener por parte del estudiante. Generalmente, se le otorga uno de los dos beneficios ofrecidos, pero se han dado casos excepcionales a nivel universitario, en los cuales esos estudiantes, que sí mantuvieron ambas becas durante todo el período de la carrera, pudieron culminar la misma en el tiempo establecido, sin rezagarse.

La publicación de Estabillo, Peralta y Torres de 2011, muestran concretamente que los/as alumnos/as que se encuentran becados avanzan un 9,4% más que los no becados y obtienen notas 71,9% más altas, a su vez, aquellos/as estudiantes que renuevan su beca los dos años de análisis poseen un 21,9% más de probabilidad de egresar.

En esa búsqueda de información se han encontrado documentos que abordan el tema beca y sus implicancias en la culminación de los estudios de los/as jóvenes, pero se han abordado contenidos que tratan las becas de ayuda económica en general, no presentando aquellas que se otorgan específicamente en magisterio, como lo son las becas “Mtro. Julio Castro”.

Lo interesante de realizar una investigación en torno a las Becas “Julio Castro”, las cuales se otorgan de manera exclusiva a alumnos/as de Magisterio; se desprende del hecho de que ya existe una cohorte de egresados que percibieron dicho beneficio. Por lo que, el posicionarse desde la información obtenida en esa búsqueda implica, observar las intervenciones presentadas en las solicitudes por parte de los/as alumnos/as. Es decir, qué sentidos son construidos por los/as jóvenes beneficiarios en sus prácticas en el magisterio, y cómo influyen las mismas en sus vidas cotidianas, como posibilidad de proyectarse en el futuro.

La siguiente resolución que emana del sector estudiantil del Consejo, expide que a partir del 5 de febrero de 2019, en Montevideo, el CFE remite a todos los institutos del

Uruguay, el Acta N° 2 de la Resolución N° 3 del Exp. 2019-25-5-000181, el cual hace referencia a la “Propuesta para el otorgamiento de becas de apoyo económico (CFE y Julio Castro) y CeRP para el año 2019”, siendo elevada por la división estudiantil. Documento que resuelve y legitima la aprobación de otorgamiento de becas de ayuda económica (CFE y Julio Castro) para el año 2019 en 8 cuotas de un valor equivalente a 2 BPC por cuota. Donde para el año 2019, se disponen para magisterio la cantidad de 924 becas “Julio Castro” entre renovaciones y becas nuevas.

Estas tres investigaciones sirven de insumos en el análisis de las categorías que se han identificados en el problema, además de los objetivos planteados, pero se aclara que son documentos que sirven de referencia en cuanto a estudios a nivel terciario y/o universitarios. Pero que en la generalidad de esas investigaciones, no se encuentra la relación existente entre el desempeño académico y las becas propiamente, implementadas para los estudiantes específicamente de magisterio del CFE, como lo son las denominadas becas Mtro. Julio Castro. Además, las técnicas utilizadas en el abordaje del problema y procesamiento de datos están directamente relacionados con la investigación de tipo cuantitativa. En esta investigación en particular, se pretende utilizar un método mixto que permita incorporar aspectos que no son cuantificables y están vinculados a los procesos de aprendizajes significativos de los/as becarios/as. Por ello, el aporte proporcionado por las entrevistas realizadas a los profesores, manifiestan los procesos evolutivos de dichos alumnos/as.

1.2) Breve revisión histórica sobre las becas a nivel terciario en el Uruguay

La presente revisión crítica, también pretende realizar un análisis histórico del sistema de becas, en los estudios universitarios y terciarios en el Uruguay. Para ello, es necesario recurrir a la información brindada por el fondo de solidaridad, el cual ha sido creado por ley en el año 1994, a partir de un proceso parlamentario que representó cinco años de discusión en el legislativo. Así mismo, luego de entrar en vigencia, ha ido sufriendo periódicas enmiendas, pero a pesar de ello nunca afectaron su composición original.

Es necesario destacar que, uno de sus cometidos fundamentales, es la promoción de la educación superior y universitaria entre los estudiantes que por su condición socioeconómica no pueden acceder al sistema. Además de lo referido a la condición socioeconómica del estudiante, el régimen de becas agrega otros criterios como lo son la situación territorial y el desempeño académico. Estos tres criterios representan para los/as estudiantes, aspectos

fundamentales y determinantes para que los/as mismos permanezcan dentro del sistema y puedan tramitar la renovación de la beca.

Dentro de las categorías se establece la relación existente entre el desempeño académico y las becas en estudiantes que poseen esta subvención, y cómo estas representan un ejemplo de igualdad en el acceso a estudios terciarios y/o universitarios. Esta última categoría representa y genera cierta disputa dentro de las políticas educativas implementadas en el Uruguay. Es necesario establecer si las becas como apoyo económico realmente representan para sus beneficiarios/as una igualdad de acceso a estudios terciarios.

El desempeño académico en la educación superior, está presente en una serie de tratados que busca articular de forma general, diferentes aspectos que emergen de la educación de un Estado. Estos emergentes resultan ser muy importantes para el mismo, debido a la dinámica de actividades que presenta el ámbito de la enseñanza superior y/o universitaria. Constituyendo una colectividad que se distingue por el vertiginoso progreso del conocimiento, la velocidad en la transferencia de la información y la rápida transformación en las estructuras sociales. Es en ese escenario, es donde la valoración del recurso humano, se encuentra articulado con las derivaciones y exploraciones en el terreno sobre el desempeño académico del estudiantado de nivel superior.

El ingreso al terreno de la calidad educativa en los niveles de formación superior, genera en los sectores privados una serie de interrogantes en torno a la conjunción coste y beneficio social. En relación a ese vínculo generado (costo-beneficio social), las autoridades educativas han focalizado su atención de manera específica, en esos resultados, donde abordarlos representa un instrumento concreto para edificar indicadores que permiten tomar medidas en lo concerniente a la educación superior.

El gobierno uruguayo conjuntamente con el Banco Central del Uruguay (BCU), tratan de forma mancomunada mejorar y optimizar las circunstancias de accesibilidad y permanencia de aquellos/as jóvenes que provienen de sectores socio-económicos más deprimidos, ya sea por sus restricciones económicas, geográficas, etc. Esta tarea por parte del Estado y los entes e instituciones que forman parte del mismo, han desarrollado líneas de acción que se concretan en políticas de asistencia, como las denominadas becas del fondo de solidaridad, gestionada por el propio programa.

Las becas del fondo de solidaridad representan un sostén de tipo económico, que los jóvenes de todo el país reciben mensualmente, beneficio que está dirigido a quienes proceden

de entornos de alta vulnerabilidad socio-económica. Este es uno de organismos proveedores becas más importante a nivel país, el cual facilita dicho beneficio a estudiantes de la UdelaR, el CFE (Magisterio, Centro Regional de Profesores) y UTEC (Ingeniería y tecnólogos), CETP (tecnicaturas). El aumento de este tipo de políticas ha incidido de forma directa e indirecta, sobre los resultados educativos de algunos estudiantes, mejorando las oportunidades de progresar, adjudicándole relevancia al estudio como medio de superación.

El vivir en un mundo cada vez más desigual y polarizado, ha aumentado las brechas de bienestar y disfrute efectivo de derechos, separando a unas personas de otras. En este contexto, la realidad de desigualdad en el acceso a estudios terciarios para los/as jóvenes se sigue reproduciendo, como ha venido sucediendo a lo largo de la historia; muestra de ello serían las diferencias todavía existentes en el acceso a los recursos. La educación, entonces, juega un papel central en la transmisión de valores como, la superación, el crecimiento y desarrollo personal.

El pensar la educación como derecho inherente, permite evaluar en qué medida las becas Julio Castro, junto a los presentes dispositivos institucionales y a los marcos legales existentes, constituyen requisitos claves para la conservación del beneficio. Permitiendo analizar si los mismos, aseguran u obstaculizan el acceso de todos/as los/as jóvenes a una educación de calidad en condiciones de equidad y participación. Es necesario destacar, desde la perspectiva de derechos, el concepto de calidad educativa el cual ocupa un carácter sistémico, que vislumbra no sólo la calidad de los resultados, sino también los procesos pedagógicos alcanzados por las personas becarias. (Mancebo y De Armas, 2003)

Para ello, el análisis de los factores sociales, económicos, institucionales y legales que favorecen o dificultan la participación de los/as estudiantes constituye una de las claves que orientan este trabajo. Entonces, es necesario investigar si las becas promueven el acceso generalizado a la educación superior, de acuerdo a las capacidades de las personas con ese apoyo del Estado.

A pesar de las opiniones por parte de los distintos actores relacionados al Fondo, se puede decir que existe una fuerte institucionalización de este sistema lo cual ha permitido darle legitimidad, en su derecho y en su usufructo. A modo aclaratorio, es un sistema establecido por ley y regulado por el Poder Ejecutivo en la órbita del MEC. Esto quiere decir, que para cualquier reforma sustantiva del sistema se debe interpolar una ley, siendo este portador de un estatus importante en el ordenamiento jurídico.

Así mismo, el sistema también prevé la integración de una Comisión Honoraria al frente de dicha estructura integrada de forma pluri-partita, conformada por representantes de los/as principales actores relacionados a la UdelaR como: ANEP, MEC, BROU, Caja Profesional, Caja Notarial y la Agrupación Universitaria. Un aspecto incuestionable a destacar del sistema es la previsión de un espacio institucional, en el cual los/as actores implicados se sientan, negocian y acuerdan, en la contribución de un programa que se encarga de la promoción de la enseñanza terciaria a través del otorgamiento de becas económicas a estudiantes. Finalmente, el proceso evolutivo y el incremento del programa de becas en relación a la cantidad de becarios/as, además del presupuesto son algunos de los indicadores que le dan legitimidad al sistema, que ha logrado consolidarse dentro del marco estudiantil.

Otro de los aspectos a destacar acerca del programa de becas promovido por el Fondo de Solidaridad, es el de ser una muestra clara del financiamiento intergeneracional, dado que todos los profesionales egresados de la UdelaR, aportan para el beneficio de futuros profesionales que forman parte de la matrícula de estudiantes universitarios y/o terciarios. Dentro de las cosas que es importante reconocer, es el de ser un sistema de becas financiado por el aporte de los profesionales que en su mayoría han egresado de la UdelaR, por lo que encierra suficientes motivos para prestarle atención sobre cómo funciona el mismo y en qué medida cumple con sus cometidos.

Se puede decir que existen documentos e informes que dan cuenta, luego de un estudio y posterior análisis sobre la proyección de las becas de estudio, constituyendo una descripción sobre el estado de situación de las mismas a nivel terciario y universitario en el Uruguay. Por ejemplo, la Unidad de Apoyo Académica (UNAPAC) de la Comisión Coordinadora del Interior (CCI) forma parte de una línea de investigación que ha trazado un mapa de ruta que permite que los/as estudiantes puedan contar con la información necesaria sobre el tema becas.

Sería interesante, profundizar sobre un tipo de beca ahondando más en torno a cómo funcionan y en qué medida logran sus cometidos. El sistema de becas fue primeramente implementado en la UdelaR, por una cuestión de democratización en el acceso, la cual se embarca en el desafío no solo de la descentralización, sino también el de resolver a través de políticas sociales fuertes, las dificultades la matriculación y culminación de estudios terciarios y/o universitarios. Considerando vital resolver la brecha tan profunda existente entre los sectores sociales de ingresos más bajos y los altos, a los que se le agrega además el

problema de la distancia o territorial, profundizando aún más la grieta entre los/as estudiantes con escasos recursos. Por esa razón, se considera necesaria la implementación y potenciación de un sistema de becas orientado a aquellos estudiantes que, por razones socioeconómicas y geográficas, no pueden acceder a la realización de estudios de nivel terciario y/o universitario.

Uruguay posee diferentes programas que intervienen como proveedores de becas para estudiantes de formación terciaria y/o universitaria, y por ser disímiles varios de ellos se articulan de forma diferente, además de no estar orientados con los mismos criterios. En lo que si acuerdan por ser un sistema que brinda una prestación, es el de buscar facilitar el acceso a la educación a toda la población, sin discriminación de raza, género, origen, edad, etc. Aunque, vale agregar, que no siempre se conocen los criterios de selección y promoción de las personas becarias. En síntesis, se puede decir que, el sistema más potente es el que ofrece el fondo de solidaridad, llegando en el año 2009 a más de 6000 beneficiarios/as, y movilizándolo una cifra cercana a los 6 millones de dólares anuales.

1.3) Consideraciones teóricas acerca del desempeño académico

El análisis desde los estudios culturales en instituciones como lo son los centros educativos, específicamente los de formación docente, conforman una identidad para la población local; representando para la comunidad un verdadero plantel de futuros formadores, que suponen un cruce interdisciplinario. Los/as siguientes autores plantean que:

La mirada cultural de la comunicación nos ubicará en las mediaciones, en las interacciones comunicativas (Reguillo, 1996), en las puestas en común, en las disputas simbólicas y en las prácticas que generan sentido. Sentidos que se harán concretos en la medida que estén legitimando autoridades, sentidos de la verdad, del saber y el poder, o que moldeen identidades y estigmas. (Viegas, 2007, p. 3)

Los cambios económicos, sociales, políticos y culturales en el Uruguay, puntualmente la zona noroeste del país, han repercutido fuertemente en la vida cotidiana de las personas y comunidades. Muchas de estas transformaciones van acompañadas de nuevos desafíos para los proyectos vitales y socioculturales de la población, y han hecho de algunos departamentos del interior, polos universitarios dado la amplia gama de ofertas educativas que ya existen y que fueron generándose. La educación pasa a ser un factor relevante en este escenario, en cuanto puede brindar a la población oriunda de la zona, vecinas y zona más aledaña, el acceso a las ofertas educativas.

Existe actualmente, un acuerdo con el área de recursos humanos de los Municipios de los departamentos del interior, con respecto a la educación superior, como también

organismos privados como Club de Leones o el Rotary Club, debido a los profundos cambios que conllevan el inicio a estudios terciarios. Por eso, debido a la masificación de estudiantes a niveles superiores, el departamento ha afrontado grandes retos como adecuación edilicia de hogares estudiantiles, comedores y becas de ayuda económica que permitan al estudiante sostener dichos gastos. Esta situación ha ido agudizándose con el tiempo.

En un artículo de El Observador el entrevistado Rilla afirma “...Los que llegan a la educación terciaria son escandalosamente pocos” (Art. El Observador del 22/05/2017).

(...) Egresar de bachillerato y llegar a la universidad en Uruguay es una hazaña. Siempre le digo a mis estudiantes, tanto en el Claeh como en la Universidad de la República, que los que estamos aquí somos privilegiados porque los que llegan a la educación terciaria en Uruguay son escandalosamente pocos. Si el panorama de secundaria sigue como está, muy probablemente en muy pocos años, la mitad de la población no va a tener la secundaria completa. No lo digo yo, lo dice el Instituto Nacional de Evaluación Educativa (Rilla, Art. El Observador, 2017)

A partir de algunas de estas afirmaciones, se podría decir que se desarrollaron una serie de políticas públicas y sociales que han buscado brindarle un mayor apoyo y empuje a los sectores más vulnerables de la sociedad. Y con ello, también buscar fortalecer este tipo de políticas que aumentan las posibilidades de acceso a estudios terciarios, a estos sectores. En tanto, becas como: Compromiso Educativo, Yo estudio y trabajo, etc.; han significado para muchos de estos/as jóvenes que hoy transitan el magisterio, un gran apoyo. Por estas razones, se buscan elementos que puedan responder, lo que representa cierto beneficio en el acompañamiento formativo de estudiantes de enseñanza superior.

Sin duda, que no se puede desconocer las dificultades existentes en la transición de la educación media a la formación terciaria, pero la realidad muestra que actualmente la enseñanza media se masificó y al universalizarse, los sectores antes excluidos han llegado con todos esos obstáculos que antes eran determinantes. Esta investigación busca afirmar que la educación se ha constituido, según Delors (1996, p. 7), en “un tesoro” para la humanidad. La educación se constituye, junto al conocimiento, como el “eje de la transformación productiva con equidad” (Fajnzylber, 2006, p. 337).

No se puede desconocer que, el conocimiento es en la actualidad el motor de la sociedad, y ella se caracteriza en el plano productivo por un nuevo tipo de trabajador/a, por lo que resulta importante la posibilidad de acceder a una formación de nivel terciario que le brindará al joven las capacidades necesarias para adaptarse a los cambios.

Muchos de los docentes del centro afirman que, “...están convencidos de que en los primeros años de la formación es indispensable que el estudiante se dedique íntegramente al

estudio” (Directora de la Institución, discurso de apertura año lectivo 2019). En ese período es, cuando la inmensa mayoría de alumnos/as que trabajan o tienen familia, ven la enorme dicotomía con lo que hacen y lo cotidiano; además de la enorme dificultad para conciliar estudio versus trabajo o estudio versus familia. Para estos/as estudiantes, la beca les ha permitido sostener y culminar sus estudios terciarios.

Aunque, las becas de asistencia económica “Julio Castro” resultan muy pocas, para la realidad que enfrentan muchos institutos de formación docente, específicamente los del interior de la zona norte; y esto se debe a que son el resultado del remanente de becas sobrantes del fondo de solidaridad. Motivo por el cual este tipo de asistencia económica resulta insuficiente para las demandas y necesidades de algunos de los/as estudiantes de los IFD del interior. Debido a que, primeramente no alcanzan para todos, segundo muchas veces se desconocen los criterios de selección que maneja el CFE. Esta afirmación se debe a que la entrevista realizada por la asistente enviada por el fondo, al inicio de la implementación del programa, en los CFE, no exigía la presentación de documentación probatoria de la situación del estudiante, donde la calificación promedial sería la variable más verificable. Y por último, no se exige documentación probatoria de situación socio-económica de cada estudiante seleccionado/a para la entrevista. Resultando sin duda un problema, puesto que se conoce el alcance y lo que significa para el estudiante una beca; y el hecho de cualquier error en el otorgamiento de la misma, genere síntomas de injusticia y malestar entre los/as jóvenes que aspiran a ese beneficio.

Al analizar la categoría desempeño académico, se puede decir que está íntimamente relacionada con la evaluación del aprendizaje, dado que dicha condición es el reflejo de las calificaciones obtenidas en cada una de las asignaturas del curso. Esta evaluación comprende muchos factores que se relacionan, donde se incluye la apreciación individual de los docentes, que hacen de la valoración evaluativa de cada alumno/a un proceso complejo. Ya que, la realidad institucional presenta situaciones diferenciales entre los miembros de la comunidad educativa, donde se han generado en ocasiones conflictos entre los actores involucrados en el proceso evaluativo del alumno/a.

En relación a la evaluación del desempeño académico de las personas subvencionadas por alguna beca, existen una diversidad de posturas, las cuales se pueden clasificar en dos categorías como: las relacionadas con la obtención de un valor cuantitativo o numérico y las que se consideran parte del propio proceso del aprendizaje o cualitativa. Esta última al no tomar como referencia únicamente el producto final, visualiza los procesos del estudiante

como una oportunidad para reflexionar sobre todo el proceso educativo. Por eso: “Medir o evaluar los rendimientos escolares es una tarea compleja que exige del docente obrar con la máxima objetividad y precisión” (Fernández, 1983; cit. por Aliaga, 1998b).

Por eso, considerar la evaluación como parte del proceso de aprendizaje involucra siempre la posibilidad de acordar la forma como aprende cada uno de los/as estudiantes, con el objetivo de que el docente edifique distintas alternativas que aseguren el aprendizaje de todos los/as estudiantes. Donde también contiene conjuntamente, la explotación del aprendizaje por ensayo y error, como un potencial para el aprendizaje, además del uso de las expresiones como forma de humanización desde lo social.

Por consiguiente, la evaluación de procesos y resultados se convierten en un espacio en que los/as alumnos/as crecen como seres humanos y desarrollan la capacidad de reflexionar. Representando a su vez, un espacio para generar las transformaciones esperadas en el proceso educativo, asegurando el éxito y el cumplimiento de los logros esperados por parte de las instituciones educativas y sus agentes. Constituyendo para la sociedad una condición ética que deben postular los centros educativos.

1.4) La Educación terciaria como garante de equidad

En Uruguay la educación es uno de los agentes más importantes en la formación de ciudadanía, debido a que como país su población en general se inclina hacia esos valores, que promueven el acceso a estudios terciarios, sostenidos por modelos democráticos. Por eso, es fundamental la existencia de políticas que propicien el desarrollo sostenible, por ser vehículo y garante principal de derechos civiles, políticos y sociales. Ante todo, la educación es un derecho y, como todo derecho, debe hacerse efectivo.

Sin duda que, la educación sirve al desarrollo sostenible, porque le representan a la persona una mayor empleabilidad, aumento de salarios, además de productividad, al permitirles el acceso a nuevas tecnologías. Estas nuevas tecnologías colaboran en sus trabajos y otras actividades como los estudios terciarios que demandan una mayor preparación y profundización en determinadas temáticas.

En un Informe de INEE (Instituto Nacional de Evaluación Educativa), Bogliaccini afirma que,

El siglo XX tiene pocas, si acaso alguna, trayectorias nacionales exitosas en términos de desarrollo sostenible en que la educación no haya cumplido un papel central en dicho proceso. Es así que en el siglo XXI las economías del conocimiento y la

información solo tenderán a aumentar la importancia relativa de la educación entendida en un sentido amplio. (Bogliaccini, 2018, p. 5)

A partir de ese argumento, con conceptos como: cobertura, calidad y equidad, se han transformado en uno de los grandes fines de la educación a nivel terciario, puesto que el ingreso de los diferentes sectores de la sociedad a este desconcentrado es un ejemplo de igualdad de acceso y justicia social. Estos criterios ya han sido consensuados en la Conferencia Mundial sobre “Educación para Todos” (Jomtien, 1990), donde además han ido evolucionando gradualmente en sus contenidos y alcances, siendo fortalecidas por los distintos Foros Mundiales sobre Educación (Dakar, 2000; Incheon, 2015).

Por eso según el INEE, la evaluación sobre los avances en torno a cobertura, calidad y equidad debe explorar la situación respectiva de cada país y no atendiendo solamente la distancia entre posición inicial y meta pretendida. Por lo que cada meta educativa asociada a fines tan grandes como cobertura, calidad y alcance, requieren ser ponderadas en su propia complejidad y multi-dimensionalidad. Y esto se debe a que muchas veces los sistemas educativos nacionales no logran abarcar en forma comprensiva; por falta de información legítima sobre la cual tomar decisiones y por los diferentes procesos políticos que no las toman en cuenta.

Tomar la meta cobertura en relación al acceso de estudios a nivel terciario, permitirá a su vez reconocer las desigualdades de acceso, que no se presentan de la misma manera en todos los sectores de la población uruguaya. De ahí, la importancia de comprender y establecer el alcance de esas tensiones generadas por las diferencias en el acceso, que permiten la elaboración de políticas educativas sostenidas de forma conjunta por políticas sociales que apuntan a todos los niveles de la sociedad.

En el Informe de INEE (2018) en Uruguay, las inequidades más trascendentales se refieren a las desigualdades socioeconómicas. Por eso, lograr una educación de calidad sostenible tiene como condición necesaria avanzar hacia niveles altos de cobertura, y allí es donde se hace necesario el desarrollo de programas de becas apoyados y sostenidos por políticas sociales que favorecen el acceso de los más postergados a niveles de estudio terciario. Así mismo, a esa meta se le agrega otra que no es menor en su relevancia como lo es la calidad educativa, la cual debe representar una preocupación constante para los gobiernos.

Por ello, la mejora a nivel cualitativa en esa dimensión, es de relevancia en sistemas que poseen altos niveles de cobertura, puesto que de lo contrario la fragmentación en el

acceso y desafiliación, volverá los progresos en calidad exclusivamente en beneficio de los sectores más favorecidos de la sociedad. En consecuencia, dejaría de referirse a educación de masas para representar a la educación de elites, inclusive en ámbitos de oferta gratuita en los niveles terciarios de educación.

Una muestra de ello es que, en sociedades con acceso segmentado, la calidad tiende a fragmentarse progresivamente, fortaleciendo la desigualdad de oportunidades futuras. Y, por consiguiente, se deteriora el apoyo solidario de las clases medias al bien público, el cual presume tener un sistema educativo inclusivo y de calidad. (Filgueira, Furtado y Kaztman, 2000; Álvarez-Rivadulla, Bogliaccini, Rossel y Queirolo, 2017).

Este apartado de la tesis enuncia como propósito primordial, investigar sobre la relación existente entre la becas “Mtro. Julio Castro” y su pertinente correlación con el desempeño académicos de las personas beneficiarias. Además, de indagar la relación cultural que posee al habilitar a ese joven becario/a de nivel terciario, a mejorar su condición de estudiante. En principio, este estudio pretende determinar las características principales que permiten el acceso a la beca, analizando y vinculando los objetivos con las categorías que se fueron desprendiendo del trabajo, el cual fue evolucionando, cambiando y tomando otras direcciones.

Tras un estudio preliminar del tema, se presenta el trabajo, recopilando los diferentes datos extraídos de otros estudios anteriores y los datos que se revelen en función del instrumento de análisis utilizado. En el avance de la investigación, se presentaron otras problemáticas que fueron paulatinamente incorporadas como parte importante de este trabajo. De modo que, si bien en un principio se pretende analizar la incidencia de las becas en el desempeño de sus beneficiarios/as, al identificarse las categorías, se indaga la existencia de una relación entre ellas, comparando y cruzando datos. Con ello, se añaden otras cuestiones, que están directamente relacionadas con el capital cultural de esos/as estudiantes.

CAPÍTULO II: MARCO METODOLÓGICO

El presente capítulo presenta el marco metodológico de la investigación, que explica el enfoque, el método y técnicas de recogida de información. El estudio que se lleva a cabo, es a partir de casos que se sostiene sobre el modelo presentado por Robert Stake (1999). Modelo por el cual se toma como referencia el grupo de personas beneficiarias de la beca Mtro. Julio Castro. El estudio de caso referenciará y focalizará su atención en el problema planteado que intenta conocer y analizar los factores que influyen en la mejora del desempeño académico de estos/as estudiantes.

En función de los objetivos establecidos en la investigación, se emplea una serie de técnicas e instrumentos de recolección de información, orientadas de manera esencial a alcanzar los fines propuestos, como los siguientes:

Entrevista semi-estructurada a catorce docentes de las distintas áreas de saber que conforman la currícula de magisterio como lo son: Lengua, Matemáticas, Ciencias de la Educación, Artística, Ciencias Naturales y Sociales, además del Equipo de Dirección

Análisis de documentos, que corresponden a los 47 estudiantes becarios/as, a través de las actas de Comisión de Beca local, libreta docente, resultados de 1° y 2° Parcial, escolaridad y diagnóstico socioeconómico extraído del Sistema de Gestión Estudiantil.

Encuesta virtual (formulario online) a los/as 47 alumnos/as becados/as, que consiste en enviar un cuestionario a los correos electrónicos de un panel predefinido.

Observación de la interacción a nivel vincular con docentes y compañeros, ya que el trabajo en colectivo desde el aula y las prácticas mismas, pueden ser aspectos a tener en cuenta a la hora de abordar los procesos de formación de las personas becadas. Otro aspecto a observar, es el grado de asistencia de beneficiarios/as en los periodos de exámenes, frente a las re-inscripciones a cursos.

2.1) Enfoque metodológico y tipo de investigación

La presente investigación se ha desarrollado conforme a un enfoque metodológico cualitativo, apoyada en estudios de casos, ya que se descansa en entrevistas donde se establece rangos o categorías que serán utilizadas con el fin de comparar datos obtenidos, encuestas que permitan realizar esa confrontación de reseñas, sumándose el análisis documental. A partir de la cual se vinculan conceptos abstractos referentes a las preguntas de investigación planteadas con anterioridad con indicadores empíricos propios de la interpretación del instrumento aplicado.

Para ello, en esta investigación se aplican técnicas e instrumentos de análisis, que por un lado permite obtener datos cuantificables y por otro reconocen cualidades propias del fenómeno a investigar. En este apartado que corresponde a lo metodológico, es fundamentada la elección metodológica empleada, donde claramente se encuentra circunscrita la población a estudiar (47 becarios/as) y dónde se lleva a cabo (IFD del interior del país). El estudio de caso llevado a cabo aquí, no pretende abordar a este grupo de estudiantes como muestra, sino que, pretende comprender y analizar los factores que favorecen o desfavorecen, los desempeños de estos/as estudiantes. Sin duda que, este estudio específico fue seleccionado previamente, en el cual también emergen cuestiones secundarias, aunque, sin duda no puede perderse de vista, el carácter taxativo del caso. Por ello Stake (1999), plantea que en todo estudio instrumental, ciertos casos podrán ser más aprovechados que otros, ya que, puede haber casos representativos que sostienen la investigación, pero también pueden presentarse otros que no son frecuentes, que reflejan evidencias de situaciones que pasan inadvertidas en los casos característicos.

A partir del estudio de casos se delimitan los aspectos más distintivos a investigar sin perder de vista el factor de referencia a investigar, sin acotar la posibilidad de emergentes que forman parte del propio caso y que pasan desapercibidos. Esta operacionalización permite, reconocer y abordar cada emergente en la puesta en práctica de la investigación, que darán lugar a las primeras impresiones, las cuales se perfeccionarán o se remplazarán, aumentando la calidad de los resultados, mejorando la fortaleza del diseño de investigación.

El enfoque de estudios de casos permite, más allá de los cuestionamientos tañidos de prejuicios por algunos sectores de las ciencias más duras, que el objeto y/o fenómeno a estudiar sea abordado en su contexto más genuino. Por ejemplo, esta investigación busca establecer los factores que inciden de forma real en el desempeño académico de las personas becadas, dentro de su propio contexto. Ya que se considera que los entornos educativos pueden considerarse verdaderos potenciadores del desarrollo académico de estos/as estudiantes, aunque también puede darse lo contrario. El manejo por un lado de un paradigma cualitativo, habilita la posibilidad, de que a partir del problema abordado desde esta perspectiva, se amplíen los canales de información y datos.

Lo aportado del enfoque que parte del estudio de casos permite, a su vez, que el problema identificado sea abordado desde una perspectiva etnográfica, puesto que el grupo a estudiar son personas beneficiarias de la beca que provienen de contextos muy diversos. Es decir que el punto de encuentro es la institución, donde se producen la mayor parte de sus

procesos formativos, pero las realidades de cada uno de estos estudiantes son disímiles. Puesto que, la mayoría proviene de contextos vulnerables e inclusive en algunos casos se les suma condicionantes como: la distancia, zonas rurales y fronterizas; el nivel educativo de sus progenitores; tener menores a su cargo; vivir en asentamientos irregulares; etc.

El carácter de la tesis a través de estudio de casos se justifica en función de que el fenómeno a estudiar se realizará de manera objetiva, a pesar de que se trate de un grupo en específico como lo son los/as 47 becados /as. El identificar el problema permite reconocer cómo median esos factores en los procesos formativos de las personas becadas y el por qué existe un antes y un después en esos aspectos relacionados con el desempeño académico.

Stake (1999), manifiesta el auténtico quehacer del estudio de casos, de manera clara, expresando que,

....el cometido real del estudio de casos es la particularización, no la generalización. Se toma un caso particular y se llega a conocerlo bien, y no principalmente para ver en qué se diferencia de los otros, sino para ver qué es, qué hace. (p. 20)

El estudio etnográfico del grupo de personas becadas, habilita el tratado de su diversidad y no de su distribución, por lo que permite conocer las características de los/as beneficiarios/as de las becas. Por ejemplo, su procedencia, la distancia que transita hasta la institución donde se forma, el acceso a material de estudio y conectividad, las características de su entorno familiar, así como también, su experiencia formativa desde lo institucional. En el caso del proceso cualitativo, la muestra, la recolección y el análisis son fases que se realizan prácticamente de manera simultánea, donde el enfoque cualitativo cuenta con características como, que más allá de plantear un problema, no sigue un proceso claramente definido. Puesto que, los planteamientos no son tan específicos como en el enfoque cuantitativo, es decir que, las preguntas de la investigación no siempre se conceptualizarán ni definirán por completo.

El grupo de becados/as es el caso a estudiar, por lo que se aplicará la técnica de la encuesta cualitativa a los/as estudiantes que perciben la beca a través del instrumento del cuestionario. El cuestionario aplicado pretende lograr información de determinado grupo heterogéneo, que presenta diferenciaciones significativas, a través del reconocimiento de esas dimensiones y valores considerados, al ser abordado en su particularidad. Este cuestionario busca obtener datos que caracterizan a este grupo, el cual ha introducido cuestiones sobre cómo la beca ha potenciado el desarrollo de sus cursos en el manejo de los contenidos, sus prácticas docentes y de aprendizaje, sus conocimientos, habilidades y destrezas, además del

uso de las tecnologías para el aprendizaje. Las valoraciones presentadas en el cuestionario han sido extraídas de los programas que forma parte de la currícula de magisterio. La aplicación de este instrumento se realiza por vía on-line, por lo que el proceso de elaboración de la encuesta cualitativa, se desarrolla a través de un cuestionario que tiene concordancia con el problema, los objetivos, y algunos de los propósitos programáticos de los cursos, que apuntan al desarrollo académico del estudiantado.

A partir del reconocimiento del fenómeno a estudiar, con la intención de investigar y explicar las particularidades del fenómeno de una forma más profunda, en ese intercambio entre becas y desempeño académico, es que se pretende abordar el cómo y el porqué de esa relación. Este modelo a partir de estudio de casos encuentra en la técnica de la entrevista una herramienta valiosa que permite develar aspectos no tan cuantificables, asociados a la percepción por parte de los docentes sobre las becas Mtro. Julio Castro. La entrevista en función de este enfoque permitió elaborar un cuestionario donde las preguntas habilitan la opinión del docente sobre las becas, su apreciación en torno a los procesos académicos de las personas becaadas, además de la apreciación en torno a espacios de tutoría, y las cuestiones vinculares que admiten el reconocimiento del otro.

En la mayoría de los estudios cualitativos no siempre todas las cuestiones que se desprenden de los objetivos, son respondidas. Dado que esas preguntas, se generan durante el proceso y se van depurando conforme se recaban más datos o son un resultado del estudio. Desde esta perspectiva, utilizada a través de la entrevista, descansa el método de recolección de datos no estandarizados ni completamente predeterminados, esgrimido en la investigación, donde tampoco se efectúa una medición numérica, por lo cual el análisis no es estadístico.

La decisión metodológica en el diseño de cómo se realizará la investigación, también considera en el análisis de documentación como: escolaridades, informes de la comisión de beca local, actas de exámenes y parciales, además del diagnóstico socio-económico que está en la ficha estudiantil. Las preguntas que forman parte del cuestionario de la entrevista, ayuda a establecer suposiciones visibilizando aspectos desde la mirada de los/as docentes. Las preguntas del cuestionario se desprenden del problema y los objetivos que se plantearon inicialmente, el cuestionario realizado a los docentes habilitan emergentes que desde el enfoque cuantitativo serían desestimadas.

La observación de los vínculos entre las personas becarias, se presenta como una de las técnicas que también aportó datos en la investigación, dado que las entrevistas realizadas

a docentes de las distintas áreas y los DOEs, preguntan sobre este aspecto. Para ello se estableció una guía de observación, como lo es la relación con los/as demás estudiantes, cómo se establecen esos lazos y si participan en actividades intra e interinstitucionales. Además de la forma en que se vinculan con sus pares y con los docentes de los distintos cursos. Los vínculos entre pares se consideran un elemento fundamental que potencia los procesos formativos de los/as estudiantes becados/as, dado que implícitamente a través de ellos se determinan cuan comprometidos están las personas becadas. En ese vínculo entre pares se busca establecer cuanto de trabajo colaborativo existe dentro y fuera del espacio áulico. Por ello se considera un elemento a tener en cuenta, cuando se pretende desentrañar sobre cuáles aspectos se determinan el desempeño académico de las personas becarias.

La utilización del enfoque de tipo cualitativo, parte de la base de que el mismo posee variados orígenes en el que se puede consultar de todos ellos, y que, luego de seleccionado el caso oportuno y caracterizarlo, es necesario identificar los espacios en los que es relevante el estudio. El grupo de personas a estudiar son los protagonistas directos del fenómeno, constituyen fuentes de información, que ayudan en la demarcación del problema y reconocimiento de otros emergentes, focalizando el caso a investigar, a través de los objetivos de investigación. Al circunscribir el problema a abordar, se hace una revisión, que permite edificar un marco teórico, del cual se derivaron algunas interrogantes. Por lo que, si los resultados dan respuestas a las preguntas, aportarán evidencias, de lo contrario, si no lo hacen, se descartan en busca de mejores y más claras explicaciones.

El proceso de investigación busca lograr distintas explicaciones posibles disímiles o antagonistas a la propuesta del estudio, con el fin de desechar y excluir incertidumbres y minimice el error. Sin duda, los fenómenos que se observan, inciden de alguna manera en el investigador, ya que, se encuentra involucrado con el caso a estudiar. Y más aún, en la aplicación del instrumento, donde es imposible evitar que emerjan posibles temores, creencias, deseos y tendencias, que puedan influir en los resultados del estudio o interfieran en los procesos.

La cuestión a investigar en este escenario, es el de las becas y la incidencia educativa que tiene en sus beneficiarios/as. Las investigaciones cualitativas, de estos procesos se apoyarán en una lógica y proceso inductivo que buscan explorar y describir, y por último generar perspectivas teóricas.

El fundamento de este tipo de enfoque, desde una perspectiva interpretativa está centrada en el entendimiento del significado de las acciones de los actores que conforman el universo a investigar, que son docentes, alumnos/as, comportamiento, entorno institucional. La realización del estudio de caso de un grupo de becarios/as de un determinado instituto del interior de país, requirió una serie de procedimientos complejos de organización, que van desde la autorización para realizar propiamente la investigación, así como también la buena voluntad del público interviniente en el estudio del fenómeno. La aplicación del enfoque cualitativo, a través del estudio de casos, constituye en sí mismo un problema, ya que las referencias utilizadas en torno a investigaciones que utilizan las mismas categorías seleccionadas, como las becas, el desempeño académico e igualdad en el acceso, aplican a métodos cuantitativos. Las razones que sustentan la selección metodológica, es que el estudio de caso habilita el uso de técnicas como encuestas, entrevistas, análisis de documento, observación; atendiendo emergentes que en el contexto cuantitativo serían desechados. Se considera este método es adecuado porque permite dilucidar los aspectos cualificables que influyen en el desempeño de los/as beneficiarios/as de la beca, no es que se desestime la certeza que presentan los porcentajes, pero investigar desde este paradigma pone de manifiesto aspectos sobre la valoración subjetiva en torno a la beca.

Tomar al grupo de becarios como caso procuró perspectivas interesantes, las cuales, a través de la implementación de los instrumentos, permite extraer las particularidades de los aspectos intrínsecos en las categorías a estudiar. Lo interesante de este enfoque es que sin perder de vista el problema inicial, no deja de reconocer los emergentes secundarios que se encuentran vinculados con las categorías becas, desempeño académico e igualdad en el acceso. No se desconoce la dificultad en la toma de decisiones metodológicas, a nivel personal, al optar por este modelo de índole cualitativo, que no deja de representar todo un desafío, asumiendo el juicio y la capacidad de ser objetivos frente a resultados subjetivos. Y donde estos resultados deben ser comprobados en el auténtico entorno donde se produce el fenómeno, sin incidir en los resultados.

De este modo convergen varias realidades, por lo menos la de los participantes, la del investigador y la que se produce mediante la interacción de todos los/as actores. Donde las mismas pueden ir modificándose conforme transcurre el estudio. Esta investigación se introduce en las experiencias de los/as actores, que colaborarán en la construcción del conocimiento, ya que son parte del fenómeno estudiado. Como tampoco, puede desconocerse

la diversidad de ideologías y cualidades de los/as actores presentes en el centro donde se sitúa la investigación.

A este enfoque de tipo cualitativo, se lo considera como un conjunto de prácticas explicativas que hacen al mundo perceptible, lo modifican, convirtiéndola en una serie de representaciones de carácter observacional, que permite acotaciones, impresiones y documentaciones. El cual es naturalista porque estudia a los/as becarios/as en sus contextos de estudio, donde la cotidianidad educativa de sus procesos es interpretada en función de la evaluación realizada por los/as docentes. El estudio de la documentación, intenta encontrar sentido a estos fenómenos en función de los significados que tanto estudiantes como docentes le otorguen.

En estas perspectivas existen una variedad de concepciones o marcos de interpretaciones, que ayudan a esta investigación, a partir de ciertos indicios, donde todo grupo dentro de un sistema social, como el instituto, tiene un modo único para entender situaciones y eventos. Esta manera de comprender el entorno a estudiar, afecta la conducta de las personas dentro de la institución educativa, donde los modelos culturales que se encuentran en el centro a estudiar, representan realidades flexibles, que constituyen marcos de referencia para el/la becario/a. Siendo estos construidos por el inconsciente, donde influye lo transmitido por otros y por la experiencia personal.

Esta investigación, ha focalizado la atención sobre el fenómeno sobre el que se quiere aprender, en este caso se tendrá como objetivo, visualizar y entender cuáles y cómo determinados aspectos influyen en el desempeño de los/as becarios/as, dentro de su contexto cotidiano. En este contexto se dirige el interés, en conocer la realidad de las personas becarias dentro del ámbito institucional, reconociendo la incidencia de determinados aspectos en el desempeño académico.

El considerar el método de estudio en función de casos, como herramienta de investigación, en los aspectos relacionantes entre beneficio y desempeño académico, en sus beneficiarios, permite explorar y detallar la conducta de las personas comprendidas en el grupo a estudiar. El hacer uso de fuentes variadas, tanto cualitativas como cuantitativas como lo son: estudio de documentos (escolaridades, actas, fichas, informes), entrevistas a docentes de las distintas áreas, observación del aula (a través de la mirada del docente) u encuesta vía online a becarios/as; ha potenciado el desarrollo de dicha investigación, ya que sin duda las derivaciones están condicionadas por el paradigma cualitativo.

El articular métodos, aumenta la posibilidad de desplegar las dimensiones del propósito de investigación, puesto que permite un mayor y más rápido entendimiento, potenciando la creatividad teórica con suficientes procedimientos críticos de valoración.

2.2) Población

En esta investigación, el caso seleccionado son las personas que perciben el beneficio de la beca Mtro. Julio Castro, en un IFD del interior del país, en el que el problema a estudiar, articula el beneficio de la beca y desempeño académico de sus beneficiarios/as. Este problema identificado ha generado el interés por parte de los actores inmediatos dentro de la institución educativa. La puesta en escena del proceso investigativo responde a la necesidad de aprender cómo influyen determinados aspectos en el desempeño académico de ese grupo puntual. Estudiando a los/as becarios, dentro de su ambiente habitual, cómo trabajan en pos de sus aspiraciones y desestimando afectaciones mientras se investiga. El caso que se analiza, se focaliza en los/as 47 becarios/as de este instituto en particular, en el que los resultados serán válidos para dicho instituto, sin apartar la posibilidad de que habilite el pensar sobre la situación de otros/as estudiantes de los restantes IFD del Uruguay.

La investigación, ha reunido información documental y de campo, en torno a las becas Mtro. Julio Castro, ya que existe información destacada que ha sido obtenida en los registros previos, transformándose en cimiento de la misma, fortaleciendo y organizando la información obtenida, en el plano de este estudio en particular.

La población es accesible, representando el caso a investigar, siendo las 47 personas que cursan magisterio, beneficiarios/as de la beca “Mtro. Julio Castro”. Por lo que se trabaja con la totalidad de la población becada que, consta de 47 estudiantes que son los que presentan la beca en un IFD del interior y se desglosan de la siguiente manera: 16 otorgadas en el ejercicio 2019 y 31 becas renovadas. Dentro del grupo de beneficiarios/as, su procedencia es mayormente de zonas aledañas al centro de estudio, existiendo una pequeña porción proveniente de zonas rurales. A este grupo de alumnos que comparten una categoría, la de ser subsidiario de una beca de estudio, se les realizará una encuesta online. A su vez, también se observará comportamientos vinculares entre sí, con docentes y compañeros.

La entrevista se realiza a los docentes de esos alumnos/as, de las diferentes áreas: lengua, matemática, ciencias de la educación, naturales y sociales, además de artística, con la cual se busca extraer datos relevantes para dicha investigación. Se considera fundamental el aporte de los docentes a cargo de estas asignaturas, significativas en la carrera de magisterio.

Puesto que sus testimonios dan cuenta de los procesos, avances y resultados, en la formación de estos alumnos, en su tránsito académico.

2.3) Definición y operacionalización de las variables objeto de estudio

Tabla 1: Variables y dimensiones

VARIABLES	DIMENSIONES	INDICADORES
Becas	Costo económico de la carrera de magisterio	Porcentaje de becados (período 2018-2019)
	Requisitos para su solicitud y mantención	Aumento de solicitudes y pérdida del beneficio
Desempeño académico	Evaluación de procesos y resultados.	Porcentaje de aprobaciones de cursos
	Asistencia a tutorías	Nivel de cumplimiento
	Manejo de conocimientos o categorías teóricas y de habilidades en las distintas áreas disciplinares.	Transferencia de lo aprendido a distintas situaciones
	Nivel de presencia en los exámenes	Aumento del número de alumnos que rinden exámenes
	Vínculos entre profesor alumno	Número de participación de actividades colectivas
Igualdad en el acceso	Acceso a la información sobre el programa de becas	Derecho a la educación
	Proveer el uso de las Tic, y a las tecnologías, uso de plataformas.	Medios de socialización de la información
	Disposición de recursos didácticos	

Fuente de elaboración propia

Este trabajo busca establecer la relación existente entre las becas Mtro. Julio Castro y el desempeño académico en estudiantes de magisterio, identificando y analizando los

aspectos que influyen en esta segunda categoría. El programa de becas, explicita claramente, la función de propender la igualdad de acceso a estudios terciarios a todos los jóvenes, atendiendo puntualmente aquellos/as en situación de vulnerabilidad. Se considera como categoría anexa, el desempeño académico de sus beneficiarios/as, además le agrega la posibilidad del acceso a estudios terciarios y como categoría autónoma al programa de becas Mtro. Julio Castro. Además, se reconoce como factor interviniente, al móvil o interés que mueve al estudiante al solicitar la beca.

La categoría autónoma, becas Mtro. Julio Castro es una subvención económica que se entrega a estudiantes exclusivamente de magisterio, que no cuentan con el capital suficiente para alcanzar sus objetivos académicos. El valor de la beca equivale a 2 BPC, en monedas nacionales pagaderas por ocho meses, la primera semana de cada mes.

La categoría anexa como lo es el desempeño académico, está directamente relacionada con la evaluación que puede ser diagnóstica, procesual y sumativa. Y la misma se relaciona con la valoración del conocimiento adquirido en el ámbito terciario del estudiante. Además, representa las capacidades del alumno/a, expresa lo que éste ha aprendido a lo largo del proceso formativo, reflejado en parciales, exámenes y observación de su desempeño áulico.

En relación al factor interviniente como, la igualdad de acceso, la misma está vinculada directamente con las oportunidades, por lo que todos los/as estudiantes deberían tener las mismas posibilidades en el acceso a estudios de nivel terciario. Como lo es, la carrera de magisterio, sin ser discriminados por sus condiciones socio-económico-culturales. Uno de los principales indicadores es la movilidad social, que es brindada por el diagnóstico que muestra el nivel de formación de sus progenitores.

2.4) Métodos, técnicas e instrumentos

En este proceso de investigación constituido por fases, se reconocen acciones como la de recolectar, analizar y vincular datos, que buscan responder a un problema, y a las preguntas que surgen en el proceso de investigación. Para la obtención de datos se utilizan técnicas, como lo son la encuesta a estudiantes becarios/as y entrevistas a docentes de esos estudiantes en el área lengua, matemáticas, ciencias, sociales y artística. Estas actividades han servido, para descubrir cuáles son las preguntas de investigaciones más importantes, y así poder tamizarlas y responderlas.

En lo que refiere a la entrevista a los/as docentes se analiza los datos obtenidos y posteriormente se sacan conclusiones. Luego, se entrevista a otro docente, realizando la misma secuencia de análisis de la información y revisión de los resultados y conclusiones; y así sucesivamente, efectuándose y analizándose las restantes entrevistas con el fin de abordar el problema planteado. Es decir, se procede caso por caso, dato por dato, hasta llegar a un estudio específico de la población de personas becarias de un IFD del interior. En el que los resultados pueden resultar de utilidad para reflexionar o pensar, otras situaciones, dado que las Becas Julio Castro se otorgan en todos los IFD del país. La aplicación de dichas técnicas responde al estudio específico de la población que se seleccionó “47 becarios de un IFD del interior”. Los datos obtenidos serán válidos para dicho instituto en especial, aunque puede ser un insumo, para la situación de becarios/as de otros centros del resto del país. La entrevista, es una técnica fundamental en esta investigación, puesto que el testimonio oral de los docentes, sobre los/as estudiantes becarios/as, sirve para reconstruir y examinar la relación existente entre las becas y el desempeño académico. En esa relación se pretende reconocer cuáles son los factores que influyen en el desempeño de las personas becaadas. En el entendido que el/la docente, está directamente involucrado con la situación final del estudiante, ya que, en ese trayecto del estudiante, es uno de los actores que da cuenta del avance de los mismos.

En un inicio se plantea, la entrevista como instrumento ideal para la recolección de datos, pero luego se encuentran documentos valiosos que ayudan a comprender mejor, los procesos de obtención, mantención y/o pérdida de la beca, por parte de los/as beneficiarios/as. Por ello, se considera que, adentrarse inicialmente en el campo, significa también sensibilizarse con el entorno en el cual se realiza el estudio, identificando información que aporte datos, guiando el tránsito que permite penetrar y compenetrarse con la investigación, verificando la factibilidad del estudio.

Las entrevistas se analizan y en un inicio fueron agrupadas por áreas, respondiendo a las particularidades propias de las dimensiones de cada disciplina, pero luego se consideró para enriquecer el trabajo y darle una mayor profundidad a las dimensiones abordadas, discriminarla por objetivos específicos. El discriminar por objetivos vinculando lo emanado de las entrevistas por área, más allá de la especificidad de cada una, con las encuestas, la observación y la documentación, genera en el trabajo una mayor profundización del problema. Esta diferencia, se detecta en el momento de des-grabar cada una de las entrevistas realizadas a los docentes de las áreas ciencias de la educación, ciencias experimentales,

sociales, lengua y literatura, matemáticas y artística, independientemente que todas ellas formen parte de un misma currícula. Además de, esas entrevistas se le agrega la mirada diferente, que se realiza desde los cargos de autoridad, como lo es el equipo de dirección.

Se considera importante realizar entrevistas por áreas porque las miradas y el encuadre de la disciplina le son propio a cada área del conocimiento, donde muchas veces no van en correspondencia con las otras áreas o disciplinas. La agrupación por áreas responde a que existe una caracterización que le es propia a cada disciplina o área, por la mirada que le da el profesor, ya sea de ciencias experimentales, artística, ciencias de la educación, lengua, matemáticas, siendo muy diferentes entre sí. Si bien el cuestionario de la entrevista era el mismo en todas las entrevistas, determinadas preguntas que se realizaban a profesores de determinadas áreas eran respondidas efectuando planteos muy disímiles, pero sumamente interesantes frente al de otros profesores. Y que, en su no correspondencia, y diversas propuestas, se reconoce una gran riqueza.

Por lo que se considera ineludible estructurar las entrevistas de esa forma, para que los criterios planteados desde un lugar, siendo el mismo escenario, reconozca la mirada propia del otro. Demostrando que lo que muchas veces, le demanda un docente, dependiendo el área de saber, al estudiante, es distinto. Más allá que, en cualquiera de estas disciplinas curriculares y semestrales, el/la estudiante tiene que estudiar, pero en cuanto al desarrollo de determinadas habilidades o lo que espera el docente de sus alumnos/as, es muy diferente.

Se pretende que, los resultados encontrados en un grupo específico como la población becada, puedan generalizarse frente a una colectividad mayor. Esta investigación se sostiene a través del método cualitativo, la cual se focaliza en el caso específico: “beneficiarios/as de la beca”, que puede ser considerada descriptiva, si se identifican y detallan los diferentes factores que intervienen en el desempeño de estos/as estudiantes. Ahora la misma puede considerarse exploratoria, si procura lograr una aproximación con las teorías registradas en el marco teórico planteado en la tesis, con el contexto institucional donde se realiza la investigación (IFD del interior).

La recolección de los datos consiste en obtener las perspectivas y puntos de vista de los participantes, como lo son sus emociones, prioridades, experiencias, significados y otros aspectos subjetivos. La inquietud se concentra en las vivencias de esas relaciones establecidas entre docentes y alumnos, tal como fueron apreciadas y experimentadas. Estas reseñas

definen los datos cualitativos, como descripciones detalladas de situaciones, eventos, personas, interacciones, conductas observadas y sus manifestaciones.

Así como también, el estudio de documentos, como los reglamentos que rigen para aquellos/as estudiantes que son beneficiarios/as de la beca Mtro. Julio Castro; además de la información ofrecida por los informes de la comisión de becas local y el estudio de escolaridades, actas de exámenes y parciales. Datos determinantes para mantener el beneficio de la beca.

Otra técnica ideal en la obtención de datos, es la encuesta, que permite recopilar datos mediante un cuestionario previamente diseñado, sin modificar el entorno donde se recoge la información que permite, posteriormente, entregarlo en forma de tabla o gráfico. Este instrumento está dirigido a todos los/as estudiantes beneficiarios de la beca Mtro. Julio Castro hasta 2019, vía online. La misma es una encuesta de tipo descriptiva, ya que, intentan puntualizar en qué situación se encuentra los/as becarios en el momento en que se realiza la encuesta. El cuestionario de preguntas, es donde los/as encuestados/as deben escoger opciones que se presentan en un listado, donde muchas de esas afirmaciones son extraídas de los programas curriculares de magisterio, además de tomarse como modelo la encuesta a nivel general que se realiza al finalizar los cursos en el instituto. De esta manera se obtienen respuestas más fáciles de procesar.

Por otro lado la técnica de observación, se aplica en el propio ámbito institucional, donde el comportamiento de las personas becarias, en el relacionamiento con pares, docentes y funcionarios de la institución, permiten recabar datos que admitan desentrañar los factores que determinan la incidencia de la beca en sus desempeños académicos.

Luego de obtenidos los datos que se desprenden del análisis de la documentación y de la aplicación de las técnicas de investigación, se examinan los datos realizando una triangulación metodológica. La triangulación como combinación de múltiples técnicas, en el estudio de un mismo problema que permite abordar mejor el fenómeno que se investiga, además de enriquecerlo. En esta investigación se triangulan datos obtenidos de la aplicación de diferentes técnicas como lo son, la encuesta, la entrevista, la observación y el análisis de documentos.

Los instrumentos elegidos para la investigación del caso en particular, pretenden en la búsqueda de información obtener datos con las herramientas adecuadas, junto con las categorías teóricas, imprescindibles para abordar el problema. Al ser identificados los

factores que inciden en el desempeño de estos/as estudiantes, realizados en el propio contexto donde se reconoce el caso a estudiar, permite contrastar la categoría teórica becas o políticas sociales, en la que se desprende desempeño académico, considerándose otra de mayor flexibilidad como el acceso, factores económico-culturales, que contienen emergentes como metas y continuidad educativa.

Por ello, se incorpora la combinación entre los instrumentos y técnicas utilizadas, buscando contrastar datos relevantes en todo el proceso de investigación, o, en la mayoría de sus etapas. El análisis de documentos presente en la investigación, recurre a técnicas de recopilación de información y posterior análisis de los mismos, que permiten determinar el desempeño de los/as becarios, a través de los resultados de parciales y notas de procesos y finales, reflejadas en la escolaridad del alumno/a.

Los cuestionarios aplicados a los beneficiarios de la Beca “Julio Castro”, representan un total de 47 alumnos/as, las cuales fueron enviadas por vía online, las mismas tuvieron una gran aceptación, ya que un 76 % completó la encuesta. A partir de ese momento, se comienza a realizar el desglose y análisis de los datos resultantes.

En lo que refiere a las entrevistas realizadas a los docentes de las distintas áreas, como lenguas, matemáticas, ciencias, sociales y artística, existieron ciertas dificultades por la culminación de los cursos del período 2019, por ello fueron culminadas en el inicio del año lectivo del 2020.

En cuanto a los datos extraídos con la observación de los vínculos que se generaron entre los mismos beneficiarios/as, los docentes y a nivel intra e interinstitucional, que se realizó durante todo el proceso del 2019, se obtienen insumos de los datos que brinda la técnica, considerando aquellos elementos que son pertinentes para el caso a estudiar. Los vínculos que se pretenden observar, se realizarán a través de una guía de observación que tendrá en cuenta, la forma en que se vinculan, si existe un lazo o es forzada por un fin determinado. Esta última afirmación es claramente evidenciable en función del lenguaje corporal y gestual, que demuestra cuanto de natural, ameno y/o forzado es el encuentro a nivel particular (por una actividad propia) e institucional (actividades articuladas con otros cursos y demás instituciones). Esto quiere decir que, las observaciones no se realizarán pura y exclusivamente en el aula y/o ámbito institucional, dado que se consideran que en las actividades extra-curriculares o fuera del marco institucional es donde se producen las mayores dificultades. Un ejemplo es las actividades que se articulan con otras instituciones,

en el que la valoración del curso depende de su participación, donde se pretende visualizar desempeño, procesos de elaboración y producción. El informe de la práctica rural que conjuga experiencia vincular con otros escenarios y personas, en donde la observación surte de elementos vivenciales, anecdóticos, con prácticas particulares que representen aprendizajes y/o contradicciones.

En cuanto al análisis de documentos, es realizado en la institución, para poder acceder a las escolaridades, donde necesariamente se debió contar con la ayuda de los funcionarios administrativos o DOEs (docente orientador pedagógico). A su vez, para contar con datos definitivos se debió esperar a que culminara el periodo de exámenes de febrero 2020. Cumplidos los plazos se analiza la documentación para establecer si los/as becarios, cumplen con los requisitos del 60 % y el 70 % presentes en el reglamento, para conservar la beca.

2.5) Limitaciones o problemas encontrados

En el inicio de la etapa de la aplicación de los instrumentos, una de las mayores limitantes fue el tiempo de los docentes para realizar la entrevista, puesto que la mayoría están muy ocupados y trabajan en más de un subsistema.

Otra de las limitantes es que la institución también establece un horario para el relevamiento de documentos y aplicación de entrevistas, además en enero los institutos de formación docente permanecen cerrados por el receso de verano.

2.6) Implementación de los instrumentos

El grado de ejecución de los instrumentos se desglosa de esta manera: en lo que se refiere a los cuestionarios por vía online a estudiantes becarios a inicios de periodo 2020 fue de un 76 %. (Anexo 4) Las observaciones se realizaron durante todo el período lectivo, tomando como referencia actividades extracurriculares que realiza el grupo de personas becadas de manera interinstitucional e intra-institucional. En lo relacionado con el estudio de documentos se inicia con primer año, porque son los que solicitan por primera vez la beca, primer trimestre (marzo-abril-mayo), periodo previo a la adjudicación de becas y luego de ser percibida. Para el grupo de personas becarias, que ya la perciben de segundo, tercer y cuarto, la observación se realiza desde el inicio de año lectivo 2019. (Anexo 2) Las entrevistas a tres docentes de las distintas áreas, a los que se le adjudicó una codificación, caracterizándola de la siguiente manera: área ciencias sociales “CE1-2-3”, área ciencias naturales “CN1-2-3”, área lengua y literatura “LL1-2-3”, área matemática “M1-2-3”, área ciencias sociales “CS1-2-3”, área artística “A1-2-3” y equipo de dirección “ED1-2-3”. La aplicación de las entrevistas

generó ciertas complicaciones, culminándose al inicio de clases en marzo de 2020. (Anexo 1)
El análisis de documentos, se concluye en mayo del presente año, dadas las circunstancias de emergencia del país “Pandemia por Covid 19”. (Anexo 3)

CAPÍTULO III: ANÁLISIS DE RESULTADOS

En el presente capítulo se presentan los datos que emanan de la investigación, que busca establecer los factores que inciden en el desempeño académico de las personas becadas de la carrera magisterio. En esta sección se articulan los resultados en función de los objetivos específicos, orientada en esa organización y clasificación de los insumos obtenidos de las técnicas aplicadas. Este proceso triangula las técnicas aplicadas para la obtención de información que fueron encuesta a becarios/as vía online, entrevista a docentes de las distintas áreas de magisterio, análisis de documentos y observación. Es decir, se presentan los factores concernientes con la interpretación de los datos que proceden de la ejecución de dichas técnicas.

3.1) Caracterización del proceso de otorgamiento de las becas en sus dimensiones social-cultural y económica desde el inicio del año lectivo (marzo-abril 2019), hasta inicio del año siguiente (marzo 2020).

Caracterizar el proceso de otorgamiento de las becas en sus dimensiones social-cultural y económica durante el periodo lectivo 2019, involucró el procesamiento de una serie de datos a través de diferentes técnicas mediante las cuales, se logra reconocer la real incidencia que tienen las becas en esas dimensiones. Las becas Mtro. J. Castro representan un 20% de las sobrantes del fondo de solidaridad universitario, ese es el dinero del que se dispone. Dado que el CFE al ser desconcentrado de la ANEP, no es recaudador.

La mayoría de los docentes de determinadas áreas consideran que las dificultades socio-económico-culturales de los alumnos/as no se solucionan, con que puedan acceder a un determinado material, porque las carencias son bastante más estructurales en su formación. Esto se refleja claramente en los procesos formativos de las personas becarias, donde necesariamente requieren de una serie de acompañamientos en su formación académica, dado que sus insuficiencias se ven reflejadas en su desempeño. Desempeño que, que en sus inicios muestra las dificultades de un vocabulario y rendimiento descendido y con carencias reales, dadas las condiciones de pobreza estructural reflejadas en el diagnóstico realizado en el momento de la inscripción.

En cuanto al conocimiento y manejo de información en torno a las becas Julio Castro, las autoridades, docentes y funcionarios, poseen conocimiento desde su inicio hace 8 años, donde actualmente existe una cohorte de egresados que recibió el beneficio. Además, de conocer de cerca la realidad de muchos de los/as alumnos/as que son beneficiarios de la

misma. Las autoridades opinan sobre el programa de becas, como acompañamiento del estudiante becario/a, que es importante teniendo en cuenta la extracción social de donde provienen los/as estudiantes del instituto.

La mayoría de los estudiantes de este instituto del interior provienen de las clases medias más bajas, donde también se encuentran sectores muy vulnerables de la población, en el que otro elemento de vulnerabilidad es tener que trasladarse de zonas de la campaña y/o zonas limítrofes de ese departamento. Estos/as estudiantes que perciben el beneficio se trasladan al instituto que se encuentra en la ciudad, porque ven la posibilidad de poder hacer una carrera terciaria, en magisterio.

La beca Mtro. Julio Castro realmente representa un complemento, dado que no constituye el valor de un salario mínimo nacional, de ahí que los/as docentes reconocen que con esa cobertura, no se procura una independencia económica absoluta. Sin embargo, la beca probablemente propicia la cobertura en gastos de materiales, traslados que realizan los estudiantes por las prácticas, alimentación, por ejemplo, dependiendo de cada situación.

Los/as docentes en cuanto a aquellas dificultades que están más vinculadas a lo socio-cultural, consideran que esa cuestión debe tener un tratamiento especial, que se materialice en un acompañamiento real, a través del apoyo de un equipo multidisciplinario, que si bien no está conformado, muchos docentes forman parte del mismo en primaria. Ya que, el/a estudiante recibe una beca económica que suma y complementa al presupuesto, que le permite alquilar una pensión, la adquisición de materiales, o el traslado a la institución utilizando algún transporte. En cuanto al aspecto socio-cultural, no observan una orientación que colabore en esa dimensión, salvo algunas becas especiales que se obtienen como una especie de acompañamiento de tratamientos, como por ejemplo la dislexia. En esos casos puntuales, se produce generalmente el abandono del estudiante, ya que los mismos no logran acompañar sus procesos de aprendizajes, que presentan cierta complejidad, con las exigencias de la carrera.

En cuanto al apoyo a las personas becadas de manera extracurricular, las autoridades, como directora y subdirector, además de los funcionarios (DOEs), aclaran que las mismas, las poseen todos los/as estudiantes, más allá de que sean becarios/as y que son dictadas por los mismos docentes de los cursos curriculares. En el caso de los DOEs en particular, realizan un seguimiento de las personas becadas en sus procesos y resultados de parciales, en esos casos le aconsejan en torno a los requisitos que deben cumplir de acuerdo al reglamento, como lo es

el 60% para 1°- 2° y el 70% 3° - 4° de aprobación del curso. El que se traduce, en ese porcentaje que equivale para las asignaturas anuales, no teniéndose en cuenta seminarios y talleres, los cuales están exentos de ser contabilizados en los requisitos. El apoyo extracurricular se traduce en tutorías extracurriculares, actividades extras propuestas por los/as docentes, diseño y desarrollo en la organización de actividades que articulan institución con las escuelas de práctica. Posiblemente, los/as becarios/as necesiten otro tipo de apoyo, ya que, si se le concede una beca a un estudiante, es porque se visualiza que tiene posibilidades de hacer la carrera y terminarla. Lo que debería implementarse, es otro tipo de apoyo, como seguimiento de tutorías. De hecho, la comisión de becas se ha ido organizando, como espacio importante, donde no solo se estudian los casos de determinados estudiantes. La comisión de beca local, ha presentado un proyecto con el fin de hacer un seguimiento de esos/as estudiantes, brindando los diferentes apoyos que necesiten para conservar la beca. Los datos muestran que generalmente, el/a estudiante hace un trabajo en solitario, busca los recursos, dado que la institución cuando ofrece acompañamiento, lo hace en forma universal, para todos los/as estudiantes. Esto demuestra, como el/a estudiante busca el cómo mantener esa beca, recurriendo a diferentes mecanismos, siendo los que más aprovechan esos espacios. Probablemente, debería haber un trabajo mucho más sistemático, más organizado, mejor planificado, que ayude a las personas becadas, no solo a mantenerla sino a beneficiarse como personas y futuros profesionales de la enseñanza.

Cuando entra a mediar el aspecto del capital cultural, los/as docentes en generalmente no pueden realizar ese vínculo e inclusive esa caracterización, porque no sabrían decir en que los ayuda, la beca. Muchos de estos alumnos/as, que presentan ciertas problemáticas y carencias, se encuentran en el aula muy interesados, presentando cierta madurez en su comportamiento. Pero, la verdadera problemática de muchos de estos/as alumnos/as es la asistencia, es decir no asisten a clase o faltan mucho, y en algunos casos jerarquizan unas asignaturas sobre otras. Es decir que, los/as docentes no pueden darse cuenta como ese beneficio puede influir en los procesos de aquellos/as, que si bien tienen dichos problemas económicos, también poseen otros que las absorben en tiempo y mente. Por lo que, no pueden afirmar si esos problemas son resueltos por ese ingreso de dinero.

De 47 becarios/as, 17 de las personas beneficiarias poseen menores a cargo. Habitualmente, estos/as estudiantes prefieren el turno vespertino y/o nocturno, donde dicha opción responde a una disposición horaria a nivel familiar. Sumándose, otras limitaciones familiares, en el que la asistencialidad, se ven afectadas, cuando los niños/as se enferman o

no tienen con quien dejarlos, cuando asisten a clases. Esa ayuda económica, entonces, realmente colabora en sopesar determinadas problemáticas de índole familiar, como por ejemplo delegar la crianza de su hijo/a, para poder dedicarse más a la carrera.

Como contrapartida, desde la mirada del estudiante becario/a, la beca en si misma le significa una determinante en su continuidad educativa y concreción de metas. A su vez se detecta, por las respuestas dadas en la encuesta y la observación de su desempeño, que el estudiante se encuentra desprovisto de herramientas que posibiliten la autoevaluación, que le permiten valorar sus propios procesos.

Las becas pensadas como apoyo económico en los estudios terciarios, desde el punto de vista de los/as docentes son fundamentales para desarrollar la carga horaria que exige la currícula a nivel de magisterio. Y más aún, a aquellos/as estudiantes provenientes de una situación de contexto económico crítico en donde no hay respaldo familiar. Es imperativo en el desarrollo de los estudios, la solvencia económica para la inversión de los materiales que requiere el estudio. En el que muchas veces, se tiene que anteponer el trabajo con el estudio lo que lleva a dilatar los años de carrera. Estas son las circunstancias cohesivas de aquellos que trabajan y estudian a la vez, como es el caso de esta gente que se ha sabido, que han usufructuado becas y les ha liberado tiempos de jornadas laborales para poder dedicarle al estudio.

En cuanto si las becas son un verdadero apoyo en aquellas dificultades que están más allá de lo estructural, como lo socio-cultural, alguno de los departamentos docentes, afirman que las limitaciones son tan profundas en algunos casos, que no permiten que se desarrollen otras habilidades y competencias. Es el caso de los/as docentes de artística, plantean que sus propuestas instan al desarrollo y manejo de cierta sensibilidad para abordar ciertas temáticas. La escasa participación a eventos culturales, por parte de las personas becada, manifiesta el insuficiente manejo y participación de espacios que enriquecen esta área del saber. Los/as docentes visualizan en sus áreas específicas, que no tienen contacto con los hechos artísticos y científicos, consumiendo muy poco de lo que se produce en la región, que va en detrimento de sus procesos, al mantenerse en ese estado restringido del saber.

La carrera magisterio no posee en la actualidad, la jerarquía que tenía antes, de ahí las razones de su masificación, en el que existe una importante presencia del género femenino dentro del grupo de becarios/as, así como en las aulas. En relación a las dificultades socio-culturales, quienes cursan magisterio, representan los sectores más populares de la sociedad,

es decir, clase media hacia abajo, inclusive estudiantes provenientes de asentamientos irregulares.

En lo referido al capital cultural de los/as estudiantes actualmente, se está recibiendo alumnos/as de los estratos sociales más bajos donde no sólo presentan problemas estructurales, sino también con habilidades que refieren al dominio cognitivo muy deprimidas, porque provienen de hogares donde sus padres solo han culminado la escuela o la tienen incompleta. Es decir que en, un 75% de esos beneficiarios/as, el nivel máximo de educación de sus progenitores es de primaria completa, existiendo un 15 % de ese 75 % que no la culminaron, en donde el restante 10 % posee ciclo básico incompleto. Dentro de la encuesta, realizada en la inscripción, se consulta sobre hábitos de lectura y si su formación estuvo interrumpida por algún lapso de tiempo, a lo que existe un 80 % que no ha leído un texto de más de 100 páginas, aunque si revistas con información resumida. De ese 100 % de becarios/as, un 40%, provienen de otras instituciones de nivel terciario y/o universitario (universidad, UTU), las cuales no colmaron sus expectativas estudiantiles, motivo por el cual optaron por magisterio. Un 22% retomaron sus estudios luego de un intervalo de cinco a 10 años, sin transitar por un instituto de enseñanza formal superior y un 38 % que escogió magisterio como una primera opción, en la concreción de una carrera a nivel superior. Estos datos son relevados de la encuesta socio-económica aplicada en el SGE, en la inscripción y re-inscripciones, de los/as estudiantes, el cual es clave en la adjudicación de la beca y mantención de la misma. Frente a lo planteado anteriormente, los/as profesores de lengua escrita se encuentran con la existencia de un vocabulario muy empobrecido, que al insertarse institucional o grupalmente en un instituto de enseñanza terciaria se hace más evidente.

Los/as docentes en general consideran que resuelto el obstáculo económico familiar las estudiantes logran un buen desempeño, pero reconocen que lo vinculado con el capital cultural representa un inconveniente para estos/as estudiantes de mayor profundidad. Es decir, se requiere de procesos más complejos y de un tiempo extendido, donde un año lectivo no alcanza. A pesar de observarse conductas que colaboran en la superación de dificultades como: la compra de libros, la disponibilidad de una computadora que le permite el acceso a la conectividad, importante para el desarrollo de habilidades y destrezas. Más que nada, a aquellos/as estudiantes que todavía no se les ha otorgado la ceibalita¹, siendo distribuidas en el tercer año de la carrera, y a algunos nunca les llega.

¹ Dispositivos provistos por Plan Ceibal

El instituto, se encuentra con problemas bastantes acentuados o graves, de índole económico-social, es decir, de esos 47 beneficiarios, que representan un 100 %, un 65% proviene de barrios de contexto (asentamientos, construcciones precarias, trabajo informal, falta de servicios como saneamiento y conectividad), un 75 % sus progenitores tienen solo primaria completa e incompleta (15 %) y un 15 % proviene de zonas rurales. Es decir, la beca ha permitido que estudiantes con determinadas condicionantes, hayan podido culminar la carrera, aunque se considera que debería chequearse la situación con que ingresó el/a estudiante y el egreso, a través de la ficha socio-económica, inclusive, su desempeño a través de las calificaciones presentes en su legajo. Esto confirma que existen estudiantes con situaciones muy comprometidas, que sin esa ayuda no podrían haber realizado la carrera.

La apreciación del estudiante becado/a frente a la del docente, la cual no es de menor valor, refleja factores disímiles a la del profesor, y esto se debe a que para ellos/as la incidencia de lo económico en sus procesos académicos, es determinante perdiendo de vista otros aspectos, que no son menores. Los datos que emanan de la investigación muestran la incidencia que tiene la beca en el desempeño académico vista desde la óptica de sus beneficiarios/as. Encontrándose distribuidos entre aquellos/as estudiantes que la consideran imprescindible, ya que incide directa y satisfactoriamente en la continuidad de sus estudios (80 %). Siendo un porcentaje menor (20 %), que la consideran un complemento, que ayuda en los costos de los materiales necesarios para la carrera. Lo que sí, se afirma es que para ninguno de los beneficiarios/as la beca es considerada de incidencia menor.

Tabla 2: Incidencia de la beca en la carrera de Magisterio

<u>Niveles de incidencia</u>	<u>Porcentajes</u>
Directamente, de manera satisfactoria	80 %
Complementa y colabora en los gastos de la carrera	20 %
Incide mínimamente en los costos de la carrera	0 %

Fuente de elaboración propia

Esto demuestra la apreciación del factor específicamente económico por parte del becario/a, que la considera como una determinante excluyente en su vida como estudiantes, perdiéndose de vista asuntos no menores que hacen a su formación. No se desconoce el

importante uso destinado de la beca, para compra de materiales y recursos didácticos como lo son: papelería, juegos que estimulan el razonamiento y la creatividad, cuentos, dispositivos electrónicos, etc. La beca realmente colabora en el potenciamiento de los aprendizajes, si se tiene en cuenta la adquisición de materiales a los que antes no podían acceder, habilitando la compra de los insumos necesarios para sus aprendizajes. Pero, la mejora de los procesos académicos no se subsana solamente con la compra de materiales, sino con el perfeccionamiento de actividades instrumentales que potencien los aprendizajes propios.

Los/as beneficiarios, desde la apreciación de los docentes de artística, tienen como consumo de productos artísticos, resúmenes de videos de *YouTube* (A1), en el que la propia televisión pierde el valor que poseía en otros tiempos, siendo las redes sociales y videos que se comparten, el eje en el cual gira el curso. En la producción de la mayor parte de las personas becadas, existen elementos de muy corta duración, tipo video clip. Si el docente propone al becario/a algo que implique el desglose de una performance o un trabajo de producción más compleja, al no tener la gimnasia del entrenamiento, se aburren. Los fundamentos planteados por los docentes especialmente de artística, es que su preferencia por las redes se apoya en la rapidez de estas producciones. Esto se debe a que valoran el producto final sin desglosar el proceso del diseño. Cuando los/as docentes promueven el consumo de películas de un alto contenido artístico para la clase, para que reflexionen acerca de la trama y de lo plástico visual, la mayor parte de los becarios/as realizan resúmenes de la web, o miran el tráiler y alguna otra escena y no llegan a mirar el film completo (A2). Existiendo las excepciones dado que, son 47 estudiantes los/as estudiantes becados/as.

El área artística se encuentra en tres de los cuatro años de la carrera, la institución al detectar las reales dificultades en esa área como en otras, promueve el desarrollo de talleres artísticos-expresivos, que se han originado en primaria. Por ello, la institución consideró pertinente implementar actividades extra-curriculares de este tipo, con el fin de ser extendidas en la práctica de los/as becarios. Aunque, algunos/as becarios/as manifiestan que muchas de sus intenciones de trabajo en torno a lo artístico, se escinde. Los/as docentes del área artística, consideran que estos estudiantes al ingresar con una base artística casi nula, tienen que orquestar bien el curso y creer que las disciplinas artísticas-expresivas movilizan desde otro lugar y genera otros aportes diferentes. Es necesario desarrollar una especie de educación artística aplicada a algunos conceptos, los cuales se deben a la irrupción de otras formas, como lo audiovisual. Y eso es, porque lo audiovisual, tiene todo un lenguaje que es muy personal y particular, pero el problema puede ser que el que lo define es el adulto. Y el adulto,

que puede ser el docente o el becario/a (futuro maestro), lo resuelve, desde su concepción estética, entonces, “está bueno y suena muy bien, que los niños produzcan el guion, pero el que termina definiendo ese hecho artístico es el que hace la edición y el que hace la edición es el adulto, siempre” (A3).

Una de las razones que sostienen los/as docentes sobre las personas becadas que no se cuestionan cuando toman decisiones, en torno a sus producciones académicas, es el miedo, aceptando prerrogativas de otros/as docentes, sin cuestionarse, salvo excepciones. Los/as docentes creen que, es tan fuerte el miedo, que algunos de los beneficiarios/as, tienden a no moverse por ese miedo, afirmando que, “después que yo salga de acá, voy hacer lo que quiero” (de su vida institucional, como estudiante) (A3). No siendo así desde la mirada de algunos/as docentes, que luego los encuentra siendo maestro, donde terminan reproduciendo lo que recibieron. Después que egresan y realizan su tránsito, al proponerse un trabajo interdisciplinario, se dan cuenta de esa situación por la reacción del otro que está del otro lado. Este comportamiento por parte de algunos/as becarios/as, es propio del individualismo de sus procesos de formación, sin darse cuenta que no están conectados con el otro, el estudiante becado/a reproduce lo que le dijeron que funcionaba bien.

Desde el 2011, el instituto realiza junto al cuerpo docente, actividades que buscan movilizar a toda la institución con muestras, dentro del contexto institucional o intervenir en el afuera articulándolas, y muchas veces divorciándose de la institución, buscando dialogar con el entorno para después hacer el retorno. Este tiene como objetivo que el encuadre institucional no sea la única referencia que posea, en este caso, el/a estudiante becario/a para realizar actividades transformadoras para sí y para el entorno. El problema observado por los/as docentes del área artística, es que es tan fuerte el aparato y la forma correcta, que tanto el docente de artística, como aquel becario, se encuentran obstaculizados, con sus limitaciones.

El conocimiento del cuerpo docente sobre la beca Julio Castro, y sus beneficiarios con todo lo que ello implica, no les es ajena, ya que al ser funcionarios que trabajan hace muchos años en la institución, detectan las dificultades que presentan los/as beneficiarios/as, acentuadas más en alguna área que en otras. Por ejemplo, los becarios/as que presentan dificultades en lecto-escritura, trasladan estos problemas a otras áreas del saber, como ciencias de la educación, artística, etc. Los/as docentes, exponen que en algún momento junto con la visitadora social participaron de las entrevistas que antes se realizaban, a los postulantes de las becas. Algunos/as consideraron desacertada, el hecho de suprimir la

entrevista como mecanismo de valoración, por la cercanía que generaba el encuentro. El incorporar la encuesta socio-económica en su lugar, realizada por el alumno/a en forma online, si bien facilita la evaluación, le quita ese valor subjetivo, dado por el estudiante, quien se sentía escuchado. En el momento de la inscripción, inicialmente el alumno no sabía el fin en sí mismo de la encuesta socio-económica, ya que todos debían realizarla previo a la inscripción. Por lo que, la entrevista tenía la ventaja de que el alumno/a podía comentarle a la visitadora social todos los problemas que tenía, sobre todo los económicos incluso la misma visitadora tenía una batería de preguntas sobre la economía del hogar que servía de referencia.

Ahora con la encuesta en el SGE, se ha perdido la personalización del estudiante con ciertas condicionantes. Se considera más justo o más preciso con la visita, por lo que el censo es más frío y los alumnos/as en su mayoría cuando ingresan tienen 18 años. Es decir, son jóvenes que a veces no saben lo que están contestando, además no les gusta mucho leer, no poseen mucha comprensión lectora, por lo que llenan la encuesta sin saber lo que se le pregunta. Elemento clave para un posible otorgamiento de la beca, es completar adecuadamente la encuesta, sin pasar por alto aspectos que son fundamentales para que les sea concedida. El lograr obtener la beca y poder acompañar de manera favorable con sus procesos formativos, es elemental para lograr mantenerla durante los cuatro años que conforman la carrera magisterio.

En el periodo de 2019 todos/as las personas becadas se encontraban distribuidas en los tres turnos, variando el porcentaje de acuerdo al turno. La razón de que exista un mayor número de becarios/as en los turnos de la tarde y la noche es que muchas de las estudiantes becarias son mamás y sus padres trabajan.

Los/as docentes en general no trabajan pensando que el otro viene de un contexto social que lo determine, todos los/as alumnos/as que llegan a un nivel como cuarto de magisterio, todos están igualmente capacitados para entender cualquier cosa que se plantee en el aula. No es que, se niegue la historia educativa de cada uno, en el más amplio sentido, y no solamente relacionado con las experiencias estrictamente institucionalizadas. Es decir que, la educación no es el resultado de lo que ha recibido, por vivir en el mundo en que se vive, o vivir en el contexto que se vive. “El punto de partida se relaciona con el trabajo de aula y cada uno tiene un punto de partida distinto y el vínculo que se hace es particular de cada uno” (CS2). La posibilidad del vínculo está para todos, más allá de que sean vínculos diferentes para cada uno, pero eso no imposibilita la relación que se pueda hacer entre lo que uno sabe y

lo nuevo por saber. Se establecen relaciones y lo rico de una clase es que esas relaciones son distintas no importa del lugar de partida.

Lo que expresan, entrevistados/as frente a los datos recabados en la encuesta a estudiantes y lo que efectivamente reflejan las escolaridades de los mismos, manifiestan coincidencias, pero de la misma manera existen claras divergencias. Donde efectivamente se encuentran concomitancias, es en las dificultades y progresos, expresadas por los/as docentes entrevistados y los documentos que refleja la historia estudiantil de los/as becarios/as. El legajo del estudiante becario/a muestra claramente el proceso y los avances en su carrera, así como también el estancamiento en determinado grado por previaturas.

La relación de datos entre entrevistas, encuestas y estudio de legajos, manifiestan las dificultades reales de los/as becarios, en lecto-escritura y matemática, donde estos problemas se arrastran en asignaturas, que deben hacer uso de la lengua para manifestar un pensamiento. (Anexo 1) Y lo mismo sucede en el razonamiento lógico matemático que al presentar deficiencias, se hace difícil para los profesores de ciencias naturales llevar adelante el programa. Por lo que, han elaborado un proyecto, que implica un primer trimestre de enseñanza del lenguaje científico. El estudio de legajos, evidencian dentro de las previaturas, el alto porcentaje de veces que han rendido estas asignaturas.

Esta situación evidenciada por los/as docentes, no se refleja en lo declarado por estudiantes en la encuesta, lo cual se considera una falta de madurez para evaluar sus propios procesos de aprendizaje. Todos los/as docentes coinciden que los/as estudiantes frente a la inmediatez, premura y demanda, muchas veces generada desde lo institucional, no se detienen a analizar sus procesos, donde su atasco es contemplado como un fracaso. Sumado, además, a la escolarización del estudiante becado/a, que considera la formación terciaria como una extensión de la enseñanza media. Gran parte del cuerpo docente reclama desde lo institucional, que se generen espacios que habiliten la participación de estudiantes (gremios estudiantiles, delegados del orden de estudiantes, etc.), con el fin de generar una mayor autonomía e independencia por parte de los mismos. (Anexo 2)

En la articulación entre los datos extraídos en función de las técnicas, se afirma que luego de un trabajo en colectivo, que se fue madurando entre docentes, becarios/as e institución, queda establecido que existe un vínculo real entre lo económico y el desempeño académico de estudiantes con condicionantes socio-económico-culturales. Esta afirmación se apoya en los elementos extraídos a partir de la investigación, que explicitan que la beca

solventa material didáctico, potenciando la formación de sus beneficiarios/as, pero también, alivia de ciertos compromisos personales a aquellos/as que los tienen (hijos a cargo), también dispensa de jornadas laborales a estudiantes que trabajaban de manera zafral o jornalera (arracadores de naranja, arándanos, sistema de cuidados, etc.) Se reconoce, que los avances en estudiantes con este tipo de condicionantes, requiere para ser observada, de un período mayor al de un año lectivo, donde notoriamente los docentes que se repiten en los grados siguientes logran reconocer avances en estos/as estudiantes. Los docentes afirman que un año lectivo puede sumar a la ayuda económica, como una mejora no superación total de dificultades. Claramente, el filtro se presenta en el 1° y 2° año de magisterio (Anexos 3), donde existe un porcentaje elevado de estudiantes que no logran cumplir los requisitos mínimos (60%) para conservar la beca. Mientras que, en los siguientes años se refleja una verdadera maduración en sus procesos de aprendizaje, aun cuando las exigencias son mayores (70%)

3.2) Desempeño académico antes y luego del otorgamiento de la beca.

Contrastar los aspectos relativos al desempeño académico, que emanan de las técnicas aplicadas, ha permitido visualizar esa superación cuando el alumno/a que cursó segundo año se lo vuelve a tener en cuarto y en ese acompañamiento, (inclusive en la repetición de un curso) a lo largo del proceso de la carrera, se observa un progreso real. Entonces, existió un proceso favorable de superación para el/a estudiante, demostrando que, en un año lectivo, es casi imposible la superación de dificultades estructurales más profundas. El cuerpo docente del IFD en general sobre las becas Julio Castro, posee conocimiento sobre el ofrecimiento, adjudicación y el tiempo de espera en el otorgamiento del beneficio.

Cuando se los indaga a los/as estudiantes sobre cómo se sostienen económicamente al alumno/a que percibe el beneficio, se trata de establecer las implicancias que tiene la beca en sus procesos formativos. Sus respuestas explicitan claramente el valor que posee la misma en el transcurso de la carrera, donde existe un mayor porcentaje de los beneficiarios/as que las suponen indispensables para el cumplimiento de sus metas académicas.

Donde se encuentran en general respuestas como:

Tabla 3: Medios de sostén de los/as becarios/as

<u>Medios</u>	<u>Becarios</u>
Los que se sostienen totalmente de la	64 % (30 alumnos/as)

beca

Los que trabajan y complementan su sustento con la beca.	15 % (7 alumnos/as)
Los que reciben otra asistencia económica de parte del estado	9% (4 alumnos/as)
Los que los sostienen económicamente otros (padres, pareja, etc.)	13 % (6 alumnos/as)

Fuente de elaboración propia

Es concluyente que la mayoría de los/as becarios/as sustentan todos lo relacionado con sus procesos académicos con el beneficio de la beca, salvo excepciones, que tienen además de la beca un trabajo de medio horario, siendo muchos de estos irregular, o zafral. En muchos de los casos, la beca viene a complementar la economía del estudiante, ya que vive con sus padres o familia, además, de aquellas alumnas que tienen hijos.

Uno de los aspectos que reflejan los datos, es que la gran mayoría de las personas becadas no complementan su formación académica con otros estudios extracurriculares, relacionados con la educación o en otras áreas del saber. Se observa que un 85 % estudia solo magisterio siendo sólo un 15 % que realiza actividades complementarias como canto, danza, curso de lenguaje de señas.

Por otro lado, el acceso al programa de becas Julio Castro ha ayudado en ese desempeño, ya que, el 100% de los/as estudiantes manifiesta que de alguna u otra manera los ha ayudado en sus procesos de formación a nivel académico. Manifestando muchos que, sin ella les sería casi imposible cursar y avanzar en la carrera.

La beca, es determinante en las mejoras de los procesos de aprendizajes de los/as estudiantes, aunque algunos/as docentes no acuerdan con esa condición. Alguna de las razones que sostienen, son las dificultades para superar los problemas de índole socio-cultural, relacionadas con la existencia de una multiplicidad de factores, que desde sus experiencias en un nivel terciario, representan verdaderos obstáculos para los/as beneficiarios/as. Además, refieren específicamente a una cuestión del manejo del relacionamiento del alumno/a con el lenguaje, tanto oral como escrito. Entonces ese manejo con la lengua, lo aleja de la comprensión de ciertos textos y también de la posibilidad de expresarse en un lenguaje que comunique. Es decir que, son visibles las dificultades para comunicar, desde un nivel que se exige para una formación terciaria y sobre todo porque

estos docentes no han visto a alumnos/as con estas problemáticas, que logren superar esa dificultad en un año lectivo.

Por lo tanto, si no lo han superado para el último año del cursado, en el último año no lo logran, porque, a pesar del trabajo de apoyo que se hace en tutoría, esta última es siempre un tiempo que se dedica específicamente sobre ciertos contenidos y habilidades de la disciplina en la que se trabaja. Y aquí, se está hablando de dificultades que abarcarían y que estarían implicadas en todo el proceso del conocer, entonces sobrepasarían las posibilidades de que el/a docente pueda hacer realmente un acompañamiento. Aunque, se lo hace y eso permite la mejora de alguno de esos problemas estructurales, pero eso no significa la superación de tales problemas. Las mejoras de algunos/as, se da con mucha buena voluntad, esfuerzo, con mucho trabajo extra, pero son avances, no superación total de dicha dificultad. Esto quiere decir que, se requiere de un proceso más extenso que un año lectivo.

Las becas en sí, representan un acompañamiento en esos procesos, aunque muchos de los/as docentes, no pueden afirmar si realmente representan una mejora integral para el estudiante, lo que pueden afirmar sobre la beca es la condición para que muchos se mantengan en la carrera. Muchas de las personas becadas, que presentan ese tipo de problemáticas a nivel familiar, si no contaran con dicho ingreso, desde la mirada docente, ya habrían abandonado. Se podría afirmar que la beca sería para algunos/as de sus beneficiarios/as, lo que los/as sostiene en curso, aún con muchas inasistencias. Aunque no todos los/as docentes, se arriesgan a afirmar que ese es el factor que los/as hace permanecer en la carrera. Generalmente, los/as docentes consideran que siempre un ingreso, en gente que tiene dificultades económicas ayuda, porque evita que tengan que cumplir un horario de trabajo. “El poseer algún ingreso, le permite que puedan dedicarse a estudiar, si bien no es mucho pero es una ayuda que complementa” (CS3).

En proporción, a la valoración del año lectivo en torno a los procesos de aprendizaje de aquellos alumnos que contaron con ese beneficio, se advierte y se confirma en dichos estudiantes, su continuidad educativa. Dado que, sin saber de antemano que llegaban con estas condicionantes, pudieron mantenerse y terminar el curso lectivo, los casos particulares, por ejemplo, en físico-química eran dos, y ambos culminaron promoviendo el curso (CN1).

En relación al desempeño, las mejoras a nivel académico frente a las dificultades presentadas por los/as becarios, a los/as docentes les dificulta poder co-relacionar categorías. Lo que sí se observa, es que la beca, después suplía o complementaba las posibilidades de

seguir estudiando, sin tener que entrar al mercado laboral. Los/as docentes no logran determinar cuáles son los aspectos que directamente inciden académicamente en los procesos de los/as beneficiarios. Lo que si detectan claramente son las dificultades con las que inicia el curso, y cuanto ha cambiado en el transcurso del año lectivo. Además, por la formación propia de los/as docentes, “las necesidades de materiales satisfechas, aunque sean básicas, son un aporte, donde el capital cultural, el rendimiento académico, se marca por otras variables que tienen que ver más con el contexto de donde provienen generalmente” (CN1). Es decir que, un hogar con estudios terciarios completos, no es lo mismo que aquellos que tal vez tengan una enseñanza media incompleta, siendo variables de más peso inclusive de lo que pueda aportar un complemento económico.

El método de enseñanza aplicado por los/a docentes de los distintos departamentos, conjuntamente con el acompañamiento que genera la beca, colabora en los procesos de aprendizaje de los/as estudiantes. Los/as docentes del departamento de ciencias, por ejemplo, parten de una caracterización que arroja un alto porcentaje que ronda entre los 70 u 85% de estudiantes que provienen del área de bachillerato que corresponde a derecho o ciencias sociales. Esta realidad *a priori*, se detecta en la prueba diagnóstica, existiendo una debilidad conceptual básica, en relación de lo que sería un bachillerato, de áreas de medicina o ingeniería. Por lo tanto, se planifica un curso que se desarrolla desde los primeros meses con una especie de espacio previo pre-conceptual, que además está atado a suplir el diseño experimental, lo que implica muchas prácticas de laboratorio. Es decir, se comienza partiendo de la base de que los estudiantes poseen un nivel de un ciclo básico completo, en el que la bibliografía utilizada para comienzos de muchos temas es equivalente a un nivel de ciclo básico.

En el desarrollo de habilidades por parte de estos alumnos, en lo concerniente a diseños experimentales, asociado con la utilización de un instrumento, “algo simple pero que no lo es” (CN2), los orienta a estos/as estudiantes en la práctica con esos instrumentos. Instrumentos probablemente conocidos o vistos en el liceo, pero sin manipularlo. En el trabajo de laboratorio, los/as docentes de área ciencias naturales establecen como condición necesaria, que sepan manipularlo, describirlo, las funciones que tiene y sobre todo la correcta utilización. Este planteo, claramente muestra un antes y un después, en los procesos académicos de las personas becadas, que parte de un nivel básico de dominio, procedimental e instrumental, alcanzando el nivel que el departamento cree que sería de un pre-universitario o un bachillerato específico. Además, la bibliografía que se sugiere, adquiere en ese proceso

un estatus, que permite que el nivel conceptual de la abstracción se eleve. Los/as docentes del departamento, específicamente de ciencias, plantean que esta modalidad, “no ha sido sencilla” (CN2), porque la primera etapa genera una base conceptual, que sería como suplir todo lo que no traen de un bachillerato específico, para el área de ciencias naturales. Por ello, las primeras evaluaciones después de transitado unos meses, en base a esa planificación les proporcionaría la libertad de decir que se está en condiciones de saltar a un nivel terciario, que es en el que se encuentran estos/as estudiantes.

El cambio en esta modalidad en el área ciencias, comenzó a implementarse en 2017, luego de debates y acuerdos con los/as colegas de esa área, la cual representó un cambio importante que se dio en magisterio. Estos últimos años han sido causantes de generaciones de egresados, donde se observa el impacto de estas prácticas en las escuelas. En magisterio, en el área de ciencias experimentales en particular se formaba de una manera muy teórica, que luego se reproducía en las escuelas, en donde la enseñanza de las ciencias carecía básicamente de la experimentación. El departamento considera que la experimentación, no es la única forma de enseñanza de las ciencias, pero es imprescindible que se desarrolle. Se observa por parte específicamente de las personas becadas que, en este contexto actual de las ciencias naturales, se ha producido un cambio, por las consultas realizadas por estudiantes becarios de cuarto año de su práctica escolar, que cuando van a rendir la prueba práctica lo hacen vinculando a las ciencias (CN3). Estos/as estudiantes suelen pasar por el laboratorio para afinar la planificación que poseen en diseños experimentales, para poder arrancar ciertas temáticas. “Eso representó un arduo trabajo del departamento que se fue dando progresivamente” (CN3).

Las becas en el plano artístico han sido un verdadero determinante en esas mejoras, ya que en esa área en particular se ha practicado en estos últimos años, el incorporar en la grilla de actividades del curso, las visitas a muestras, incluidas algunas veces como pruebas parciales. Requiriendo previamente a la visita, establecer con antelación objetivos preconcebidos ya planteados y focalizados. Por ende, los/as docentes establecen que es necesario plantear algo estructurado de posibles derivaciones, por ejemplo que el beneficio de la beca, posibilite el consumo de espectáculos, a los cuales antes era imposible acceder, por parte de los/as becarios/as. Por ejemplo, en Montevideo la temporada de ópera, donde se pueden ver todos los entretelones de los espectáculos, cómo se hace el armado escénico, piezas de ballet, cosas que los enriquecerían culturalmente. Esto se plantea, porque desde la perspectiva de estos/as docentes la población de estudiantes del instituto funciona a requerimiento. Dado

que, si el docente no sugiere que algo externo al aula pueda ser interesante, “no va nadie” (A3), porque aprenden rapidísimo a ser alumnos y a responder lo que supuestamente los alumnos/as piensan que el otro quiere escuchar. Aunque, sin duda el consumo de producciones artísticas en estos estudiantes previamente al otorgamiento de la beca, era casi nulo, la beca abrió las puertas a estudiantes que nunca habían asistido a una obra de teatro y exposiciones.

En cambio, lo vinculante a los métodos de enseñanza en el área artística colaboran a romper esa barrera de prejuicios, los/as docentes identifican a lo largo del curso y en contacto con los/as becarios/as, que “siempre pierden por goleada” (A3), con respecto a las demás asignaturas, evidenciándose que lo que pasa en otros lugares, es más importante. En ese reconocimiento de lo producido los/as docentes de artística, reconocen un aspecto productivo por parte del estudiante, que logra autoevaluarse. Es decir, cuando se logra identificar el trabajo individual, trabajo en solitario y no con el otro, se reconoce la falta de escucha, para con los otros y para consigo mismo, no existiendo el trabajo colaborativo. Los/as docentes reconocen que, cuando se está sólo es más fácil de ser engañado y es más difícil de visualizar el engaño, que cuando se está con el otro, donde muchas veces reconoce el error, permite estar contaminado en el buen sentido.

Sin duda, la beca colabora, en el sentido que posibilita el acceso a espacios y actividades que amplían sus saberes, probablemente los beneficiarios no logren reconocer como potencian estas actividades, pero sin duda los/as docentes reconocen lo importante de alimentar y nutrir su biblioteca de cosas vistas y disfrutadas. Consideran que después eso, los becarios/as lo pueden proyectar indirectamente, cuando asumen el rol docente, sin embargo muchas veces no lo hacen, por ello ese aspecto que está más relacionada al área artística, por ejemplo, está más acotada en cuanto a tiempo, en toda la carrera. Los hechos artísticos, si fueran una parte importante de sus procesos académicos, potenciaría los otros saberes, pero para ello debe existir una previa motivación y sensibilización que apueste a la incorporación de hábitos que promuevan su consumo. En algunas situaciones, si no existe dicha estimulación por parte de la institución y del cuerpo docente, a la participación de dichas actividades por parte de las personas becarias, quedaría totalmente coartada la posibilidad del acceso y ello en alguna medida afecta el capital cultural de los/as estudiantes.

Vinculado al método desarrollado específicamente en el área matemáticas, los docentes luego de los datos presentados por el diagnóstico, que en general les muestra que los/as alumnos/as de magisterio provienen de bachilleratos donde hay poca matemática. Ese

punto de partida, los obliga a lidiar con muchas dificultades y limitaciones, hay muchos temas olvidados e inclusive que desde la escuela no los ven. Se observan con geometría que generalmente en el liceo se cae del programa y es uno de los temas esenciales a trabajar en la escuela. Donde en el alumno/a de magisterio, está la responsabilidad de “aprender para enseñar” (M1), el maestro tiene que saber los por qué, lo que está detrás de eso, es allí donde se encuentran las técnicas para enseñar.

La opinión de los/as docentes sobre las becas, como acompañamiento de los procesos de estudios a nivel terciario, generalmente es visto como algo muy productivo y lo invita al alumno/a, a un comprometimiento diferente. Se toma como referencia los casos puntuales presentes en el aula, como el de estar muy conectados y atentos con lo que sucede en el espacio áulico. No dejan de reconocer, en los estudiantes becarios/as, la disponibilidad y su entrega en cuanto al seguimiento del curso, el vínculo y las relaciones con el resto de los compañeros. Reconociéndose en los procesos de algunas áreas del saber, avances moderados, pero que en algunos han sido notorios, y más teniendo en cuenta que algunos/as de esos beneficiarios/as son mayores, ya que “poseen una familia numerosa conformada con hijos y algunos hasta nietos” (M2). Además, de que la beca en algunos casos, ha servido para pagarle a una niñera que le cuide el/a niño/a, mientras la madre estudia y pueda culminar la carrera. Magisterio es una carrera donde existen muchos casos de madres que estudian y deben dejar sus hijos al cuidado de alguien.

La beca como acompañamiento en los estudios de nivel terciario, permite distinguir los alumnos becarios del interior y de la capital, ya que se conoce el costo de vida y los precios en cuanto a alimentación y transporte, las cuales representan una diferencia significativa. Las becas para un estudiante del interior representan una gran ayuda, solucionándole el gasto en fotocopias y materiales propios de la carrera de Magisterio que tiene un alto costo, en cambio en Montevideo donde se tenga que pagar transporte y otras cosas podría resultar muy poco. (ED2)

Las personas que perciben la beca, son estudiantes de una condición bastante deprimida a nivel económico, donde además hay muchos estudiantes que vienen de los pueblos. Las cuales capaz no tiene la posibilidad de hacer una carrera más larga o ir a Montevideo. La beca colabora y contribuye en las mejoras, existiendo alumnos/as que no tienen en claro su inserción social, porque su situación económica no se lo ha permitido, “quieren llegar, pero no pueden” (CE1), las dificultades se evidencian cuando sus capacidades son puestas a pruebas a través de parciales, escritos, actividades de producción.

El/a alumno/a cree que las deficiencias económicas, se resuelve con la beca, por ende se resuelven las otras dificultades, pero cuando se enfrentan ante situaciones que los expone, se frustran, no logrando reconocer que las otras dificultades persisten y requieren de otros procesos. “Existen alumnos/as que han tenido la beca y han tenido que dejar y salir a trabajar, en el departamento, en la época de arándanos o la zafra de la naranja y/o estudiantes que simplemente abandonan” (LL2). También existen otras familias que realizan un sacrificio para que sus hijos sigan estudiando, donde muchas veces aquel que ha culminado y obtenido el título de maestra/o, después ayuda a su familia a mejorar. Dentro de los beneficiados/as existe una población estudiantil, que proviene de asentamientos, ello enmarca el entorno del cual proviene este grupo (LL1).

En cuanto a aquellos/as becarios/as que en sus procesos académicos han mejorado, los docentes visualizan la existencia de materias que representan un verdadero obstáculo y para muchos de ellos, un filtro, como lo es lengua. Observan que aquel alumno que se hace del material para el estudio, se encuentra en una ventaja y eso es posible con una ayuda económica, porque no siempre se encuentra el material en biblioteca, o toda la bibliografía requerida por el/a docente. Últimamente, la institución se ha surtido de muchos materiales por donaciones externas.

La beca siempre apunta a la mejora de la condición de los procesos de los beneficiarios/as, no soluciona todas sus dificultades, pero acompaña a estudiantes que por su carga horaria, al ser intensas por las prácticas, puedan cursar. Soluciona la circunstancia laboral, dedicándose a la carrera, dado que el trabajo iría en desmedro de su formación y les sería muy pesado compatibilizar ambas cosas. Además, comprenden el costo de los materiales que deben utilizar en otras materias y en la misma práctica, en si la carrera magisterio le representa un gasto considerable en fotocopias, cuerpos geométricos, papelería, etc.

El beneficio, brinda la posibilidad de acceder a espectáculos artísticos y culturales, a los cuales antes por el costo no podrían permitirse. Reconocen que las zonas rurales generalmente se encuentran relegadas de este tipo de espectáculos, y para muchos de estos/as estudiantes representa un acercamiento y un acotamiento de esa brecha existente por una cuestión geográfica. Los/as docentes identifican este tipo de limitaciones en el manejo del lenguaje escrito, ya que la matemática requiere de cierto nivel de abstracción, por su lenguaje formal. El lenguaje matemático por su formalidad representa en el desarrollo de muchas de

las actividades realizadas por estos alumnos, un obstáculo considerable que preocupa a los docentes de esta área. (M3)

En el desarrollo de unidades temáticas, se evidencia un recorte y pegue donde casi no existe un manejo de la escritura académica, que ha llevado a la organización de los/as docentes del área lengua y cálculo con el fin de trabajar interdisciplinariamente en la construcción de proyectos en torno a unidades temáticas (LL1 – M1). Estas unidades temáticas luego serán llevadas a la práctica en las escuelas. Aunque los/as docente consideran que en los becarios/as existe una tendencia a querer mejorar, de ahí el esfuerzo de muchos de ellos/as que a pesar de que no promuevan, se preocupan por estudiar, aprender, venciendo obstáculos. Todos los/as estudiantes que no han promovido el curso, asisten a tutorías con el fin de salvar el examen. De ahí que, reconocen como muchos de ellos/as se desafiaban en la solicitud de tareas extras, para una mejor comprensión de los problemas matemáticos y cálculos geométricos. Aunque los/as docentes consideran que, el manejo de un lenguaje matemático adecuado requiere de un proceso que quizás inmediatamente no es visualizado.

No han podido visualizar que este programa realmente impacte fuertemente en la cultura del estudiante. Lo que sí se reconoce es el hecho de que un estudiante pueda terminar su carrera, aun procediendo de medios muy limitados. Si una persona, logra terminar su carrera, acumula un capital cultural, entonces, los docentes, la institución misma dan cuenta, de aquel alumno/a que inició hace aproximadamente cuatro años, no es el mismo que culmina la formación. En magisterio el alumno/a debe enfrentarse a un trabajo final, donde el estudiante defiende su informe ensayístico, y esa instancia demuestra que allí hay todo un capital cultural acumulado y que se fue obteniendo a través de la carrera. No se podría afirmar que ese proceso de evolución y maduración es por la beca, pero si por la carrera, si se le permite al sujeto terminar la carrera, también se le está permitiendo un desarrollo a nivel intelectual y cultural, además de una mejor inserción laboral.

En lo que respecta a los procesos a nivel lectivo, las autoridades de la institución afirman que la carrera de magisterio es costosa, porque los estudiantes en sus prácticas necesitan mucho del apoyo en recursos didáctico que ellos mismos elaboran. El maestro es un elaborador, continuamente de recursos didácticos, aunque ha disminuidos el costo en papelería, por la mediación de las tecnologías. También, hay una práctica en magisterio que se mantiene, que es la elaboración de recursos para trabajar con los niños, eso implica un gasto que sin duda la beca colabora en eso. Y esto justifica, un monto importante de gastos,

para la persona becada, en material bibliográfico que necesita para estudiar y los recursos que debe utilizar en sus prácticas con los niños. (ED1)

La beca contribuye, pero también consideran que los apoyos institucionales son muy importantes para el/a estudiante, donde la institución siempre brinda su apoyo, y los mismos también se sienten comprometidos con la institución. Ese compromiso para con la institución aumenta, dado que ese/a estudiante necesita mantener una determinada escolaridad para poder conservar la beca y eso implica que tiene que sumar elementos y capital cultural a su experiencia como estudiante. Esto lleva que este/a estudiante aproveche otros recursos que brinda la institución, como la cercanía y acompañamiento de los DOEs, de la dirección. Es decir, son estudiantes que se acercan más, en el sentido de buscan los apoyos para salir adelante.

El estudio de las escolaridades de los 47 estudiantes becados/as dentro del período 2018 – 2019, permite determinar quiénes se ajustan a los requisitos establecidos por el Reglamento de Becas para la mantención de la misma. Del estudio de la documentación, los cursos de: 1ero y 2do año donde se requiere el 60 % de asignaturas aprobadas exceptuando seminarios y talleres; y 3ro y 4to año el 70 % de las asignaturas sin contar seminarios y talleres. En el análisis de las escolaridades, de esos 47 alumnos/as hasta el periodo especial de abril, del ejercicio 2019, 40 alumnos/as lograron cumplir con esas condiciones, siendo 7 los estudiantes que al no cumplir con los requisitos preestablecidos no lograron conservar el beneficio. (Anexo 3) En ese análisis, se puede realizar una clasificación por grados, en el que el caso de primer año (9 alumnos) y segundo año (7 alumnos), que fueron beneficiados con la beca podrán continuar con ella, los cuales oscilaron con un promedio entre los 60% y 80%. En el caso de tercero (19 alumnos), están dentro del rango de los 65% a 80% y en el caso de cuarto (5 alumnos), estarían dentro de los 70% a 80%. (Anexo 3)

Del análisis de los distintos documentos y la información que emana de las entrevistas realizada a algunos de los funcionarios de la institución, en relación a primer año, en el que dicho curso como posee un plus mayor de teoría exento de la práctica, lleva a que estudiantes se desestimulen por lo tedioso y complejo del marco teórico, que exige manejo de vocabulario técnico. Es en ese grado de la carrera, donde se producen los mayores porcentajes de pérdidas de becas. El primer año al tener un plus importante de teoría, se torna muy árido para aquel que no tiene bien definido si esa carrera es lo que quiere hacer. Situación que generalmente, en los años posteriores como 3ro y 4to año no se producen,

salvo aquellos/as estudiantes que cumplen con el ciclo de haber recibido 4 años consecutivos la beca.

En la valoración de los procesos de los aprendizajes, en relación al primer y segundo parcial, los departamentos del área lengua-literatura, matemáticas, ciencias naturales, ciencias de la educación, sociales y artística; consideran que sirve para una nivelación. Dado que aquel estudiante, con una mejor base o preparación, se va diferenciando en el desarrollo del curso, de otros. Y estos cuando tienen que trabajar grupalmente, además de ser referencia a la hora de planificar las actividades, de transcribirlas y defenderla oralmente, colaboran en la formación de sus pares. Se visualiza el desarrollo de cierta madurez, en estudiantes que no estaban preparados para la docencia, a pesar de que están formándose, tratando de exponer y defender lo que han aprendido. Los mismos, están muy acostumbrados a las pruebas tradicionales de elaboración de escritos, informes pero sin una defensa oral, sin pretender demostrar enseñar algo desde su propio conocimiento. Entonces, ahí los docentes observan, lo que es la participación activa, oral, etc.; de la primera etapa del año, en relación a lo que es la segunda etapa, donde se denota claramente un proceso de maduración, porque todos están obligados a hablar.

En el caso de APPD, la evaluación que se realiza, confabula junto con las demás evaluaciones porque insta a una diferenciación, en un curso que tiene examen obligatorio, dentro de una carrera que los exime de dar exámenes, donde el examen se vive como un castigo. Entonces, por más que el curso o la materia se planteen desde un lugar que promueve el desarrollo y la autonomía de todos los que están involucrados, allí, tiene poca incidencia porque el peso de lo institucional o de lo institucionalizado y legitimado es mucho más fuerte.

En cuanto a las pruebas parciales y el análisis procesual entre ambos, como habilitador en este caso del examen final (en APPD), el primer parcial siempre es mejor que el segundo. Porque en el primer parcial, cada uno de los/as alumnos/as tiene expectativas de sostener la producción del ensayo dedicándole muy poco tiempo. El segundo parcial es un avance en ese mismo ensayo y visto que justamente, por el régimen de evaluación, los/as alumnos/as tienen muchas materias que recursan, mucha carga de la práctica, en el que los parciales de la práctica son mucho más importantes. Esta segunda instancia es marcadamente inferior a la entrega del primero. Por lo tanto, en vez de haber una evolución hacia una mejoría, siempre es una involución, “simplemente cumplen con la entrega del mismo” (CE3), que es el requisito para tener la reglamentación para finalmente ir al examen de APPD.

En cuanto a la relación comparativa entre las primeras pruebas semestrales y las segundas, los docentes en general observan que los estudiantes toman con mayor seriedad el primer parcial que al segundo. Incluso, las características del segundo parcial son de menor calidad, porque en el segundo el alumno debe realizar una producción escrita, de modalidad ensayística, que la puede ir realizando en su casa. Se hace a nivel grupal, con una presentación y eso dificulta la evaluación del docente, porque los trabajos a veces no muestran la dedicación que requería y se termina visualizando grandes dificultades que pensaba superadas y que están directamente relacionadas con las habilidades a nivel de producción escrita. Adicionando a su vez, el hecho de que el alumno a partir de segundo año, comienza las prácticas en las escuelas y en cuarto se tiene todos los días, quitándole mucho tiempo, y representando para la persona becada una gran carga. Restándole dedicación, muchas veces a las disciplinas teóricas.

En cuanto a la evolución de las relaciones vinculares de los/as becarios/as, se observa que los mismos han ido generando una base de defensas e intervenciones, para los distintos departamentos, planteando situaciones problemas para distintos niveles escolares, desde lo colectivo y no en soledad, que ha demostrado cierto nivel de maduración en sus procesos. Es decir que, el trabajo colectivo en sí, es algo que el/a estudiante no puede saltarse, no existe una defensa individual, para la segunda evaluación. El trabajo con el otro, le ha permitido correrse de la supuesta normalidad, reconciliándose con esta nueva forma de trabajo, tornándose más versátiles. El trabajar en distintos escenarios genera una efervescencia que es esperanzadora para los alumnos/as de este tiempo, donde el/a docente que se encuentre con alguno de ellos, puede generar transformaciones en el aula. Según los/as docentes, “siempre es más fácil hacer el recorrido por el lugar donde nadie cuestiona, porque se hace lo mismo que los otros” (A1). Generalmente, el alumno/a becado en su oficio de estudiante procede por aquello que le da más seguridad, y son pocos los que corren riesgos, aunque siempre hay excepciones, generando algo movilizador.

En relación a los vínculos como herramienta habilitadora de un *feed back* o de intercambio, es casi nulo, aunque el trabajo sea colectivo, puede haber en el intercambio algo que permita la excepcionalidad. Los alumnos/as de magisterio tienen otra gimnasia por el perfil de la formación, pero el nivel cultural salvo excepciones es muy descendido, eso lleva a que se junten de forma colectiva, para hacer actividades, pero la materia prima está recortada. Se debe realizar un doble o triple trabajo que los obligue a visitar o interactuar con el otro, a

través de visitas didácticas, esa batería de dispositivos hace que no queden anclados en una cosa sola. En el caso del lenguaje artístico, el mismo es muy limitado (A2).

El aspecto vincular entre pares, docente, alumno/a y saber, puede ser potencializada muchas veces por la particularidad de la disciplina, por ejemplo, literatura es una asignatura que encierra ciertas particularidades, como lo es el de expresar sentimientos. Es decir, sentir lo que el autor quiso expresar y “si el docente pretende eso, debe haber un ambiente lindo” (LL3), facilitador de todo eso. El ambiente por lo general trata de generarlo los/as docentes, donde se habilita la participación el intercambio entre pares y con el/a docente mismo, trabajando el aspecto espacio temporal, necesario en la disciplina. Generando, la discusión donde emergen las ideologías, propias de cada época. Estos vínculos fortalecen el desempeño académico, los/as docentes del departamento de lengua y literatura, lo consideran altamente positivo, mejorando la autoestima del alumno/a. Ya que les permite superar miedos, frente al error y cierta timidez a la exposición de la falta, sin quebrarse los límites, ni desdibujarse los roles que cumplen los actores que están presentes en el aula (estudiantes y profesor) (LL1-2-3).

En lo que respecta a la presión que pueda sentir el alumno/a becado/a en cumplir con los requisitos vinculados con su desempeño, los/as docentes suponen que, la exigencia de parte del programa requiere por parte del becario/a de cierta dedicación para mantener la beca. El becario/a siempre hará lo necesario para estar dentro de los requisitos y cumplirlos. “Sin creer que sea una traducción mecánica en ese sentido, dado que el que aspira a la beca, lo hace porque la necesita, si recibió la beca querrá mantenerla y si hay requisitos dentro de las mismas tendrá, que cumplirlos” (CS2). Aunque, existe una posición en torno a las becas que manifiestan los docentes y que tiene que ver con un aspecto de la pregunta planteada y es que el/la becario/a no dice fácilmente que está becado. Algunos/as docentes manifiestan que “más que vivirse como un privilegio, pareciese que se vive como una carga en algún sentido avergonzante” (CE3), y probablemente esto de los requisitos, también le generen al estudiante una exposición de sí mismo y de su desempeño que no está dispuesto hacer, por lo tanto, generalmente no comenta que está becado. Y esto es, para que no pese sobre él, la mirada de los otros, la mirada controladora y fiscalizadora de lo que está haciendo o no está haciendo, ya que tiene la beca. “La beca suele tener una cosa de limosna un poco desagradable para quien la recibe” (CE3), desde la perspectiva personal de algunos/as docentes.

Las personas becadas en el primer año, no se sienten tan presionados en el manejo de determinados contenidos, sin embargo, en segundo cuando empiezan las prácticas, los temas a abordar inicialmente son los de lengua y matemática, y es allí cuando comienzan a responsabilizarse mucho más, porque tienen que preparar sus clases. Y en esa preparación de clase existe una coordinación entre los profesores de matemática y el adscriptor. La tutoría como espacio reducido en el caso de matemática, termina siendo muy beneficioso en la preparación de clases, exámenes y parciales.

Las disidencias se reflejan en las disímiles miradas entre docentes y estudiante, donde claramente los procesos y resultados, son evidenciados por los/as docentes, no presentándose de la misma manera para las personas becadas. Dado que este último, debe visualizar sus dificultades, donde las mismas le permitirán desarrollar la madurez suficiente para enfrentar los obstáculos en sus aprendizajes. Si bien, tanto a alumnos/as como docentes acuerdan que la beca es un acompañamiento, los/as becarios/as no logran explotar al máximo los beneficios que representa la misma. Un aspecto es el poco aprovechamiento que le adjudican al espacio tutorías los/as becarios/as, más allá de que no todos los docentes acuerden la funcionalidad del mismo. Sin embargo, los docentes del área ciencias naturales (físico-química, biología y naturales), reconocen su valor por las mejoras en los resultados en períodos de exámenes. En el que, el espacio de tutorías ha sido un gran promotor y habilitador, de la presencia estudiantil en los exámenes.

3.3) Reconocer los aspectos que emergen de las dimensiones socio-culturales y económicas, cómo influyen los procesos y en los resultados.

Luego de reconocer los aspectos que corresponden a las dimensiones socio-culturales y económicas, se retoma la información extraída de las encuestas realizadas a las personas becadas (47 becarios/as), con el fin de establecer en qué medida han influido en sus procesos y resultados. Se extrajeron múltiples elementos, que se discriminaron, vinculándose con lo planteado por los docentes en las entrevistas. La información relevada está en estrecha vinculación con la historia formativa de los/as becarios/as y cómo esos procesos forman parte de su capital cultural.

La edad de la población de becarios/as es muy variada, pero oscila entre los 18 y 47 años y donde hay una mayor población es entre las edades de 20 y 21 años, con un 27,5 % y los restantes porcentajes se dirimen entre los 23 y 25 años. La multiplicidad de edades que presentan los becarios, muestra que más allá de las diferencias temporales que presentan los

beneficiarios/as, todos/as comparten el objetivo de mantener el beneficio y recibirse dentro de los cuatro años, que exige la carrera. (Anexo 4)

De la información relevada en el entorno de los/as estudiantes, la apreciación que poseen sobre la beca, es lo imperioso de su presencia en estudiantes que viven en zonas rurales o alejadas del centro, sumados a los costos en materiales que implica la carrera de magisterio.

Las actividades extras, como parte del acompañamiento representan para las personas becadas, fundamental en la mejora de dificultades específicamente en el área de lenguas y cálculo. Desde la mirada de algunos/as docentes la entienden como espacio que sirve en la medida que puedan trabajar y profundizar sobre alguna cuestión en particular, que durante el curso el/a estudiante no haya podido comprender. Pero los/as docentes entienden que, “esos espacios no son cursos paralelos y no atienden dificultades estructurales” (CE1-2, CS1), ya que, la pregunta involucra toda la currícula y todo el diseño curricular (plan de estudio). Por lo tanto, una de las cosas que juega en contra en estos estudiantes, con estas particularidades, es sin duda la masificación que existe en los grupos.

Para algunos/as docentes estos espacios deberían ser especiales para aquellos/as becarios/as que por sus magros procesos peligran el mantener el beneficio, no desconocen la ayuda que representa en los procesos académicos de esos/as estudiantes. Esto se debe a que para algunos/as docentes, algunas de las personas becadas no necesitarían ese espacio en determinadas asignaturas, dado que no presentan dificultades. Lo que si emerge de las entrevistas a docentes son los problemas de dedicación como estudiantes, por ello, afirman que los espacios de atención personalizada, no sirven en ningún sentido, en ninguna situación, cuando hay cursos presenciales. Desde la mirada de algunos/as docentes la tutoría es un dispositivo que ayuda cuando los curso no son presenciales, pero que son profundamente negativos cuando los cursos son presenciales. No siendo compartida esta idea desde las autoridades de la institución, porque afirman que en algunos casos puntuales de los/as becarios/as las dificultades son tan acentuadas que la clase curricular no alcanza.

Los espacios de acompañamiento y apoyo a becarios/as, ha generados varias posiciones desencontradas entre el cuerpo docente puesto que cada uno lo aborda desde su criterio disciplinar. Algunos/as afirman sin intención de destruir ni criticar, que los últimos diez años, disciplinas como por ejemplo expresión corporal, más que centrarse en la acción corporal se han centrado en planificar las clases de expresión corporal. Entonces, quedaba

todo en papel y la materialización a través de lo corporal estaba invalidada, siendo rescindida desde hace diez años. El tiempo que les demanda planificar a los/as maestros/as, que es lo que evalúa el inspector, “siempre empezaba y terminaba en la planificación misma” (A3), donde toda la energía respecto a lo corporal, es puesta allí. La acción no existe, por lo que estos/as estudiantes no tienen instancias y momentos de aplicar lo aprendido en esos espacios extracurriculares, ya que, “primero están las ciencias, después el lenguaje, las matemáticas, y luego lo corporal” (A3). La demanda de los/as docentes de artística, es que por más que exista mucha bibliografía al respecto de que lo artístico, como potenciadora en el desarrollo de los aprendizajes de niños y jóvenes, siempre queda relegada y/o destinada, “al día D, fecha patria, o bailecito para el día de la madre o el trabajo plástico para el día del padre. Es decir que, todo lo propuesto, termina rebotando en las paredes y no permite otra cosa”. (A3)

El espacio de acompañamiento personalizado, es promotor y organizador en los exámenes, por el aumento de la presencia de las personas becarias, valorada tanto por estudiantes como docentes. Ahora, específicamente en la disciplina artística no son funcionales, porque las mismas tienen un alto grado de acción. Por ejemplo, un examen que implica, “analizar todo lo que respecta a lo corporal a través de un Video del Circo du Soleil” (A2), se mira en el momento el video y después se desglosa los elementos de la acción corporal, los niveles corporales, el lenguaje corporal, etc. Allí, los docentes se dan cuenta, que si bien existió una tutoría, la misma fue teórica y no incluyó actividad práctica, que no está mal, pero la expresión corporal es una disciplina de acción. Por lo tanto, ese examen sedentario, respondiendo algo a otro, es netamente racional y la parte emocional no está, está prescrita en el examen; es tan racional que endurece lo producido por el/a estudiante becado/a. En realidad, la expresión corporal, es justamente lo contrario porque busca generar flexibilidades de pensamiento, y a nivel corporal permiten otro tipo de comunicación con los otros. “Eso allí, no existe” (A3).

El acompañamiento de la clase curricular, representan una guía, para estos/as estudiantes, ya que su función es dar las bases más importantes para que ese muchacho/a pueda de ahí ir a su casa, a estudiar. Este espacio aunque importante, no es tan significativo como la clase, allí el docente establece las bases, o los aspectos principales, pero no abarcan la totalidad de su contenido, como la clase áulica. Allí se establece, qué habilidades son fundamentales para el curso curricular y cómo debe estudiar y dónde. Si bien las actividades extras son a contra-turno, “los alumnos/as becados/as, en general no asisten” (ED3), el

inconveniente está en que muchos docentes la destinan para otras actividades curriculares, como corrección de trabajos y tareas administrativas relacionada con la docencia.

Los espacio complementario en los procesos de aprendizaje de los alumnos/as becarios/as, son visualizados por los/as docentes de las distintas áreas, como un espacio necesario, sin embargo, el departamento del área de ciencias naturales considera que a nivel de magisterio, “existe una baja concurrencia” (CN 3). Por eso, la necesidad de que la beca lo previera, sería interesante poder atar la obligatoriedad de la asistencia, porque, en definitiva, es un espacio de horas pagas a los docentes, para cumplirlas en forma extra-áulica, donde se observa la no asistencia de los/as estudiantes. Por ejemplo, hubo becarios/as de grupos a cargos de los docentes de los departamentos de lengua y literatura, que no participaron de actividades extra-aúlica, tal vez sintieron que no lo precisaban en el desarrollo del curso. Este espacio podría atarse a un compromiso de ida y vuelta entre aquellos beneficiarios/as, ya que es un apoyo académico que puede complementar al desarrollo de sus estudios, lo cual no se ha dado.

Las actividades extracurriculares se adecuan a los horarios de los profesores y esto sería una dificultad, porque el instituto tiene docentes que trabajan en otros subsistemas. Por lo general, las mismas se colocan el día que se tienen establecido para la coordinación general, dando la pauta que los propios docentes a su vez potencien ese espacio. Las reuniones con la dirección, se realizan una vez cada 15 días o cada mes y después ese espacio queda para reuniones de departamento, para guiar a los estudiantes, es un espacio donde ni los/as docentes ni los estudiantes tienen otra actividad, que la de coordinar. Espacio que sería interesante que se potenciara con apoyo a los/as estudiantes y que pudiera generarse una franja horaria donde el/a profesor/a no tuviera actividad en otro lado, para poder tutorear a los/as estudiantes. El equipo de dirección, da cuenta que no hay mucha recepción de esos espacios, por parte de los alumnos/as y eso es porque no hay una conciencia del alumno/a sobre lo que significa ese entorno, porque vive el inmediatez. “Lo tiene en cuenta cuando se acerca el momento del examen, recién ahí busca ayuda, pero no la busca antes” (ED2). No hay una cultura juvenil, que lo obligue a preparar con anticipación sus exámenes o los parciales, eso lleva que el estudiante becado/a desestime el potencial que tiene un espacio de tutoría. Situación que representa una de las quejas que tienen los/as docentes que concurre a la tutoría y el/a alumno/a no asiste. Consideran que ese espacio debería estar mediado por un compromiso entre ambos, para que ninguno sienta que ese espacio no sirve para nada.

En conclusión, algunos/as docentes ven estos espacios como herramienta potenciadora de los aprendizajes, por ello poseen una posición disímil frente a la gran mayoría, sin desconocer que el trabajo colectivo que se produce en grupo es muy diferente a una clase particular. Consideran que realmente el trabajo colectivo es más potenciador que la propia tutoría, que las cosas que suceden allí, difícilmente se presente en una tutoría. Ya que, el trabajo en colectivo desarrollado en el aula le ha dado mayores resultados, puesto que el alumno aprende con el otro, evacúa sus dudas, reflexiona junto al otro, siendo además un proceso que le permite al estudiante brindarle mayor seguridad. Esto los destacan algunos docentes que afirman que el resultado de la tutoría, no fue el esperado, donde se evidenciaba una gran inseguridad por parte del alumno/a becado/a, que ya de por sí, carga con cierto estigma (por percibir un beneficio)

Los/as profesores del instituto en su mayoría, son profesores que vienen de una época en donde cumplir con el programa era un elemento importante, que persiste aun porque existe un currículo básico que el alumno/a tiene que tener. “Pero con estas nuevas metodologías, hay que enfocar de otra manera la teoría para poder cumplir con ese contenido básico, que debe estar incluido en el currículum de alguien que egresa” (ED1). Esto no deja de ser una dificultad, cuando se utilizan recursos, como taller de escritura, o un porfolio, que representa un tiempo extra, que muchas veces los docentes no han podido compaginar, los nuevos períodos con los viejos métodos. Si bien estos últimos, daban muchos resultados por el énfasis en la transmisión de la teoría, actualmente se encuentran con que el receptor ya no es activo, sino cada vez más pasivo, donde hay que activar a ese destinatario/a. En conclusión, se debe interactuar más con esos/as alumnos/as y ello implica un esfuerzo de pensar lo que se hace.

Cuando el/a docente ingresa a un grupo donde se tiene más de 30 estudiantes, realidad de los IFD del interior, los cuales poseen grupos de hasta 46 - 47 estudiantes, el/a profesor tarda por lo menos tres meses en darse cuenta, quienes son aquellos/as alumnos/as que están con desventajas. Se tarda un trimestre en conocer a los/as estudiantes, en saber quiénes son, qué características tienen en su aprendizaje. Estos son algunos de los problema que, el/a docente padece siendo el/a alumno/a el más perjudicado. Una de las preocupaciones de los/as docentes con respecto al rendimiento de los beneficiarios/as, es que el/a estudiante de magisterio, a partir de segundo año, agrega otro turno a su plan de estudio, por ello se cuestionan cuanto le queda a ese estudiante para procesar, para leer, para realmente hacer un aprovechamiento de aquello que recibió durante el día. En consecuencia, al docente le da la

sensación de que estas dificultades que son importantes por su complejidad, trascienden en mucho lo que una tutoría o una beca puedan ayudar.

Las metodologías aplicadas desde la docencia son colaboradoras en esas dificultades presentadas por estos/as estudiantes, específicamente, el/a docente cuando comienza el año lectivo conoce medianamente con qué población se encuentra. En general, saben que se van a encontrar con una población, con determinadas características, como viene presentándose en los últimos quince años, entonces, la preparación de los cursos tienen que ver con leer y escribir en clase, para que los tiempos se aprovechen desde ese lugar, es decir desde, el aula. “Ese contacto entre docente y estudiante, y entre ellos ayudan, desde lo colectivo e individual, como trabajo cotidiano” (CS1).

En cuanto a los parciales y una posible valoración procesual de esos resultados, en relación al primer año, siempre el año de inicio es considerado por palabras de las autoridades de la institución, “un cuello de botella” (ED1) para el alumno/a, y más para aquellos que tienen beca, por las grandes dificultades que arrastran los/as mismos y de las cuales no son conscientes. Ya, en segundo el alumno/a toma conciencia de su quehacer de estudiante y empieza a valorar más todo lo que tiene que estudiar.

En cuanto a los parciales semestrales, si se analizan desde lo procesual, en sus resultados, ha permitido por parte de algunos/as alumnos/as una evaluación de sus procesos. La modalidad de evaluación, a través del ensayo, en el primer parcial, se da en función de una interrogante, dentro de las problemáticas que se están trabajando en clase. A partir de esa interrogante, se trabaja sobre ella en supuestos, nociones, relación con otras interrogantes. Y el segundo parcial, implica, concretar el perfil que se le va a dar, como posible respuesta a esa interrogante, con la selección de ciertos autores o textos. Los estudiantes, no están acostumbrados a esa forma de evaluación, donde se obtiene mejores resultados cuando la evaluación responde al estilo clásico del escrito, donde se pregunta por la definición de conceptos, por cuestiones más de aprendizaje memorístico. Por lo que, la modalidad del ensayo es compleja, para algunos/as le resulta totalmente extraña, que termina siendo una reproducción de resúmenes, (donde a modo de ejemplo: “dijo fulano, respondió sultano y afirmó mengano”, (CE1).

Referido a si el alumno/a becado/a se siente presionado al querer cumplir con los requisitos que lo obligan a mantener la beca, desde una apreciación personal, algunos docentes piensan que la beca, debe existir con una contrapartida a nivel institucional, aunque

no la identifican. Si reconocen que la presión existe, por la pérdida de tal beneficio, pero no logran reconocer cual sería el equilibrio entre esa posibilidad de acceder y aquello que se debe dar o exigirse para mantener ese acceso. Aunque, consideran discriminatorio cuando se piensa en la beca para aquellas personas que tienen dificultades en un tercer nivel y no se piensan en becas para los que tienen facilidades, por lo cual sería un gran estímulo. Y que, le permitiría estudiar, con ese potencial al estudiante lo que quisiese, y que lo económico fuese el único obstáculo. “Las becas generalmente se piensan como recomposición o sustitución de una carencia o de una cuestión negativa y no como un premio o un verdadero estímulo” (CE2). Lo que demuestra que las becas, no debieran existir si el sistema fuera más justo, si todos pudieran tener efectivamente igualdad de oportunidades. “Es una cuestión que afecta a docente también, que quisieran acceder a seminarios, cursos y posgrado que se dictan en facultades y no pueden ir por razones geográficas. Dado que, se encuentran muchas veces a más de 500 km, donde el curso se realiza durante tres horas por día, dos veces por semanas o una semana por mes, entonces, no sería una posibilidad de formación para alguien que está trabajando; a menos que viva en esa ciudad” (CE2).

La zona de residencia de las personas becarias ha sido una de las determinantes de mayor peso en el otorgamiento, así como provenir de un entorno con altos niveles de vulnerabilidad, por ello se discriminan en un 82 % proviene de la zona urbana del departamento, mientras que un 18 % corresponde a zonas rurales o limítrofes de la ciudad. (Anexo 4) Los medios de transporte más usados por el grupo de becarios/as para el traslado de sus hogares a la Institución, se detalla de la siguiente manera: un 69,2 % que lo hace en colectivo, un 15,4 % caminando y otro 15,4 % en vehículos (moto, auto, etc.). El hecho de que exista un grupo importante que se traslade en colectivo, se debe al valor del mismo que está a 10 \$ uruguayos, aunque, a los/as becados/as también se los exonera del boleto. (Anexo 4)

La población de becados/as se discrimina teniendo en cuenta el género, en un 88 % de estudiantes femeninas y un 13 % de alumnos varones, como se observa existe una predominancia del género femenino, en la carrera de magisterio.

La encuesta realizada a las personas becas, aborda las dimensiones (Anexo 4) que refieren a los cursos disciplinares y contenido curricular de la carrera y cómo estas inciden en el desarrollo de conocimientos, destreza y habilidades de los/as beneficiarios/as. El caso de la articulación de las prácticas docentes con los aprendizajes de los estudiantes, permite establecer, en criterios valorativos desde la perspectiva de los/as becarios, si los cursos

teóricos colaboran en la planificación de sus clases. Situación que permite establecer una relación pedagógica entre lo teórico y lo práctico, donde los becarios destacan que las propuestas claras en la solicitud de actividades colaboran en el fortalecimiento de destrezas, habilidades y conocimientos, por parte de los docentes de cada asignatura (gráfico 3, p. 110). Los resultados evidencian, que los/as becarios/as se inclinan por elegir aquellas opciones, que van desde una periodicidad media hasta la más elevada, como lo son las opciones: “siempre la consideran y/o no” o con “mucho frecuencia” (Tabla p. 113).

El comparar los resultados de la encuesta con los testimonios de los/as docentes, ha permitido establecer cómo el provenir de contextos sociales más deprimidos se ven reflejados, por ejemplo en la lecto-escritura, donde estos/as estudiantes requieren de un mayor acompañamiento. Las tutorías y el trabajo extendido en tareas extracurriculares ha sido muy significativo para los/as becarios/as, les ha permitido ampliar y enriquecer su vocabulario, el cual claramente se ve reflejado en la sistematización de la misma a través de ensayos, producciones, pero para ello el/a estudiante tiene que tener en claro las reglas, en lo concerniente a sus procesos académicos. Es necesario, un discurso que sea coherente, claro, pertinente y auténtico, eso indirectamente lo reclaman constantemente las personas becadas, tiene que existir una reciprocidad en el cumplimiento de esas reglas.

La entrevista a los/as docentes de APPD, necesaria por su particularidad dentro de la currícula (materia con régimen obligatorio de examen final), esta asignatura, se encuentra en el último año, donde el/a estudiante siempre tiene que rendir una prueba final, y en este trayecto se encuentran cursando pocos beneficiarios/as de la beca. Los/as docentes de dicha asignatura afirman que reconocen, al estudiante que posee el beneficio y el efecto que esta tiene en su condición o procesos, es decir como la misma impacta en ellos/as favoreciendo sus procesos, aunque con ritmos diferenciados.

En lo relacionado a usos de las nuevas tecnologías y/o herramientas tecnológicas, y si cuenta con ellas, ya sea, desde el hogar o a nivel exclusivamente institucional se encuentra que un 83 % posee un computador, laptop, frente a un 17 % que no. De la totalidad de estudiantes becados un 63 % posee internet en el hogar frente a un 38 % que no tiene. En relación a si el centro o institución tiene acceso al CTA (centro de tecnologías de aprendizajes) el 78 % afirma que lo tiene mientras el resto que representa un 23 % dice que no, no se sabe las razones, o si es porque lo desconoce. Y por último en función de si las TIC, han potenciado el desarrollo de sus habilidades de aprendizajes, un 70 % reconoce que, si lo han hecho, frente a un 30 % que no.

Los/as docentes del área de ciencias de la educación, plantean que el encuadre de esos cursos cuando son presenciales son tendientes a habilitar el lugar de la consulta el cual no es individual, ya que el curso en si es un lugar que cada uno pueda plantear sus dudas, pero que la resolución de esas dudas fuera colectiva dentro de la discusión grupal. Por lo que consideran, que el espacio del aula además de ser democratizador es potenciador en el desarrollo de habilidades y aprendizajes, sumamente enriquecedor para estudiantes que por sus condicionantes están en desventaja. Esta afirmación, separa a este grupo de docentes que opinan lo contrario sobre este espacio. Dado que la atención individualizada no es personalizada, ya que “ubica al que la recibe en el lugar de la impotencia, colocando y reforzando el lugar de la autoridad del docente” (CE3), ya que es el único que es capaz de hacerle entender lo que no entendió. Por ello, se considera que el lugar de la comprensión es el lugar del aula, no con posterioridad. Además, se parte de un supuesto, “que el que tiene dificultades estructurales tiene dificultades para entender” (CE3); algunos docentes no están de acuerdo con ese vínculo o no les gusta.

Indudablemente algunos/as docentes, no creen que el vínculo entre beca y desempeño académico sea mecánicamente, dado que el que recibe una beca la recibe porque la necesita desde el punto de vista económico. Es decir que, la persona que percibe el beneficio no tiene por qué tener dificultades que no sean económicas, por lo tanto, resuelto el problema económico, solucionado la dificultad, posibilitando el dedicarse a estudiar. Siempre que las dificultades sean solamente económicas, aunque la realidad expresadas por docentes y documentos, como parciales, exámenes y procesos, demuestran otra situación.

Las becas como apoyo de aquellas cuestiones más de índole socio-cultural, en que docentes del área ciencias de la naturaleza, consideran que las misma complementa, ya que dista de ser un modelo ideal que facilite el estudio, a aquellos/as estudiantes con situaciones familiares de contexto económico crítico como, padres desempleados, con salarios muy bajos o que viven de pensiones o pasividades. Consideran que para estos/as estudiantes con realidades más comprometidas, se debiere implementar algo más estructural que una beca, que dependa de una buena administración del estudiante. Existen este tipo de coberturas, pero no son universales y a juicio personal de los/as docentes del área ciencias, no cubre a los estudiantes que viven en la localidad y que también tienen esa dependencia, por ejemplo, de tener un espacio físico para poder estudiar. Porque, la situación de contexto económico no es solo el faltante de dinero, sino condiciones estructurales y materiales que puedan tener en sus propios hogares, que se está al corriente de que están ausentes.

Los documentos permitieron develar, relevar, estudiar y analizar datos fundamentales y apropiados en el contexto en el que se presentó el problema a investigar. Siendo de sumo valor el aporte, de los sujetos que intervinieron en esta recopilación de información, siendo procesada y agrupada por respuestas, permitiendo presentar los resultados.

El análisis de la documentación, evidencia los porcentajes de aprobaciones que determinan si cumplen o no con los requisitos, habilitando explicitar los datos mediante gráficos. Por ejemplo, la encuesta junto al análisis documental evidencia la evolución en los procesos de aprendizajes de los estudiantes, y cómo los/as alumnos/as a través de la asistencia a la tutoría, les permitió desarrollar el segundo semestre del ciclo 2019, más aplomados y seguros. Al articular estos datos con la entrevista a los docentes muchos de ellos, aprueban la idea de que la tutoría es una herramienta valiosa para aquellos alumnos con dificultades reales, que están más allá de lo económico. La encuesta del SGE ha servido para evidenciar el origen socio-económico-cultural del estudiante becado, y los datos revelan que los becarios provienen de contextos de alta vulnerabilidad, si bien un porcentaje mayor vive en la ciudad, pero en barrios de contexto, frente a un mínimo porcentaje de la zona rural.

En relación al método de enseñanza si contribuye al acompañamiento de esos procesos, algunos/as docentes que no saben, ni quieren saber dentro del grupo de sus alumnos cuál es su origen social o económico, no les interesa. Pero, no les interesa, no por una cuestión de insensibilidad, sino porque creen que todos son igualmente capaces de aprender, su trabajo docente siempre está enfocado en pensar que el otro puede aprender, no interesa de qué familia, supuesto capital cultural, es capaz de entender. En ese sentido, consideran que lo único que una beca económica permite es un alivio a una situación económica, que desde una apreciación particular de algunos docentes no tienen una correspondencia mecánica con los aprendizajes, o con las posibilidades de aprender o de comprender o de entender y desempeñarse. “No creen que exista un vínculo mecánico entre dificultades económicas y dificultades de aprendizaje, es decir, resueltas las primeras, se resuelven las únicas dificultades, que son económicas y que no son de otra índole” (CE3).

Los actuales métodos de enseñanza, se ocupan de atender y colaborar, con determinados procedimientos, las dificultades que presentan estos alumnos/as becados/as. Ya que actualmente, han ido acompasando los cambios, donde no se piensan más en clases magistrales, en que el/a docente hable y el alumno/a escuche y saquen apuntes. Eso ha cambiado considerablemente, capaz en otro momento, si lo hacía, pero actualmente existen muchos distractores por los cuales muchos se desmotivan.

Ese tipo vínculos en el aula, entre alumnos/as, docentes y el saber, siempre o en la mayoría de los casos es planteado desde la igualdad, no de imposibilitarlo al otro, ni de tratarlo como tal, sino como capaz. Y desde una relación donde el docente, también verdaderamente, viene a aprender con ellos, y que no solamente está dispuesto a escuchar sino en el sentido de escuchar en contra de sí mismos. “O sea que, vienen a transformarse juntos y un aula en la que docentes y alumnos/as, no se transformen juntos no es un aula de aprendizajes, será un aula de transmisión de saberes que se conservan pero, no de transformación de sujetos” (CE1). La mayoría de las personas becadas junto a algunos/as docentes que son referentes para muchos de estos/as estudiantes, en general manifiestan que, “el aula es un lugar de transformación de los sujetos y los sujetos son todos, todos los que están allí son sujetos de aprendizaje, por lo tanto, son sujetos de transformación y se desconoce adonde llevan esos caminos”. (Beneficiarios/as, CE 1-2-2, A1-2-3)

En relación a los vínculos entre las personas becarias con el curso y los avances en esos procesos tienen que ver con el desarrollo de actitudes de solidaridad, cooperación e intercambios que son espacios muy ricos y que son mucho más fuertes en aquellos que además de la clase teórica, comparten la misma escuela de práctica. Además, se considera el intercambio académico que realizan los estudiantes en el aula, como algo altamente positivo, que fortalece los vínculos, el respeto, la buena escucha para que se construya el diálogo filosófico. Así, la pregunta y la crítica se realizan en un espacio cómodo y habilitado por esos vínculos, donde los estudiantes se sienten en esa comodidad de expresar esa dificultad y de los otros de querer aportar.

Y en lo referido a los vínculos a lo largo de un curso, en relación al fortalecimiento de esos procesos de formación del alumno/a becado/a, existen pocas expectativas en lo que el/a docente pueda lograr en un curso (Ejemplo APPD) que es casi el único en la carrera, que busca ser una articulación teoría-práctica. Dado que los cursos prácticos, se desarrollan en un registro lógico y metodológico distinto a los cursos que se viven como meramente teóricos, *ergo* los del instituto. Se tiene poca expectativa de la incidencia que pueda tener dicha disciplina, dado que el curso de esta naturaleza genera muchas inseguridades e incomprendiones, porque es una lógica de trabajo distinta a la que se viene realizando y que se realiza en todas las demás asignaturas y espacios de la carrera.

Los/as docentes del área matemáticas trabajan a partir de problemas y en geometría se trabajan sobre las distintas formas de llegar a un problema, es decir, a partir de qué propiedad puedo llegar a un resultado. Así se habilitan todos los caminos a través de los cuales los

niños/as llegan a resolver un problema, que son distintos, pero se llega a un mismo resultado. Este método primero se desarrolla en el instituto con la finalidad de que el estudiante de magisterio pueda replicarlo en la escuela.

Como docentes de lengua y literatura, preocupados por la formación y por acompañar los tiempos, han implementado que las clases sean una parte expositiva y la otra sea un taller, es decir, un taller de escritura donde lo obligue al estudiante a reflexionar sobre lo que escuchó y leyó en la teoría. Cuando se trabaja desde lo teórico, se guía al estudiante en la lectura del material bibliográfico, el cual presenta dificultades para identificar los conceptos más importantes del texto académico. Esto ha servido para identificar y abordar las dificultades para entender el lenguaje académico, inclusive entender el lenguaje coloquial, donde existen palabras que se utilizan en el ámbito académico, que el estudiante no comprende por su especificidad. Esa es una preocupación permanente en las aulas de magisterio, por eso se recurre también al soporte audiovisual, como un elemento para el análisis de la sociología, de la pedagogía, partiendo de un caso. Se utilizan casos que los/as alumnos/as traen de la escuela, que son analizados en clase. Consideran que cada vez más, las clases deberían ser análisis de casos, pero son cuestiones que han ido variando, porque existe una pugna entre el tiempo que se tiene y la metodología que se usa.

En cuanto a los vínculos generados junto a esa metodología aplicada en el área específica de ciencias naturales, se han visto fortalecidas en su relacionamiento entre ellos, con los docentes y el propio saber científico. Los/as docentes de los departamentos confirman, que tienen en una primera etapa una evaluación más tradicional (como los parciales o pruebas escritas), más allá de las actividades experimentales. La segunda etapa, se plantea un trabajo grupal, los alumnos tienen que hacer trabajos grupales que impliquen la presentación de algún tema específico de física, de química, o biología, desde el diseño experimental. Entonces, los/as alumnos/as deben elaborar una práctica experimental, donde los/as docentes del departamento no permiten que transcriban o copien algo ya existente. Teniendo además, de elaborarla que presentarla en forma experimental, como defensa de su evaluación final. El segundo parcial, al tener este carácter de ser grupal y colectivo, se demuestra no sólo con los registros que han realizado de manera gráfica, sino que también a partir de audiovisuales.

Los/as docentes en sus propuestas son específicos en que de los temas que se presentan, cuando los estudian, se hace una primera pre-valoración, se subdividen las defensas temáticamente y cada uno de los integrantes tiene un tiempo pautado para defender

las preguntas. “No es que algún estudiante se pueda integrar y vaya en función de otro, están obligados a trabajar colectivamente, además no se le dice que parte le toca a cada quien, por lo que tanto el estudiante estudia la globalidad del tema y en el momento de la defensa le tocará algo de lo que ellos produjeron y estudiaron” (CN1-2-3).

Específicamente, los docentes del departamento de ciencias naturales, consideran que el/a estudiante que percibe la beca, la vivencia como una presión o una carga, en el proceso de mantenerla y cumplir con los requisitos. Los mismos, expresan en sus charlas iniciales, que el primer año representa “un filtro” (CN1-2-3), donde siempre se plantea el riesgo de mantener la beca por estar ligada al desempeño académico de los/as beneficiarios. Los/as docentes consideran que tal vez, lo que habría que revisar es la situación de las becas. Si bien, se puede acordar que no se puede mantener becado a alguien que recursa un grado, pero tampoco puede ser que se tenga una exigencia estricta, en situaciones que podrían atender dificultades que vienen de más atrás del ingreso al nivel terciario.

Habría que tener alguna caracterización tal vez de excepcionalidad, que se puedan dar en situaciones de estudiantes, donde las carencias son muy grandes. Ya que, no solo se está atendiendo a estudiantes que tienen un problema en un área específica, ya que los mismos proceden con carencias desde la constitución del núcleo familiar, con problemas básicos, como por ejemplo de comprensión lectora. En el mismo instituto ha sido detectado en el estudio desde distintas asignaturas, que el/a docente desde sus áreas del saber puede tener los mejores objetivos, las más positivas planificaciones respecto a la superación de esas dificultades, pero el problema de comprensión lectora es algo que se arrastra de toda una formación académica previa, que tal vez no se logre suplir sólo en un año. Es decir que, la beca esté atada a un determinado porcentaje o un rendimiento académico, tal vez no logra dar un respaldo a quien trae una necesidad que es estructural, que no es circunstancial, ni coyuntural.

El departamento de docentes de área ciencias naturales, considera que la beca debe estar acompañada de otras cosas más allá del dinero, puesto que al ser el equivalente a 8.308 \$, pesos uruguayos, es un monto que para poder adquirir ciertos materiales básicos para los estudios, sería insuficiente. Hay cuestiones que tienen que ver con la insuficiencia económica, pero lo que debería planificarse es un respaldo, un apoyo académico que se podría hacer desde la vía de lo institucional en donde la participación parta desde una obligatoriedad para los/as estudiantes. Es decir que, no sea una mera posibilidad la asistencia del alumno/a becado/a. Así realmente se está proveyendo de herramientas al estudiante, desde

la detección al inicio del año lectivo de personas con carencias reales y sobre todo como trabajo en un proceso continuo. Eso a los/as docentes les parece que, como acompañamiento no está planteado, además el departamento es consciente que en los últimos debates presupuestales quinquenales, el propio movimiento estudiantil ha planteado la necesidad de incrementar el número de becas y no sólo el monto económico. “Y esto, sin embargo, no se ha cumplido desde sus perspectivas y de lo que conocen, por lo tanto, es una carencia en el universo en el que se está asistiendo, caracterizándose como insuficientes las becas a nivel estudiantil en todo el espectro terciario” (CN1-2-3).

En 2019 las becas, representarían menos de un 10 %, del total de alumnos/as que cursaron primero. Desde lo personal los docentes de artística frente a la posible presión que pueda existir en el alumno/a becado/a, con el objetivo de mantener la beca, piensan que existe un temor, que depende de cómo se maneje, pueda ser productivo. Es decir que, las instituciones educativas con todo el peso ideológico que poseen, no son para diversión, entonces, al no tener ese perfil existe un conflicto que funciona como presión, al cual se tiene que responder. “El tema es que el ser humano funciona a presión y si se lo deja generalmente se descansa, más allá de que existen estudiantes (excepciones) que tienen un motor propio, que no necesitan ser presionados” (A1). El/a alumno/a siente esa presión y llegado el momento la sienten todos, aunque, no se asegura si hay una real conciencia de que es para un beneficio. En realidad si la persona becaria no está formado en los aspectos necesarios para el curso siguiente, el más perjudicado es el otro, además del docente que lo recibe y el propio estudiante.

Los/as docentes del área lengua y literatura, han desarrollado métodos que colaboran en los procesos de aprendizaje de los becarios/as, ya que los mismos han detectado dificultades en la forma de escribir y de expresarse de estos/as estudiantes. Una técnica que ha potenciado en mejorar estas debilidades presentadas por estudiantes, es el desarrollo de actividades a través de la conformación de grupos, muchos de estos grupos se agrupan por afinidad. Esto, ha llevado a que se fortalezcan ciertos vínculos y se desarrollen valores como la solidaridad y la cooperación entre ellos. En algunos casos de, alumnos/as con dificultades notorias le ha permitido ir corrigiéndose y mejorando en sus procesos de aprendizajes.

Las debilidades, se reflejan en los resultados en las producciones escritas de estos/as estudiantes, necesaria en todas las disciplinas, y en donde más se evidencian las dificultades es en lengua y literatura, ciencias sociales y APPD. Esta última exige conjugar las experiencias de sus prácticas con la teoría que implica la elaboración de un informe que debe

ser defendido. Donde claramente a pesar de la evolución en muchos de ellos, la gran mayoría de los/as alumnos/as, específicamente los becados les requiere de tres a seis meses, inclusive más para presentar el trabajo. Eso se evidencia en la entrevista con los docentes de esa materia, los procesos para desarrollar una correcta escritura académica requieren de un proceso arduo de dedicación por parte de los/as estudiantes. Cuando no lo hay, las razones pueden ser muchas, tiempo, exigencias laborales y familiares, pero en los/as becados/as generalmente se da por las insuficiencias existentes en la producción escrita.

El vínculo tanto entre pares y docente fue potenciador en los procesos de aprendizajes de los/as estudiantes becados/as, por ejemplo en matemática se trabaja en equipo, donde estos/as alumnos/as son colaborativos con el grupo en general. No lograban observar ningún tipo de estigmatización frente a aquellos que perciben la beca, los cuales estaban muy integrados. En los resultados, comparando el primer y el segundo parcial, siempre el segundo muestra mejoras considerables. Las razones es que en el primero no saben estudiar y están más inseguros, ya en el segundo, han pasado por pruebas y trabajos.

En cuanto a los vínculos como potenciador de esos procesos, explican que los docentes a veces tienen la posibilidad de recoger algo de lo que ellos aportan, y que generalmente eso se reconoce *a posteriori* del curso. Es decir, cuando el/a alumno/a incorpora las categorías teóricas, en los cursos siguientes, logra establecer una relación con hechos de la cotidianidad. Cuando los/as estudiantes logran realizar esa conexión, los/as docentes pueden decir que hubo allí un aprendizaje significativo, donde son pocos los casos, pero sin duda aumentan el vínculo con el/a docente.

En lengua y literatura se trabaja en modalidad taller, en grupos, de forma expositiva cuando se lee un cuento, se analiza y se discute, no se descarta lo tradicional porque permite y obliga que el/a alumno/a lea más y detecte sus dificultades. Aunque, últimamente ellos en la presentación incorporan el uso de las TIC (*power point*) y eso demuestra un estudio previo, porque para hacerlo tuvieron que leer, seleccionar y diseñar la presentación. Es decir, hubo dedicación, “aunque muchas veces esa tarea tiene aspectos positivos y negativos, porque en la presentación terminan fragmentando el material, estudiando un aspecto parcializado de todo el trabajo. Eso que, se produce en enseñanza media, se repite a nivel terciario” (LL3).

En relación a la posible presión que representan las becas, en alumnos/as becarios/as que deben cumplir con ciertos requisitos, los/as mismos docentes, sienten que ese apremio es más por la familia. Porque el/a becario/a al contar con el beneficio posee cierta independencia

en la obtención del material didáctico, representando esto a su vez un alivio para propia familia. Por lo que, la presión proviene más de un aspecto más externo del alumno/a, que propio, es decir, que no se analiza desde el propio desempeño, sino por aspectos determinantes de su vida desde lo estructural.

Relacionado con las presiones que puedan sentir los/as becarios/as en pos de la mantención de la misma, los/as docentes consideran que “toda presión es buena” (M3), porque la beca representa un aliciente, un impulso en el que ellos deben responder. Los/as becarios/as deben aportar lo suyo, “si sienten la presión, bienvenida la presión” (M3), y el objetivo de las becas en el acompañamiento de sus procesos es muy bueno. Los/as alumnos/as en general, a partir de segundo año, hacen un despegue, si bien existe un filtro en primero, con la práctica en la escuela el becario/a se define, en cuanto a si es lo que realmente quiere estudiar.

La posibilidad de la transferencia que las personas becaadas puedan hacer de la teoría con otras situaciones parecidas, recuperando la teoría que se trabajó en clase, permite un vínculo entre docente y alumno, donde se sigue interactuando más allá de la clase. “Eso es lo que quisiera seguir haciendo un/a docente con sus alumnos/as, que no terminara el día que se concluye el curso (el 30/10 de cada año), donde todos están apurados por saber su nota, sino continuar interactuando con esa teoría” (CS3). El ámbito áulico donde el/a estudiante puede interactuar con el texto, con el/a docente como mediador entre el texto y el alumno/a, aumenta y fortalece el vínculo con el/a profesor/a. “Esas instancias son muy valiosas y hay que defenderlas, donde el/a docente en su papel de mediador, genera confianza en el/a alumno/a, manifestando sus dificultades, en los talleres, en las clases” (ED1). El cual es habilitado por el/a docente permitiendo al estudiante que esta frente al texto, plantear sus conflictos con la teoría.

Todo eso además de ser importante, fortalece el desempeño académico de los/as estudiantes, “si bien esta forma de trabajo es vista como muy paternalista o maternalista, para un estudiante de nivel terciario y/o universitario” (ED1). Consideran que, no están tan equivocados en defenderla cuando las universidades están adoptando ese tipo de metodología más vincular. Por ejemplo, en todas las universidades públicas existe un curso introductorio para el ingreso a la vida universitaria del estudiante, esta materia nunca se pierde, es decir depende únicamente de la asistencia. Esa asignatura está pensada para que el/a alumno/a fortalezca e incremente el vínculo, en la misma no existe el examen, “por lo que no se lo condena con el examen, tiene la posibilidad de acreditarla” (ED1). Ese/a estudiante, que

muchas veces viene con elementos culturales muy descendido, y que no acuerda con una cultura académica, exige otro tipo de herramientas de lenguaje, de conceptos, es decir, requiere de estos espacios vinculares. En los ámbitos de magisterio, a diferencia de las universidades, han mantenido, el factor vincular como potenciador de los procesos formativos de sus estudiantes, es decir, “no ven con malos ojos que haya un vínculo fuerte entre profesor y alumnos” (ED2). Lógicamente, “un vínculo ético, de respeto, de aprendizaje, pero siempre se debe partir de la premisa, sin importar la edad, que todos aprenden con un componente emocional muy importante” (ED1).

Cuando se recuerda a un docente de la universidad o de formación docente, se los recuerda no sólo por lo que sabían, sino por lo que eran, ese vínculo afectivo siempre existió entre profesor/a y alumno/a, para que el/a estudiante pudiera aprender. Por supuesto que en el otro vínculo más distante, más frío, el/a alumno/a le pone un obstáculo importante al docente en su quehacer. “Allí la gran preocupación de los/as estudiantes de magisterio, al ser muy inmediatistas, pretendan salvar el examen y no aprender” (ED1). Ese tipo de vínculo tan frío y distante, hace que el alumno/a busque estrategias para salvar el examen y liberarse del profesor, por lo tanto, liberarse de todo aquello que significa ese espacio. También los tiempos que corren no permiten al profesor ser aquel “sabio” (ED2), aquel maestro/a con mayúscula que llevaba a que el/a alumno/a, aunque le pusiera distancia, quedara boquiabierto con lo que exposición del docente. Eso es muy difícil en la actualidad, dado que la realidad del docente dista mucho a la de aquel docente, por las circunstancias de multi-empleo en la que se encuentra. Hoy se debe jugar entre el conocimiento que siempre se debe tener para enseñar a los/as alumnos/as y el afecto, este segundo componente tiene que estar, máxime cuando se es docente de tiempo completo. Esa situación hace que los/as docentes tengan que buscar estrategias para poder llegar al estudiante y particularmente aquel/la que percibe un beneficio.

En cuanto a la presión que pueda sentir la persona becada en ese propósito de querer mantenerla, las autoridades reconocen que los/as estudiantes que se le otorga la misma se exigen mucho. Son los que, recurren a todos los apoyos brindados por la institución y más aquel que tiene una verdadera vocación. La beca siempre está unida a una vocación, que es perseguida por el/a alumno/a, porque bien puede recibirla, pero si no es lo desea hacer, termina abandonando, “porque por la beca no va a seguir la carrera” (ED3). Aquellos/as estudiantes que, están seguros que esta es la carrera que han elegido para su proyecto de vida, hacen un esfuerzo enorme para conservar la beca.

La información procesada, permite fundamentar las razones para afirmar que el primer año, realmente representa un verdadero filtro para los/as estudiantes que comienzan a adaptarse a las exigencias de un nivel terciario, además por el plus abultado de teoría, presentes en los programas de la currícula (Anexo 3). Los datos también han permitido develar dentro de la población becada de magisterio, el nivel descendido que poseen en ciencias, lengua y matemática, las cuales son asignaturas claves que se arrastran inclusive hasta el último año, como es el caso de lengua. Las entrevistas a docentes de ciencias permitieron conocer el arduo trabajo de hace casi tres años que vienen realizando los docentes del área ciencias de la naturaleza (físico-química, biología y ciencias naturales). Este proyecto, llevo a que los/as docentes coordinen un plan de trabajo, que permite una especie de nivelación en estudiantes que no manejan ni conocen el lenguaje científico. Donde muchos de estos/as docentes expresan que este plan de trabajo, recién está dando sus frutos, donde coordinar le ha permitido focalizar sobre temáticas acordadas entre los/as docentes. Partiendo de la base, que el/a alumno/a de magisterio debe manejar ciertas categorías teóricas. En el primer semestre se prioriza ese plan común de trabajo, y eso ha permitido que alumnos/as de un nivel descendido en ciencias, muestre un proceso de nivelación, mejorando relativamente al finalizar el año.

En la vinculación de las evidencias extraídas en las técnicas aplicadas, emerge cierta falta de reciprocidad en las apreciaciones que emanan de los datos extraídos en la encuesta, la entrevista, las observaciones y la documentación. Puesto que lo que visualizan los docentes no siempre es concebido por los/as estudiantes, e inclusive el equipo de dirección, así como lo que refleja efectivamente la documentación. Lo que permite visualizar la falta de madurez, que en muchos de los casos inhabilita al estudiante becado/a, pensarse y repensar sus prácticas, con la finalidad de que al evidenciarlas, el mismo se autoevalúe y reconozca sus dificultades. Esto ha llevado a que la comisión de becas local, en la tarea que le compete de analizar casos especiales y elevarla a la comisión nacional, junto a algunos docentes, genere los espacios de intercambio entre estudiantes becados/as y no becados/as. Esto tiene como fin el fomentar los espacios colectivos de orden estudiantil, potenciadores de mayor autonomía en sus procesos de aprendizajes. Uno de las demandas de los/as docentes es la escolarización de la formación de magisterio y que en alumnos/as en su condición de becados/as, para nada colabora en su maduración.

En ese juego de enfrentar los datos de la encuesta a las personas becadas y la entrevista a docentes, evidencia la existencia de mucha ignorancia en cómo se escribe, donde

en muchos casos, casi no hay un ejercicio de escritura. Los/as docentes demandan que los estudiantes escriben mal y los/as estudiantes demandan que no se les enseña a ejercitarse en la escritura. Algunos/as de los/as docentes entrevistados reconocen que el problema no es solo de los/as estudiantes, “tanto a docentes como alumnos/as les falta ejercicio de escritura” (LL1-2-3, CE3). “El problema sería de todos, y en general, las personas leen poco y escriben menos” (CE3).

CONCLUSIONES

De esta manera, se expone lo que emana del informe, en el abordaje del problema planteado a inicios de la investigación sobre, “¿cuáles son los distintos factores que influyen en el desempeño académico de los/as estudiantes que cuentan con el beneficio de la beca, en IFD de un departamento del interior?”, que dieron lugar a la derivación de una serie de cuestiones que sirvieron de eje articulador en la investigación.

Donde del objetivo, que se pretendía era analizar la relación entre la beca y el desempeño de sus beneficiarios, queda más que establecidos, dado que los datos emanados de las técnicas de indagación evidencian que, sin la ayuda económica, estos estudiantes en condiciones de vulnerabilidad, no habrían podido continuar sus estudios terciarios. Por eso se lo considera al programa de becas, como un instrumento que permite a los/as estudiantes, una continuidad educativa, salir de su estado de marginalidad y pobreza, generada por su condición social y económica. El programa de becas, específicamente las Julio Castro, son accesibles a toda persona que desee realizar un estudio de nivel terciario, y que además considere que la necesita para continuar y culminar su formación, ya que esta etapa exige una mayor dedicación y recursos.

Se considera, el programa de becas, como un instrumento que garantiza la educación como derecho fundamental de todos/as, el cual potencia el desarrollo y adquisición de los conocimientos, que permiten al estudiante desarrollarse plenamente, como lo expresa la Constitución (1968). Por ello, el asegurar la continuidad educativa en aquellos/as estudiantes que lo deseen, debe ser potenciado y fortalecido con el fin de que las condicionantes socio-económica-cultural, no sean una determinante. Hacer posible la continuidad educativa de esos/as estudiantes, con esos obstáculos es responsabilidad del Estado. Obviamente que, la beca en si es un acompañamiento como lo afirman tanto alumnos/as y docentes dado que su valor es de 2 BPC (9.038 \$, valor 2020), claramente el costo de vida, implica un gasto mayor. Pero, se confirma en la encuesta realizada a los/as becarios, el destino que le dan a la beca (Tabla II – III, p. 57 y 63), donde los fines son precisamente la compra de materiales didácticos, necesarios y fundamentales para la carrera magisterio.

El Estado, sin duda debe ser garante del derecho a la educación, por ello es fundamental fortalecer este tipo de programas, que se encuentran dentro de las políticas educativas desarrolladas en el país. El garantizar la igualdad en el acceso, atendiendo especialmente, las necesidades de aquellos/as estudiantes, que por motivos socio-económico-

culturales, no han podido, acceder, permanecer y culminar la enseñanza superior y/o terciaria. Además, el promover la continuidad educativa para todos/as los/as estudiantes de nivel terciario, inclusive aquellos que han quedado rezagados por abandono o por otros planes. Entonces, el programa en sí es promotor en el ejercicio de la ciudadanía de un país, ya que, un pueblo educado y formado es menos factible de ser sometido.

Este trabajo realiza un abordaje de los datos emanados, donde se determina que existe una real relación entre beneficio económico y desempeño académico de sus estudiantes, aunque la investigación se ha realizado en función de un estudio de caso puntual, como lo son las personas becadas de un IFD del interior del país, en particular. El declinar sobre las investigaciones a nivel cuantitativo, se apoya en la idea de que los estudios a nivel cualitativo, permiten visualizar factores que no siempre son claramente visibles con otros métodos cuantificables. Este programa de becas, específicamente las denominadas Mtro. Julio Castro, se encuentra en estrecho vínculo con la “*Ley General de Educación*”, la cual se halla vigente aún en nuestro país desde el 2008. La misma retoma la esencia que emana de nuestro máximo documento como lo es la “*Constitución*”, que define a la educación como un derecho inherente a la persona humana. El mismo, se encuentra explicitado en la sección II sobre “Derechos, deberes y garantías”, de la *Constitución* específicamente en los Art. 68 -70 - 71. Específicamente, este último artículo es el que hace referencia a la enseñanza media en sus tres niveles, primaria, media básica y superior, y; terciaria y/o universitaria.

Los sistemas de becas, sin duda han sabido contribuir en el ingreso, permanencia y culminación de estudiantes de nivel terciario, donde el desarrollo de estas políticas educativas ha permitido que sectores que se encontraban excluidos accedan a la educación y que la misma se transforme en un vehículo de superación. El Estado con el desarrollo de estos programas ha logrado intervenir y encontrar una herramienta que de alguna manera resuelve algunos aspectos, que postergan las metas académicas de algunos/as jóvenes. Todos los/as becarios/as encuestados/as, han expresado que sin el beneficio de la beca sería imposible continuar y culminar sus estudios, por la demanda de materiales didácticos que implican la carrera. Algunas de las estudiantes becarias, ya tienen hijos por lo que la beca, les permite dejar al niño/a con una niñera para poder estudiar. Otros, han logrado comprarse una computadora, que sería imposible por sus propios medios, el tener acceso a la conectividad, fundamental para un estudiante terciario y las exigencias de la educación actual.

Una cuestión no menor, es lo importante del uso de las tecnologías de la innovación, que le ha permitido en sus prácticas, junto a los niños/as crear spots publicitarios, cortos, que

estimulan el desarrollo de los aprendizajes de los/as noveles maestras y los/as niños/as. El relato de sus experiencias, demuestra el aprendizaje con el otro, donde realmente ponen en práctica, aquello de ir de forma abierta y dispuesta a aprender con los niños/as.

No se desconoce lo expresado por los/as docentes, donde en casi todos los entrevistados se encuentra, la idea de que el alumno/a becado/a, siempre está dispuesto y/o estimulado a mejorar sus aprendizajes. Aunque también, revelan problemas que se encuentran más allá de lo económico, como lo es las limitantes socio-culturales, manifiestas en los niveles de pobreza más estructurales. Donde claramente los/as docentes acuerdan que, estos/as alumnos/as con determinadas condicionantes requieren necesariamente de otro tipo de acompañamiento, además de la ayuda económica. Ese acompañamiento, algunos/as docentes lo traducen con tutoría o enseñanza personalizada, pero otros fortalecen las actividades colectivas, porque en ellas encuentran un potencial mayor en el desarrollo de habilidades y destrezas cognitivas.

Este proceso de implementación de herramientas que potencien las habilidades de los/as estudiantes, se evidencian en los procesos, dado que muchos de los/as docentes entrevistados, han afirmado con certeza un cambio sustancial en el/a estudiante desde que comienza a percibir la beca. Esta maduración, se traduce en la elaboración y abordaje de temas y mejoras en la producción escrita, aunque por supuesto ello requiere de un proceso pensado por etapas y a largo plazo. Por eso, los/as docentes destacan que un año lectivo no alcanzaría para realizar una valoración de las mejoras, siempre hablando de aquellas falencias en el discurso hablado y escrito, además del razonamiento lógico matemático. Estas insolvencias se traducen en todas las áreas presentes en la carrera magisterio, por ello los/as docentes que han visualizado mejoras en el rendimiento académico, han sido aquellos que han estado presentes en dos o tres años consecutivos.

No se desconoce que, existe una pluralidad de aspectos dentro de las dimensiones socio-económico-culturales, que han potenciado los procesos de los/as becarios/as, en lengua, matemática y ciencias, donde existe una diferencia sustancial entre el primer y segundo parcial. En algunos casos, el primer parcial fue apenas suficiente o insuficiente y el segundo parcial supero la suficiencia, e inclusive en algunos alcanzó niveles elevados como un nueve y un diez. Se reconoce que, la educación en toda su dimensión se desarrolla a lo largo de toda la vida, pero desde la perspectiva que serán futuros educadores, necesitan desarrollar y fortalecerse en aquellos aspectos en los que más flaquean y que son claramente visualizados en los procesos, a través de la observación de su rendimiento en el aula.

Uno de los aspectos que se observan, es que los/as estudiantes suelen postergar aquellas disciplinas donde poseen mayores flaquezas y continuar con las que poseen mayores fortalezas. Esto sucede porque, el sistema lo permite, existen alumnos/as que están cursando cuarto, que deben asignaturas como: lengua, físico-química y matemática (de 1°) y biología (de 2°). Esta situación, generó la existencia de grupos solo de asignaturas que se re-cursan como fue en el 2018, un 1°D₂ (54 alumnos/as), situación que llevo a que el equipo de dirección, junto a docentes y funcionarios, tomaran ciertas medidas. Estas medidas se producen, frente a la falta de presencia en los exámenes de alumnos/as en condiciones de rendir, promoviendo la apoyatura para que el/a alumno/a rinda los exámenes pendientes y no re-course. Esto quedó evidenciado, en los períodos noviembre-diciembre de 2018, con una alta presencia de estudiantes en los exámenes, una menor en febrero de 2019, donde se mantuvo la presencia de estudiantes con intenciones de rendir examen en los demás períodos.

Se analiza desde el período de marzo – abril del 2019 hasta período especial del 2020, a la población de becados que rindió exámenes. (Anexo 3) En relación a este aspecto, las medidas con el fin de potenciar el avance y la mejora en los procesos de aprendizajes de los/as estudiantes, favorecieron el avance de estos/as alumnos/as. La apoyatura inclusive, en grupos creados por ellos mismos, en función de la disponibilidad del docente. Escenario que, incrementó la confianza y madurez en ellos mismos, que en muchos casos se concretó en avance, pero en otros les brindó herramientas para reconocer sus debilidades.

En conclusión, el programa de becas a pesar de representar el 20% de las becas del fondo de solidaridad, han servido como acompañamiento y han sabido ser verdaderos potenciadores, favoreciendo el ingreso, la permanencia y culminación de aquellos estudiantes que por su condición socio-económico-cultural, se encuentran condicionados en la concreción de sus metas educativas. La población de estudiantes de magisterios en su mayoría proviene de contextos, medio inclinándose más hacia abajo, donde los diagnósticos prueban que el nivel educativo de sus padres, es primaria completa y el ciclo de enseñanza media incompleta, muy pocos han culminado el bachillerato. Y en el caso específico de la población becada, se encuentran en las dos primeras categorías enunciadas en la afirmación anterior.

Estos programas, sostenidos por políticas educativas promovidas por el Estado, han favorecido el acceso de estos/as estudiantes con algunas de estas condicionantes, generando a través de la beca una posibilidad de concretar una carrera, como también una meta laboral, ya que maestros/as siempre se necesitan. Inclusive en cuarto año, cuando los estudiantes realizan

un mes de práctica en zonas rurales, sus informes revelan cómo toman conciencia de las reales necesidades de la campaña, pero lo hacen a partir de la experiencia “in situ”, realizada en la práctica rural.

La ruralidad, siempre ha significado un verdadero aterrizaje para el alumno/a, donde la diferencia con las prácticas en las escuelas de la ciudad, se relacionan con escenarios atípicos y diferentes a los que estaban acostumbrados. Esto obliga al estudiante a rever la teoría y su puesta en escena, donde debe articularse de manera diferente a sus prácticas, puesto que, en las escuelas rurales, existe el multi-grado y la cantidad de alumnos/as es siempre menor, aspecto diferente a las escuelas urbanas.

El avance de la globalización y el capitalismo, demandan mayor preparación, adecuando los programas de aprendizajes al avance tecnológico, que se caracterizó por su celeridad desde la segunda mitad del siglo XX hasta el XXI. Donde la educación, no se ha encontrado divorciada en ese avance, por ello estas políticas educativas, incorporan el uso de las Tic, determinantes en los futuros maestros/as, que los obliga a estar a la altura de esos progresos. Por ello, la preparación en las nuevas tecnologías incorporadas en el aula desde sus prácticas, fue potenciada por el programa ceibal, llegando a todos los niveles, entre ellos la educación terciaria. Estas tecnologías han surtido de herramientas a estos estudiantes, en la medida que han reconocido que una forma de avanzar y mejorar en lengua, matemática y ciencias, era profundizar en los programas incorporados por ceibal en esas áreas del conocimiento.

Además, estas disciplinas refuerzan la dimensión artística de los estudiantes, donde en la entrevista con profesores de artística, explicitaron que las limitantes culturales, profundizan las desigualdades entre ellos. Sin embargo, reconocen la posibilidad que brinda el beneficio, como facilitador en el acceso a producciones a nivel cultural que enriquecen el área. Un aspecto a destacar, es que el Estado ha promovido una serie de beneficios a estudiantes de todos los niveles, en especial a los/as becados/as, con el descuento en producciones artísticas locales y de la región, así como eventos, que enriquecen la formación (E: Muestra obras de Picasso en Mdeo. 2019, Muestra Da Vinci en Salto). Es decir que, específicamente en algunos departamentos del interior, los gobiernos municipales, ha propiciado el desarrollo de este tipo de actividades, posibilitando el acceso a un público, que antes no lo podía hacer.

Además de, toda actividad artística realizada por ejemplo en la capital, es promocionada en todos los institutos, brindando la posibilidad de pasajes, descuentos, a los

cuales los mismos becados/as con su beneficio pueden acceder. Otro es la compra de libros de estudio, cuentos, tan necesarios para la práctica, en el 2019 los/as estudiantes becados/as fueron los organizadores de una actividad inter-institucional que involucró IFD, escuelas, intendencia, y, comunidad, con la obra de *“El zambullidor”*², donde se logró inclusive la presencia del propio escritor explicando el proceso de su obra.

Para ir culminando, el acompañar trabajo y estudio, o familia y estudio, que muchas veces parece imposible en las condiciones formales de los cursos terciarios, como magisterio, no es imposible. En esas situaciones las becas han representado, para algunos/as jóvenes, una oportunidad para avanzar académicamente. El programa de las becas fue pensado justamente para aquellas/as estudiantes con algunas de las condicionantes enunciadas anteriormente. Y desde ese enfoque, es considerado como un programa que cumple con una función orientadora en el campo educativo, que actúa como un dispositivo de asesoramiento y apoyo continuo, para todos los/as alumnos/as de magisterio, orientado en la promoción y desarrollo de sus aprendizajes.

En definitiva, el programa está planteado desde un enfoque que pretende brindar una serie de herramientas para que los/as estudiantes de magisterio, logren cursar y culminar sus estudios, apoyándolos en sus procesos formativos. Un aspecto no cuantificable pero observable, es como en los procesos formativos, aportándoles información a los mismos, y ayudándolos a conocer las posibilidades dentro de la normativa, ha representado un verdadero apoyo en las decisiones que han tomado, conociendo los posibles resultados. Esto los ayuda a ser responsable de sus decisiones, aspecto importante que demandan muchos de los docentes, afirmando que el estudiante de magisterio no debe ser escolarizado. En la colaboración y apoyo en la toma de decisiones, las figuras que están presentes son los DOEs (docente orientador pedagógico), cuyo papel es orientar, dado que la elección que tome el estudiante en el presente, representa una contribución que se suma en la edificación de sus trayectorias educativas.

Este aspecto vinculado con los procesos de maduración del estudiante, en sus aprendizajes, en la articulación entre encuesta y entrevista se evidencia la inconsistencia entre los planteos de docentes y alumnos/as. Específicamente, en lo relacionado con los cursos, contenidos, práctica docente y de aprendizajes, además de las habilidades y destrezas, donde se demuestra la necesidad de potenciar la escritura. Considerándose, una herramienta

² Obra de Luís Dos Santos (1967), uruguayo, oriundo del Dpto. de Artigas

fundamental para sistematizar y focalizar la construcción del pensamiento, fortaleciendo la escritura, como pauta necesaria para el/a docente y el/a estudiante.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Aliaga Tovar, J. (1998a). *La ubicación espontánea del asiento como función de la inteligencia, la personalidad, el rendimiento académico y el sexo*. Tesis para optar el Grado Académico de Magister en Psicología, Mención Psicología Educativa. Universidad Mayor de San Marcos, Lima, Perú.
- Arocena, R. (2011). Una perspectiva de la segunda reforma universitaria, Texto preparado para el Seminario sobre Reforma Universitaria Asociación de Universidades del Grupo Montevideo, Uruguay.
- Baráibar, A. (2014). El acceso a Formación Docente, en T. Fernández (Ed.), *El tránsito entre ciclos en la Educación Media y Superior de Uruguay*. Montevideo: UDELAR-CSIC, pp. 153-170.
- Bertina, J., Suárez, M. (2015). Evaluación de Impacto de la política de becas del Fondo de Solidaridad en Uruguay, Censo de Estudiantes de Grado de la UdelaR del año 2012.
- Bogliaccini, J. A. (2018). *La Educación en Uruguay mirada desde los Objetivos de Desarrollo Sostenible*, INEE y Unicef, Montevideo.
- Cano, A (2012). “José Carlos Mariátegui y la Educación”, Montevideo, UdelaR, Revista Regional de Trabajo Social, vol. 26 3/2012, N° 56.
- Cano, A., Castro, D. y Sanguinett, M. (2015). “Escenarios de la educación terciaria y superior en Uruguay: entre la diversificación integrada y la conformación de paisajes educativos duales”, *Educación: lo público, lo privado y lo común*, Montevideo, UdelaR, Revista: Contrapunto, Debates en movimiento.
- Casanova, Ma. A. (2012). *La evaluación de las competencias básicas*, Madrid, Editorial: La Muralla.
- Delors, J. (1996). *La Educación encierra un tesoro*. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI. Compendio y Cap. I, pp. 2-8. Santillana; Ediciones Unesco
- Estavillo, K., Peralta, N., Torres, L. (2011). *Incidencia de la beca del fondo de solidaridad en el avance, escolaridad y egreso de los estudiantes de la Universidad de la República que ingresan en el año 2002*. Monografía de grado, Universidad de la República (Uruguay). Facultad de Ciencias Económicas y de Administración, 2011.

- Esterberg, K. G. (2002). *Métodos cualitativos en la investigación social*. Nueva York, NY, EE. UU., Editorial: McGraw-Hill.
- Fernández Huerta, J. (1983). *Didáctica Adaptación*. Tomo II, Madrid: UNED.
- Fernández, T., (2009). “La desafiliación en la educación media en Uruguay. Una aproximación con base en el panel de estudiantes evaluados por Pisa 2003”, *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación* (2009), Volumen 7, Número 4. <http://www.rinace.net/reice/numeros/arts/vol7num4/art8.pdf>
- Fernández, T., Boado, M. (2010). *La desafiliación en la Educación Media y Superior de Uruguay: conceptos, estudios y políticas*, Colección Art.2 Comisión Sectorial de Investigación Científica Universidad de la República, Montevideo, Central de Impresiones S.A. www.imprenta.com.uy
- Ferreira, S., Lic. Dra. (2018). Discurso de apertura de cursos de año lectivo 2018 (Inédito).
- Fondo de Solidaridad Portal del estudiante, sitio web:
[http://becas.fondodesolidaridad.edu.uy/becas-julio-castro- Magisterio](http://becas.fondodesolidaridad.edu.uy/becas-julio-castro-Magisterio).
- Garbanzo Vargas, G. M. (2007). “Factores asociados al rendimiento académico en estudiantes universitarios, una reflexión desde la calidad de la educación superior pública”, *Revista Educación*, vol. 31. Universidad de Costa Rica Costa Rica. San Pedro, Montes de Oca, Costa Rica.
- Guelmes Valdés, E; Nieto, L. (2015). “Algunas reflexiones sobre el enfoque mixto de la investigación pedagógica en el contexto cubano”, *Revista: Universidad y Sociedad*, Vol.7 no.1 Cienfuegos ene.-abr. 2015.
- Guerrero, S., Rodríguez, J. R. (2009). Estado de situación de la política de becas para estudiantes universitarios en Uruguay, Ponencias de: Comisión Coordinadora del Interior Unidad de Apoyo Académico, Octubre de 2009.
- Haggis, S. M. (1992). Conferencia Mundial sobre la Educación para Todos. *Satisfacción de las necesidades básicas de aprendizaje*, Jomtien, Tailandia, 1990, Preparada por Sheila M. Haggis, UNESCO.
- Hernández Sampieri, R. (2003). *Metodología de la Investigación*, Quinta Edición, www.FreeLibros.com.

- IMPO, (2008). Ley N° 18.437, *Ley General de Educación*, Montevideo, Publicada D.O. 16 ene/009 - N° 27654.
- INE (2012). “Educación y Cultura”, *Uruguay en cifras 2012*, R.O.U, pp. 27-36, Revista publicada en Internet del INE: www.ine.gub.uy
- INEEd (2019). “Perfil de los estudiantes de formación docente”, Cap. II, *Informe sobre el estado de la educación en Uruguay 2017 - 2018*, Montevideo: INEEd, Impreso y encuadernado en Mastergraf SRL.
- Jiménez Chaves, V. E. (2012) “El estudio de casos y su implementación en la investigación”, Artículo: Universidad Autónoma de Asunción, Paraguay.
- López González, W. O. (2013) “El estudio de casos: una vertiente para la educación educativa”, Revista Educere: Universidad de los Andes, Venezuela.
- Mariátegui, José C. (1970) *Temas de Educación*, “Debate sobre el proyectado Congreso Ibero-Americano de Intelectuales en 1925”, Lima – Perú, Empresa Editora: Amauta, Obras completas N° 14.
- Martínez Carazo, P. C. (2006) “El método de estudio de caso. Estrategia metodológica de la investigación científica”, Revista: Pensamiento y Gestión, Universidad del norte, Colombia.
- Quinteros, M. T., Orozco, G. (2013). “Desempeño Académico”, *El desempeño académico: una opción para la cualificación de las instituciones educativas*, Universidad de Manizales, Edición: Plumilla Educativa; pp. 93-115.
- R.O.U, (1968). *Constitución de la República*, Montevideo, Cámara de Representantes.
- Consejo de Formación en Educación (CFE) (2019). *Reglamento de Becas de asistencia económica*, Acta 43, Resolución 27, “Becas Mtro. Julio Castro”, para Estudiantes de Magisterio en todos.
[http://ipa.cfe.edu.uy/images/materiales/estudiantes/Becas/Becas2019/A2R003Becases_tudiantesCFEAyudaeconomicaJulioCastro -CERP.pdf](http://ipa.cfe.edu.uy/images/materiales/estudiantes/Becas/Becas2019/A2R003Becases_tudiantesCFEAyudaeconomicaJulioCastro-CERP.pdf)
- Rilla, J. Decano (2015). “Quedar fuera de carrera - Sobrevivir a la Udelar – Qué pasa”- Artículo: Archivo del Diario: El País (07/11/2015), “El valor del compromiso - Cuando dar la beca rinde sus frutos”, *El País*, 23/05/2015).

- _____ (2017). “Los que llegan a la educación terciaria en Uruguay son escandalosamente pocos”, Artículo: El Observador (22/05/2017), Periodista Magdalena Cabrera.
- Stake, R. E. (1999). *Investigación con estudio de casos*, Madrid, 2da Edición, Ediciones: Morata, S. L.
- Torres Olivios, M. (2006). *Fernando Fajnzylber - Una visión renovadora del desarrollo de América Latina*, Santiago de Chile, Publicación de las Naciones Unidas, CEPAL.
- UNICEF (2003) *Educación: Derechos y participación*. Aportes para la reflexión sobre la enseñanza media en el Uruguay. 1° Parte: Mancebo, M.E. y De Armas, G. “La Educación Media en Uruguay al inicio del siglo XXI. Una mirada desde la perspectiva de derechos: acceso, calidad y equidad”, Revista: Unicef – Uruguay.
- Viegas Barriga, F. (2007). Indagaciones preliminares de experiencias y mediaciones en la sociedad extramuros de personas en libertad ambulatoria. *Estudio de casos de liberados de la Provincia de Buenos Aires*. Ponencias, Congreso, Universidad Nacional de la Plata. (Argentina).

ANEXOS

Anexo 1: Entrevista

Objetivos:

- Determinar las particularidades que identifican los docentes en el desempeño de los estudiantes becados y las variables que influyen en esos procesos.

Modelo de entrevista semi-estructurada a docentes por áreas

ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA A DOCENTES

NOMBRE PROFESOR /A:

FECHA:

CURSOS A SU CARGO:

CENTRO EDUCATIVO:

DONDE TRABAJA: GÉNERO:

Estimado profesor/a:

Ante todo un agradezco su tiempo y disposición para la siguiente entrevista. Por medio de la presente nota deseo informarle que estoy a cargo de investigación para una maestría de FLACSO Uruguay en “Educación, sociedad y política”, y la información recabada a partir de la siguiente entrevista representa una parte importante para dicha investigación en torno a las Becas “Mtro. Julio Castro” y su relación con el desempeño académico. La aplicación de la entrevista, se aplicará a los docentes encargados de las áreas de: Lengua, Cálculo, Ciencias y Artística los cuales son docentes de los alumnos que perciben el beneficio de la Beca. La aplicación de la técnica de la entrevista ha sido aprobada por el CODICEN y el subsistema del CFE, además de la autorización de la misma Institución IFD de Salto “Rosa Silvestri” con el fin de recabar información en torno al desempeño académico de los alumnos becados. La información obtenida de la entrevista, se manejará con estricta confidencialidad manteniendo el anonimato de los alumnos y los datos obtenidos de las entrevistas a docentes se utilizará con fines estrictamente académicos y con la finalidad de responder a la problemática planteada en el la Tesis de Investigación. La misma durará entre una y/o dos horas, y podría realizarse en la misma Institución o en el centro que considere pertinente. Si lo desea, puede prepararse tomando algunos apuntes de su experiencia como docente y sobre lo conoce sobre las Becas Julio Castro, además, si cuenta con registros y/o experiencias, podría traerlos a colación, ya que podrían ayudar en la compilación de información específica. Me complacería conversar con usted acerca de los detalles de esta Tesis.

1. ¿Qué asignaturas dicta actualmente en el IFD de Salto?
2. ¿Tienes conocimiento si en tus clases hay algún alumno que percibe la Beca Julio Castro?
3. ¿Si los tiene cuántos son?
4. ¿Qué conocimiento posee sobre estas Becas?
5. ¿Qué opinión tienes sobre las Becas a estudiantes como acompañamiento en sus estudios terciarios?
6. ¿Considera que las Becas representan un verdadero apoyo a los alumnos con dificultades socioculturales?
7. En lo que va del año: ¿es la Beca en sí misma la única determinante en las mejoras?
8. ¿En qué han mejorado el desempeño?, y ¿si todos han mejorado?

9. ¿De qué manera considera la beca ha ayudado a sus beneficiarios?
10. ¿Los becarios además de la clase curricular de su disciplina poseen tutorías?
11. ¿Las tutorías se desarrollan a contra-turno? Y de ser así, ¿los becarios asisten?
12. ¿Cree que su método de enseñanza colabora en la superación de las dificultades que presentan los alumnos becados?
13. ¿Cómo caracteriza el vínculo del alumno/a becado/a con sus pares y los docentes?
14. ¿Considera que esos vínculos han fortalecido al becario en su desempeño académico?
15. ¿Los resultados del primer semestre reflejan el apoyo brindado por la Beca?
16. Desde su apreciación personal: ¿Supone que el alumno que percibe el beneficio se siente presionado por los requisitos para la mantención de la misma?

Desde ya muchas gracias por el tiempo y la disposición.

Atentamente,

Anexo 2: Guía de observación

Objetivos:

- Analizar el comportamiento en las relaciones entre pares y docentes, a partir de las actividades realizadas en lo institucional.

Pauta de observación en aula

- Cómo se producen los vínculos con sus compañeros y docentes del curso a través de las actividades que se realizan dentro y fuera de la institución.
- Lenguaje y expresiones corporales a niveles formal y afectivo entre pares.
- Nivel de participación colaborativa, solidaria y respetuosa en los espacios extra-áulicos entre las personas beneficiarias y los/as docentes del curso.

Anexo 3: Análisis de documentos

Objetivos:

- Estudio de escolaridades para establecer si cumplen con el porcentaje adquirido para el sostenimiento del beneficio.

Matriz de análisis documental

- Datos extraídos del Sistema de Gestión Estudiantil (SGE). (Escolaridad o legajo del estudiante)
- Informe estadístico extraído del diagnóstico socio-económico-cultural de los estudiantes que perciben la beca. (Información del Sistema de beca, encuesta de inscripción de los alumnos del SGE, el ingreso per cápita de la familia.
- Calificación de procesos, parciales y actividades brindado por los docentes de las asignaturas de las áreas: ciencias de la educación, lengua, matemática y artística. (Libreta del profesor, actas de parciales y de exámenes)
- Resultados finales de los cursos de esas áreas correspondientes a los beneficiarios de las becas. (Legajo del estudiante, libreta del profesor, “parciales 1° y 2°, nota de proceso y final)
- Informes de Comisión de Becas local y nacional. (Actas de las reuniones mensuales, que valoran el proceso del alumno becado realizando proyección futura, para

mantención de la misma.)

- Asiduidad y puntualidad del alumno beneficiario de la Beca a las asignaturas del curso. (esta información surgirá en la libreta digital (Sistema de Gestión Estudiantil) y desde la entrevista con docentes)
- Nivel de cumplimiento de los cursos que corresponden al grado que cursa el becario. (Si cursa la totalidad de las asignaturas y si en el cierre de curso en octubre cumple con el 60% (1° - 2°) y 70% (3° - 4°), Sistema de Gestión Estudiantil, registro de la Comisión de Becas)
- Asistencia a las tutorías de aquellas asignaturas en las cuales presenta dificultades, como a la biblioteca (Informe de los Tutores)

Anexo 4: Encuesta a becarios vía online

Objetivos:

- Establecer cómo incide el beneficio de la beca en el avance de la carrera y poder conocer las habilidades, destrezas y recursos que les ha permitido acceder dicho beneficio.

Encuesta realizada vía online a estudiantes becarios

INFORMACIÓN Y AUTOEVALUACIÓN DEL ESTUDIANTE MAGISTERIO SOBRE SU DESEMPEÑO
ACADEMICO EN RELACIÓN A LAS BECAS QUE PERCIBE

I) Datos Generales:

- a. Nombre:
- b. Centro donde cursa sus estudios:
- c. Carrera:
 1. Sexo: Masculino Femenino

II) Edad:

III) Datos de contexto socio-económico-cultural:

- a) ¿Cómo te sostienes económicamente?
- b) ¿Cómo influye en tu desempeño académico tu situación Económica?
- c) ¿Además de magisterio realizas otras actividades que completan tu formación?
- d) ¿Consideras que el acceso al programa de becas Julio Castro ha ayudado en ese desempeño?

IV) En relación a los cursos y contenidos del currículo de Magisterio: que le aportan a sus procesos de formación, utilizando los siguientes criterios: 1. Ningún curso lo considera

2. Pocos cursos lo consideran

3. Algunos cursos lo consideran
4. Generalmente los cursos lo considera
5. Todos los cursos lo consideran

- a) Adecuada organización del curso.
- b) Actualización de contenidos.
- c) Aplicación de los contenidos a la realidad (cotidianidad personal, profesional y/o laboral).
- d) Vinculación entre los contenidos de cada curso.
- e) Equilibrio entre el curso y los productos o tareas solicitados.
- f) Claridad y definición de la tarea final (resultado esperado) del curso
- g) Vinculación de los productos parciales con los productos finales solicitados.
- h) Relación del curso con las prácticas extraescolares.
- i) Bibliografía revisada suficiente y accesible durante el desarrollo del curso.
- j) Complementariedad y continuidad con otros cursos.

V) En relación a la práctica escolar: En este apartado solicitamos tu apreciación sobre lo que los cursos te han aportado a la práctica docente como parte de tus procesos de formación, realiza una valoración sobre lo que han contribuido, teniendo en cuenta estos criterios:

- 1.- Ningún docente lo considera o cumple
- 2.- Pocos docentes lo considera o cumplen
- 3.- Algunos docentes lo consideran o cumplen
- 4.- Habitualmente los docentes lo consideran o cumplen
- 5.- Los docentes en general lo consideran o lo cumplen

- a) Al inicio del curso da conocimiento sobre los contenidos del programa y la forma de evaluación.
- b) Contenidos del curso expresados de manera comprensible.
- c) Claridad sobre la evaluación, acreditación y calificación de los contenidos del curso.
- d) Claridad en las propuestas de parciales, y productos finales, además de entrega.
- e) Solicitud de ensayos, portfolios y/o carpetas relacionados con la materia.
- f) Claridad y precisión en las propuestas de actividades en clase.
- g) Trabajos en el aula secuenciales y acumulativos que responden al ritmo de la clase.
- h) Integra en los trabajos solicitados y en su exposición contenidos de otros cursos.
- i) Utilización de recursos didácticos suficientes y apropiados.
- j) Destina el tiempo necesario para exponer el tema.
- k) Asistencia y puntualidad
- l) Propenso ante las necesidades individuales.
- m) Receptivo ante las necesidades grupales.

VI) Prácticas de aprendizaje: Señala la frecuencia con que tus profesores asignan cada una de ellas de acuerdo con la siguiente escala:

1. Si nunca la requieren
2. Si rara vez la requieren
3. Si la requieren con cierta periodicidad
4. Si la requieren de forma asidua
5. Si la requieren siempre

- a) Utilización de fichas de resumen de lecturas asignadas o como reporte de las exposiciones de maestros o compañeros.
- b) Elaboración de escritos académicos.
- c) Elaboración de esquemas (mapas conceptuales, redes mentales, etc.
- d) Presentación o ejecución de obras visuales, materiales, y/o auditivas.
- e) Lecturas y exposición por parte de los alumnos ya sea de forma presencial.
- f) Resolución de ejercicios o aprender haciendo.
- g) Trabajos de investigación o creaciones individuales.
- h) Trabajos de investigación o creaciones por equipos.
- i) Debate sobre cuestiones coyunturales, representaciones teatrales, textos, films, salidas didácticas, etc.
- j) Entrega o envío de reportes sobre temas de clase.
- k) Análisis de contenido de obras, películas, videos o textos.
- l) Dinámica de panel, lluvia de ideas, y/o discusión en mini-grupos, resolución de casos.

VII) En términos de autoevaluación de conocimientos, habilidades y destrezas: En el siguiente ítems se establecen algunos conocimientos, habilidades y destrezas que formar parte de tus procesos, en una escala del 1 a 5 señala el grado de dominio, donde 1 es el dominio más bajo y 5 el más alto.

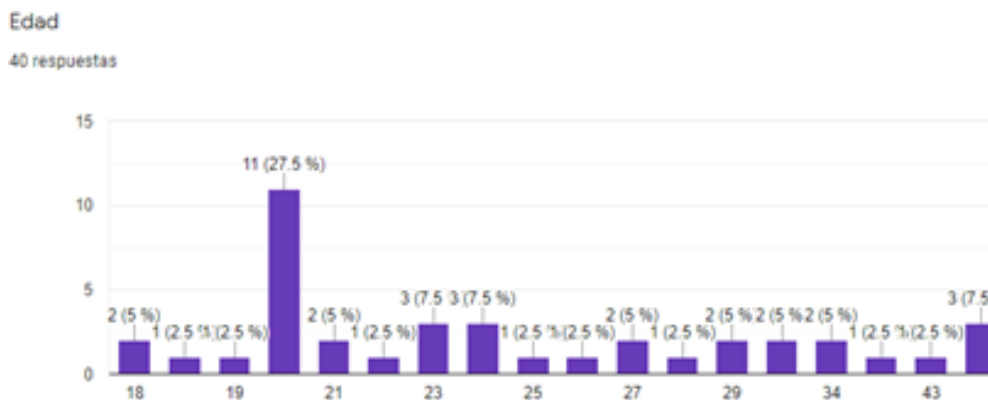
- a) Analizar situaciones reales.
- b) Elaborar síntesis de los contenidos.
- c) Utilizar conocimientos en la solución de problemas relacionados con la carrera.
- d) Hacer reflexiones de las lecturas.
- e) Aplicar conocimientos adquiridos.
- f) Hacer resúmenes para estudiar.
- g) Realizar actividades escolares por iniciativa propia.
- h) Trabajo en equipo.
- i) Ser crítico y pro positivo.
- j) Habilidad para relacionar e integrar los conocimientos de diferentes cursos.
- k) Aplicar conocimientos relacionados con la carrera en la práctica.
- l) Utilizar programas computacionales.

- m) Analizar lecturas.
 - n) Buscar bibliografía acorde al tema de la clase.
 - o) Construir mapas conceptuales.
 - p) Relacionar lo aprendido con las situaciones cotidianas.
 - q) Autoevaluación de conocimientos comparando lo que sabías cuando iniciaste con lo aprendido al final de cada ciclo.
- VII) Uso de tecnologías para el aprendizaje:** Usa categoría de SI y NO.
- a) ¿Cuentas con computadora o laptop?
 - b) ¿Tienes servicio de Internet particular?
 - c) ¿Tu centro educativo tiene acceso al Centro de Tecnologías de Aprendizaje (CTA)?
 - d) El uso de la Tics, ¿han potenciado el desarrollo de tus habilidades de aprendizaje?

Anexo 5: Gráficos y Tablas

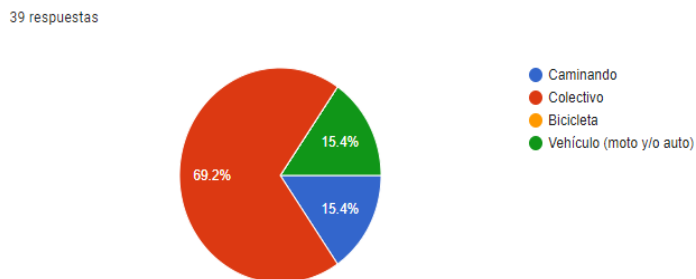
Gráficos de encuesta realizada a becarios/as

Gráfico 1: Edades de los/as becarios/as



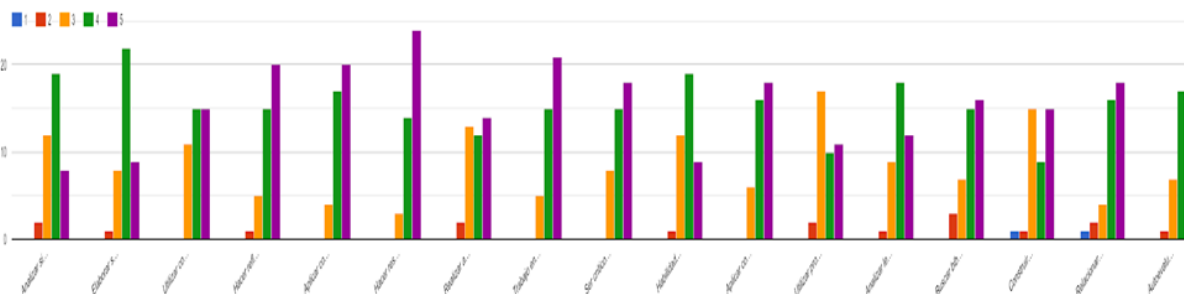
Fuente: elaboración propia

Gráfico 2: Medios de traslado de los/as becarios/as



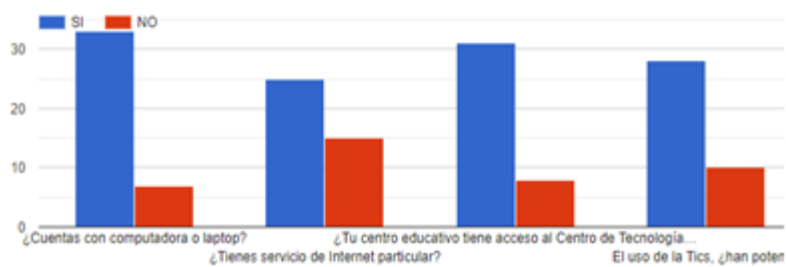
Fuente: elaboración propia.

Gráfico 3: Auto-evaluación de lo aprendido en términos de competencia (Pregunta VII)



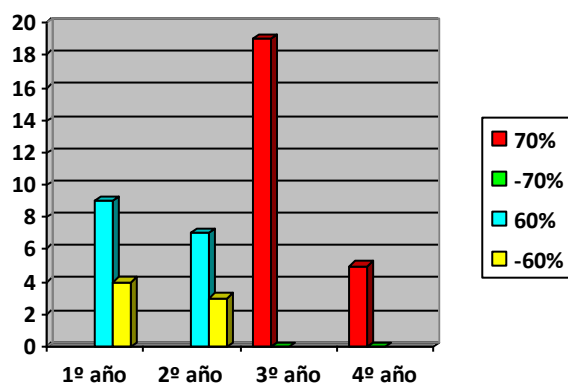
Fuente: de elaboración propia

Gráfico 4: Uso de las tecnologías para el aprendizaje



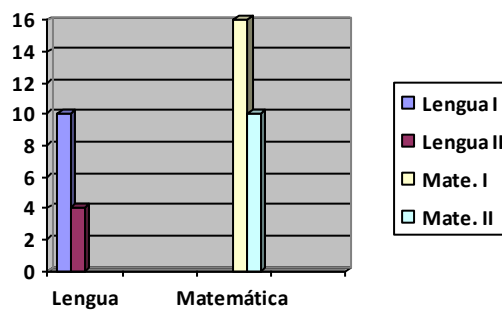
Fuente: elaboración propia

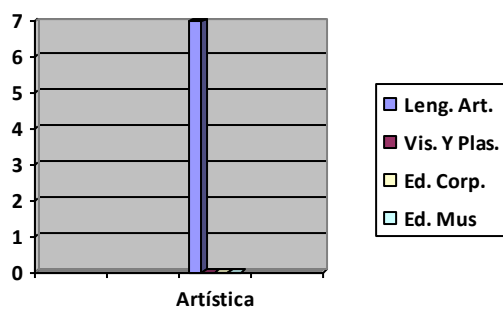
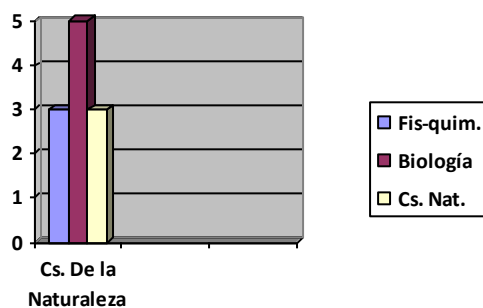
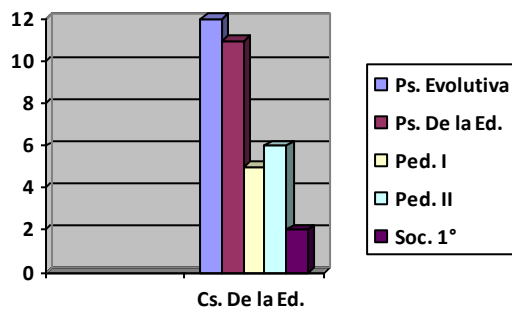
Gráfico 5: Requisitos para mantener la Beca Mtro. Julio Castro



Fuente: de elaboración propia

Gráfico 6: Presentación a exámenes (nov- dic 2018 a ejercicio 2019, hasta abril 2020)





Fuentes de gráficos: de elaboración propia

Tabla 2: Tabla de encuesta online a estudiantes Preguntas IV, V y VI

Valores de los dominios (1-5)	Sobre los cursos y contenidos curriculares	Práctica Docente	Prácticas de aprendizajes
1.Nadie la considera y/o solicita	-	-	-
2. Pocos la consideran o solicitan	10%	15%	-
3.Algunos la consideran y/o la solicitan	60%	30%	20%
4.La mayoría la consideran y/o solicitan	15%	30%	15%
5.Todos la consideran y/o solicitan	15%	5%	65%

Fuente de elaboración propia